56

Publicado en 1905, cuando su autor cuenta treinta años de edad, *El libro de horas* fue, en palabrasa de José María Valverde, "un acontecimiento asombroso en la poesía universal, cuya importancia no se advirtió hasta bastantes años después". En este poemario, Rainer María Rilke (Praga, 1875-Valmont, Suiza, 1926) da por primera vez la talla de su estatura poética y, como toda la obra de Rilke, ha dado lugar a muy diversas interpretaciones. Amén de la expresión amorosa sublimada, se ha visto en él una manifestación del pensamiento existencialista; una exaltación del proceso de creación estética y una muestra de religiosidad. Esta última es la que predominó en los años inmediatamente posteriores a la publicación del libro, aun cuando se viera superada más tarde. La tradición panteísta germánica, desarrollada en el romanticismo y evolucionada en el simbolismo a través de corrientes gnósticas y ocultistas, unida a la absolutización del arte, proporciona el verdadero sustrato para la inspiración lírica del poeta, a lo que habría de unir la profunda impresión que le causa Lou Andreas-Salomé, el primer amor de Rilke. En esta misma colección se han publicado *Elegías de Dunio* y *Sonetos a Orfeo*, en ediciones bilingües, con traducciones y prólogos de José María Valverde y Carlos Barral, respectivamente.

ISBN [illegible]-264-2756-



LUMEN

RAINER MARIA RILKE 56 EL LIBRO DE HORAS

RAINER MARIA RILKE

EL LIBRO DE HORAS



Edición Bilingüe
Traducción y Prólogo
Federico Bermúdez-Cañete

POESIA

EL LIBRO DE HORAS

Rainer M.ª Rilke

Edición bilingüe

Traducción y prólogo
Federico Bermúdez-Cañete



EDITORIAL LUMEN

Título original: *Das Stunden-Buch*
Diseño gráfico: Joaquín Monclús

Publicado por Editorial Lumen, S.A.,
Ramon Miquel y Planas, 10 - 08034 Barcelona.

Cuarta edición: 1999

ISBN: 84-264-2756-1
Depósito Legal: B. 51.391-1999

Printed in Spain

INTRODUCCION

El libro de horas es la primera obra lograda y personal de Rilke. Con él supera una etapa de búsqueda juvenil, durante la cual experimentó con las corrientes de su tiempo: naturalismo, «Jugendstil», neorromanticismo e impresionismo (más tarde se esforzaría por hacer olvidar estos primeros dramas y libros de poemas, cuyo estilo descalificó como «superficial e impreciso»). Escrito entre 1898 y 1903, corresponde, dentro de su talante de extremado subjetivismo y precisamente por ello, a la crisis del «fin de siglo», que el poeta de Praga comparte, a su manera, con los modernistas españoles (1875 es la fecha común de nacimiento para A. Machado y R. M. Rilke). Como a ellos, le influye poderosamente Nietzsche y su transmutación de los valores, dentro de la reacción general contra el positivismo y la vuelta a la metafísica por los caminos del mito y de un peculiar misticismo. Tiene también en común con sus coetáneos en lengua alemana Stefan George y Hugo von Hofmannsthal (a pesar de sus grandes diferencias), la voluntad de renovación poética por medio de la experiencia interior, el talante elitista y la absolutización del arte, en un esfuerzo por superar lo que todos coinciden en interpretar como período de profunda crisis. Como Heine, va a cerrar una época, sin abrirse a los movimientos que surgen durante sus últimos años (en el caso de Rilke, el expresionismo y las vanguardias); como Heine también, y quizá en mayor medida, llega a ser el lírico alemán más famoso de su tiempo.

El trasfondo biográfico en el que va a surgir *El libro de horas* está marcado por su primera gran crisis de crecimiento personal,

que se inicia cuando, el 15 de mayo de 1897, en Munich, ya desvinculado de la mediocridad cultural y de las malsanas relaciones familiares que le ahogaban en Praga, conoce a Lou Andreas-Salomé. El intenso enamoramiento del poeta por una mujer catorce años mayor que él, en cuya personalidad encontraba la plenitud erótica, el estímulo intelectual de una mente profunda y cultivada y, sobre todo, la imagen maternal que su inconsciente necesitaba (debido a la falta de afecto y al desequilibrio de su madre, Sophia Entz), le llevó a proyectar en el libro aquella pasión rayana en la idolatría. Hasta el punto de que un poema de amor, escrito originariamente para Lou, fue incluido en *El libro de horas* como si estuviera dedicado al «Dios» que preside todo el ciclo:

Apágame los ojos: puedo verte;
ciérrame los oídos: puedo oírte;
y aun sin pies puedo andar en busca tuya,
sin boca, puedo conjurarte.
Ampútame los brazos, y te agarro,
como con una mano, con el corazón mío;
detén mi corazón, y latirá el cerebro;
y si arrojas el fuego en mi cerebro,
te llevaré sobre mi sangre.

(Libro II, 7)

El amor por Lou impregna su experiencia de la grandiosidad del paisaje y la humildad y hondura de alma del pueblo en Rusia, adonde viajó con ella en 1899 y 1900, comunicándole una intensidad irrepetible, que el poeta recordaría toda su vida (había planeado un cuarto libro y un tercer viaje, pero la ruptura con Lou motivó el que nunca volviera a aquel país y el que su poemario continuara con un talante distinto en su «Libro tercero», como luego veremos). También inspira el *Diario florentino,*

escrito para Lou a raíz de su viaje a Italia en abril de 1898, en el que el joven avanza en el conocimiento de sí mismo y de su capacidad de creación, preparando la temática sobre el poder transformador del arte y la unidad de vida y muerte, que desarrollará en sus obras posteriores; así como los cuarenta y ocho poemas de *Para festejarte,* escritos para Lou y reservados para su intimidad, sin publicarlos; los ciento dieciocho de *Para festejarme,* que expresan la autocomplacencia por su propio desarrollo ante la amada; y *La princesa blanca,* drama de estilo decadentista, poco logrado. Entre las variadas interpretaciones a que ha dado lugar el tema de Dios en *El libro de horas,* como veremos más adelante, no se ha estudiado aún a fondo su crecimiento y formación a partir del sentimiento extático del joven poeta, que pasa de endiosar a la amada a la divinización de todos los seres, y de la fusión con ella a la intuición de la unidad de lo existente. El amor a la mujer concreta estimula en él un anhelo insaciable de comunicación con la totalidad, para la cual sólo el lenguaje artístico le ofrece un cauce. Porque, como Rilke confesará a Lou, ésta le ha dado la vida (en contraste con su madre real, de quien abomina en su carta del 15 de abril de 1904):

«... querida Lou, Dios sabe que tu ser fue precisamente la puerta por la que llegué por primera vez al aire libre...»

(carta del 28 de diciembre de 1911)

El primer viaje a Rusia lo realizó entre el 25 de abril y el 18 de junio de 1899, en compañía de Lou y de su marido Carl Andreas, con un conocimiento todavía insuficiente del idioma. Vivió la Pascua rusa, fundido con el pueblo, visitó a León Tolstoi, conoció San Petersburgo y Moscú. Para el segundo, del 7 de marzo al 26 de agosto de 1900, se preparó durante meses, lle-

gando a componer algunas poesías en ruso. Solo con Lou, se sumergió con mayor profundidad en aquellas vivencias, los monasterios bajo tierra (Pechevsky, junto a Kiev), el Dnieper y el Volga, y la vida en una «isba» o choza campesina de madera, que luego se harían materia poética de su libro. En raptos de inspiración comparables a los que, veintitrés años más tarde, harían brotar las *Elegías de Duino* y *Los Sonetos a Orfeo,* compuso *El libro de la vida monástica,* entre el 20 de septiembre y el 14 de octubre de 1899, en Schmargendorf, junto a Berlín (donde vivía Lou) y *El libro de la peregrinación* del 18 al 25 de septiembre de 1901, en Westerwede, ya casado con la escultora Clara Westhoff e integrado en la colonia de artistas de Worpswede, pero lleno del recuerdo de Rusia y de Lou. En cambio, *El libro de la pobreza y de la muerte,* escrito en Viareggio (Italia) del 13 al 20 de abril de 1904, está inspirado por su estancia en París, a partir de agosto de 1902, con temática y tono diferentes.

El ciclo lírico completo se publicó en Leipzig en 1905, en la editorial «Insel», después de ser reelaborado en Worpswede en abril y mayo de ese año. Porque, en su primera redacción, llevaba el título de «Oraciones», que Rilke cambió por el de «Libro de horas», según los devocionarios para orar a lo largo del día, existentes desde el siglo XII. El marco que encuadraba las oraciones/poemas, constituido por introducciones en prosa, fue también eliminado, y sólo quedan vestigios en el «Libro primero», en forma de simples frases como «Dice el pálido joven Abel» (esta asociación de lo lírico y lo seudorreligioso es frecuente en la época; se da también en nuestro Modernismo). Permaneció, más depurada, la estructura básica del ciclo: un monje en su celda, pintor de iconos, cuya personalidad se va desdibujando y haciéndose más polivalente, a medida que el talante y la temática de la creación artística y del amor se superponen a la supuesta piedad inicial. Es difícil diferenciar los rasgos del monje ruso de los de los «hermanos con sotana» del *Diario florentino*; en otros momentos coexisten fantasmagorías fálicas con la figura de San Francisco de Asís. En el «Libro primero», que consta de sesenta y cinco poemas (u «oraciones», según el primer manuscrito de Gotinga), hay un gozo inicial ante la proximidad de lo divino, que se yergue como «torre antiquísima». Esta difusa realidad llamada «Dios» se expresa a través de imágenes muy variadas, en una sucesión de poemas encadenados unos con otros que forman un ciclo orgánico. Se la percibe en la oscuridad (como Novalis en los *Himnos a la noche*) y depende mucho del mundo interior del poeta, pero también se capta por los sentidos, anunciando la faceta sensorial y plástica de etapas posteriores. En el «Libro segundo» aparecen además el tema de la paternidad (a su hija, nacida ese año, la llamará Ruth, de acuerdo con su preferencia por esa figura bíblica, a la que interpreta en el poema núm. 8), el de la herencia y el de la muerte, con un tratamiento muy singular. En el «Libro tercero», en cambio, se rompe la unidad que formaban los dos anteriores, y entra la experiencia de la gran ciudad, en sus facetas más dolorosas y oprimentes. Lo decisivo es la transición de los temas del Ser a los de la existencia del hombre real. Apenas aparece el «Dios» de los libros precedentes, y cuando lo hace es en forma de ciego mineral que oprime. La gran urbe aísla de la naturaleza, manifestación inmediata del Ser. Por otra parte, la muerte, en su peculiar concepción rilkiana, se manifiesta ahora ya definida como algo inmanente a la vida; no como su contraste y aniquilación, ni tampoco como salvación cristiana de lo terrenal. La muerte es algo que cada ser lleva en sí, a su medida propia, y se compara con la maduración de un fruto. Y, al final, el difuso ente divinizado se capta a través de la pobreza y de su representante más puro, San Francisco de Asís (en el momento de la poesía de Rilke menos

alejado del cristianismo; en general, su «religión» es decididamente intramundana). Parece apuntar, en relación con el santo cristiano, la figura mitológica de Orfeo, el cantor, personificación futura del Poeta, para quien el desasimiento de las cosas es condición de su misión de «decir» y «alabar» el mundo.

El libro de horas, como la obra de Rilke en conjunto, ha dado lugar a muy diversas interpretaciones. Además de la expresión amorosa sublimada, se han visto en él una manifestación del pensamiento existencialista, una exaltación del proceso de creación estética y una muestra de religiosidad. Esta última es la que predominó en los primeros años, y llegó a ocupar a teólogos, pero ha sido superada. Desde muy joven, el poeta había abandonado la versión falsificada de la fe cristiana transmitida por su madre, apoyado además por sus lecturas de Nietzsche, Jacobsen y Maeterlinck. En realidad, salvo el esquema formal del libro, con su figura orante central y su búsqueda del objeto de adoración, poco hay que exprese la creencia en un Dios trascendente. La tradición panteísta germánica, desarrollada en el romanticismo y evolucionada en el simbolismo a través de corrientes gnósticas y ocultistas, unida a la absolutización del arte, proporciona el sustrato para la inspiración lírica de Rilke, quien no hace en el fondo más que cantar su propia creación estética.

Hay escasa apoyatura bíblica en sus imágenes; pocas veces esa entidad llamada «Dios» en el libro se acerca al concepto teológico de Ser Supremo. Predominan las metáforas en que es tratado como criatura, como hijo, como heredero, como producto de la actividad humana (estética). Lo que sí expresa el poemario es la convicción del carácter trascendental de la obra de arte. Pintores, escultores, arquitectos, poetas, colaboran en la construcción colectiva y secular de la Belleza, salvando a las cosas de la caducidad y del mutismo, ampliando las fronteras de lo «decible». El poeta/monje es a la vez egocéntrico, infatuado de su poder

de «crear» a este «Dios», y humilde, puesto que la tarea estética exige desasimiento, despersonalización. Por eso canta a lo largo del ciclo a monjes, peregrinos, mendigos, pobres, desterrados, libres de los condicionamientos de la sociedad, expuestos en desnudez a los misterios de la condición humana. En todo caso, tanto la experiencia del devenir de los seres, contemplada por el monje como algo divino, como la de la creación estética, se expresan a través de percepciones sensibles, dentro de una sorprendente variedad de imágenes; no se trata de ningún ser divino, sino de las cosas (ahora cantadas a través de una exaltación numinosa; en obras posteriores, en su pura plasticidad).

El estilo de *El libro de horas* muestra la maduración inicial del poeta, el paso de la lírica temprana «de estados de ánimo», de inspiración exuberante y sin disciplina, a su etapa media de los *Nuevos poemas,* en la que predomina el rigor formal. Este ciclo poemático es comparable a una sinfonía de temas y movimientos, articulados entre sí con un virtuosismo innato a partir del mundo interior de Rilke, movido en oleadas crecientes y decrecientes, rico pero sin contornos definidos. La aportación luminosa del arte renacentista italiano se combina con la más poderosa de su experiencia rusa de la oscuridad y el primitivismo ingenuo. Dentro de su curiosa mezcla de genialidad e improvisación, presenta una sabiduría formal más elaborada de lo que pueda parecer a primera vista, con efectos melódicos complejos a través de aliteraciones y rimas internas, con imágenes múltiples de sugestión extraña y una gran libertad en el tratamiento de versos y estrofas. La originalidad de su espíritu le lleva a violentar y recrear la lengua alemana (en un proceso que se acentuaría en sus últimas obras). Es curioso que la hermenéutica rilkista se haya ocupado mucho más de los estudios temáticos que de los puramente formales; en todo caso, se está de acuerdo en que con *El libro de horas* se logra una renovación de lenguaje en la

literatura alemana de principios de nuestro siglo, tan necesitada de él como la española de su equivalente modernista.

En esta traducción he intentado conseguir una equivalencia, al menos parcial, de los valores formales del texto, ante todo a través de la disciplina de verterlo en metros castellanos. Es prácticamente imposible trasvasar al español la métrica acentual del alemán. Probar a reproducir la rima, usada por Rilke, me hubiera obligado a alejarme demasiado del original. He optado por la versificación libre en endecasílabos, con ayuda de no pocos alejandrinos y algunos eneasílabos. Esto último no sólo se justifica por la extremada dificultad de encajar necesariamente en once sílabas bien acentuadas unos versos de morfología y sintaxis tan distintas, sino porque la combinación de estos tres tipos de versos es frecuente en la poesía española contemporánea. No sé si mi trabajo merecerá ser considerado como una «recreación poética» digna, dentro de lo aventurado del propósito. En todo caso, me he esforzado también por lograr la máxima fidelidad. Agradezco por ello a Karina Zeising su meticulosa revisión de mis borradores.

FEDERICO BERMÚDEZ-CAÑETE

Puesto en las manos de Lou

ERSTES BUCH

Das Buch vom mönchischen Leben

[1899]

LIBRO PRIMERO

El libro de la vida monástica

[1899]

Da neigt sich die Stunde und rührt mich an
mit klarem, metallenem Schlag:
mir zittern die Sinne. Ich fühle: ich kann -
und ich fasse den plastischen Tag.

Nichts war noch vollendet, eh ich es erschaut,
ein jedes Werden stand still.
Meine Blicke sind reif, und wie eine Braut
kommt jedem das Ding, das er will.

Nichts ist mir zu klein und ich lieb es trotzdem
und mal es auf Goldgrund und gross,
und halte es hoch, und ich weiss nicht wem
löst es die Seele los...

Ich lebe mein Leben in wachsenden Ringen,
die sich über die Dinge ziehn.
Ich werde den letzten vielleicht nicht vollbringen,
aber versuchen will ich ihn.

Ich kreise um Gott, um den uralten Turm,
und ich kreise jahrtausendelang;
und ich weiss noch nicht: bin ich ein Falke, ein Sturm
oder ein grosser Gesang.

Ich habe viele Brüder in Sutanen
im Süden, wo in Klöstern Lorbeer steht.
Ich weiss, wie menschlich sie Madonnen planen,
und träume oft von jungen Tizianen,
durch die der Gott in Gluten geht.

Declina entonces la hora, y me conmueve
con su golpe metálico y claro;
los sentidos me tiemblan. Siento que soy capaz
y la plasticidad del día capto.

Nada estaba aún completo antes que lo mirara,
todo evolucionar estaba inmóvil.
Mis miradas maduran, y como una novia
a cada una le viene la cosa que desea.

Nada es pequeño para mí, y lo amo
y lo pinto sobre oro, engrandecido,
y en alto lo mantengo, y yo ya no sé a quién
el alma le libera...

Vivo mi vida en círculos crecientes,
que encima de las cosas se dibujan.
El último quizá no lo complete
pero quiero intentarlo.

Giro en torno de Dios, de la torre antiquísima,
durante miles de años voy girando.
Todavía no sé: ¿soy halcón, soy tormenta,
o bien soy un gran cántico?

Tengo muchos hermanos con sotanas,
en el Sur, con laureles que los claustros adornan.
Sé muy bien que humanizan las Madonnas
y sueño con Tizianos juveniles
por los que el Dios enardecido cruza.

Doch wie ich mich auch in mich selber neige:
Mein *Gott ist dunkel und wie ein Gewebe*
von hundert Wurzeln, welche schweigsam trinken.
Nur, dass ich mich aus seiner *Wärme hebe,*
mehr weiss ich nicht, weil alle meine Zweige
tief unten ruhn und nur im Winde winken.

WIR *dürfen dich nicht eigenmächtig malen,*
du Dämmernde, aus der der Morgen stieg.
Wir holen aus den alten Farbenschalen
die gleichen Striche und die gleichen Strahlen,
mit denen dich der Heilige verschwieg.

Wir bauen Bilder vor dir auf wie Wände;
so dass schon tausend Mauern um dich stehn.
Denn dich verhüllen unsre frommen Hände,
sooft dich unsre Herzen offen sehen.

ICH *liebe meines Wesens Dunkelstunden,*
in welchen meine Sinne sich vertiefen;
in ihnen hab ich, wie in alten Briefen,
mein täglich Leben schon gelebt gefunden
und wie Legende weit und überwunden.

Aus ihnen kommt mir Wissen, dass ich Raum
zu einem zweiten zeitlos breiten Leben habe.

Und manchmal bin ich wie der Baum,
der, reif und rauschend, über einem Grabe
den *Traum erfüllt, den der vergangne Knabe*

Pero es que al inclinarme también hacia mí mismo
me es oscuro *Mi* Dios, tal una urdimbre
de cien raíces que calladas beben.
Sólo sé que me elevo desde un calor que es *suyo;*
más no puedo saber, porque todas mis ramas
muy profundo reposan y sólo al viento oscilan.

NO debemos pintarte de manera arbitraria,
oh tú, crepuscular, de quien el alba surge.
Sacamos de las viejas paletas de color
los mismos trazos y los mismos rayos
con que el Santo en silencio te ocultaba.

Construimos imágenes ante ti, como muros,
hasta que ya mil tapias en torno a ti se elevan.
Pues tanto te encubrimos aun con manos piadosas
cada vez que nuestra alma cara a cara te mira.

AMO de mi existencia las horas tenebrosas
en que se profundizan mis sentidos;
en ellas he hallado, como en cartas antiguas,
mi vida cotidiana ya vivida,
lejana y superada, como vieja leyenda.

En ellas he aprendido que una segunda vida
inmensa, intemporal, de amplios espacios tengo.

Y a veces soy cual árbol maduro y susurrante,
que alguna vez sobre una tumba cumple
el raro sueño *aquel,* que el antiguo muchacho

(um den sich seine warmen Wurzeln drängen)
verlor in Traurigkeiten und Gesängen.

D*u, Nachbar Gott, wenn ich dich manchesmal*
in langer Nacht mit hartem Klopfen störe,
so ists, weil ich dich selten atmen höre
und weiss: Du bist allein im Saal.
Und wenn du etwas brauchst, ist keiner da,
um deinem Tasten einen Trank zu reichen:
Ich horche immer. Gib ein kleines Zeichen.
Ich bin ganz nah.

Nur eine schmale Wand ist zwischen uns,
durch Zufall; denn es könnte sein:
ein Rufen deines oder meines Munds -
und sie bricht ein
ganz ohne Lärm und Laut.

Aus deinen Bildern ist sie aufgebaut.

Und deine Bilder stehn vor dir wie Namen.
Und wenn einmal das Licht in mir entbrennt,
mit welchem meine Tiefe dich erkennt,
vergeudet sichs als Glanz auf ihren Rahmen.

Und meine Sinne, welche schnell erlahmen,
sind ohne Heimat und von dir getrennt.

W*enn es nur einmal so ganz stille wäre.*
Wenn das Zufällige und Ungefähre

(en torno al cual se empujan sus cálidas raíces)
perdió en tristezas y en canciones.

Si a veces te molesto, Dios cercano,
con duros golpes, en la larga noche,
es porque rara vez tu respirar escucho
y sé que solo estás en la gran sala.
Y si algo necesitas, ya no hay nadie
que a tu palpar alcance una bebida.
Yo siempre escucho. Da un pequeño aviso.
Muy cerca estoy de ti.

Sólo un delgado muro existe entre nosotros
y es por azar; pues suceder podría
que a una llamada, tuya o de mi boca,
llegara a derrumbarse
sin rumor ni sonido.

Con imágenes tuyas ha sido edificado.

Anti ti, como nombres, se yerguen tus imágenes.
Si alguna vez la luz en mí se enciende
con que mi hondura a ti te reconoce,
se derrocha en relumbres, en su marco.

Y mis sentidos, que flojean pronto,
están de ti apartados y sin patria.

Si al menos una vez la calma se impusiera.
Si lo que es azaroso e impreciso

verstummte und das nachbarliche Lachen,
wenn das Geräusch, das meine Sinne machen,
mich nicht so sehr verhinderte am Wachen -:

Dann könnte ich in einem tausendfachen
Gedanken bis an deinen Rand dich denken
und dich besitzen (nur ein Lächeln lang),
um dich an alles Leben zu verschenken
wie einen Dank.

ICH *lebe grad, da das Jahrhundert geht.*
Man fühlt den Wind von einem grossen Blatt,
das Gott und du und ich beschrieben hat
und das sich hoch in fremden Händen dreht.

Man fühlt den Glanz von einer neuen Seite,
auf der noch Alles werden kann.

Die stillen Kräfte prüfen ihre Breite
und sehn einander dunkel an.

ICH *lese es heraus aus deinem Wort,*
aus der Geschichte der Gebärden,
mit welchen deine Hände um das Werden
sich ründeten, begrenzend, warm und weise.
Du sagtest leben *laut und* sterben *leise*
und wiederholtest immer wieder: Sein.
Doch vor dem ersten Tode kam der Mord.
Da ging ein Riss durch deine reifen Kreise
und ging ein Schrein
und riss die Stimmen fort,

y la risa vecina enmudeciera;
si el rumor que levantan mis sentidos
al despertar no me estorbara tanto.

Entonces yo podría, en un polifacético
meditar, conocerte hasta tu extremo,
y, en posesión fugaz como sonrisa,
a todo lo viviente regalarte
como una acción de gracias.

VIVO precisamente cuando el siglo se va.
Se siente el viento de una inmensa página
que hemos escrito Dios y tú y yo
y que gira en lo alto entre manos extrañas.

Se siente el resplandor de una página nueva
sobre la que aún Todo puede llegar a ser.

Las silenciosas fuerzas su amplitud experimentan
y entre sí se contemplan oscuras y sombrías.

EN tu palabra lo interpreto
desde la historia de los gestos
con los cuales tus manos en torno al devenir
sapientes se curvaban, conformándolo, cálidas.
Con voz fuerte *vivir*, en voz baja *morir*
dijiste; y repetías siempre: *ser.*
Pero un asesinato se anticipó a la muerte.
Recorrió un desgarrón tus círculos maduros
y un grito penetró
y arrebató las voces

die eben erst sich sammelten
um dich zu sagen,
um dich zu tragen
alles Abgrunds Brücke -

Und was sie seither stammelten,
sind Stücke
deines alten Namens.

Der blasse Abelknabe spricht:

ICH *bin nicht. Der Bruder hat mir was getan,*
was meine Augen nicht sahn.
Er hat mir das Licht verhängt.
Er hat mein Gesicht verdrängt
mit seinem Gesicht.
Er ist jetzt allein.
Ich denke, er muss noch sein.
Denn ihm tut niemand, wie er mir getan.
Es gingen alle meine Bahn,
kommen alle vor seinen Zorn,
gehen alle an ihm verloren.

Ich glaube, mein grosser Bruder wacht
wie ein Gericht.
An mich hat die Nacht gedacht;
an ihn nicht.

DU *Dunkelheit, aus der ich stamme,*
ich liebe dich mehr als die Flamme,

que a reunirse empezaban
allí, para expresarte,
para llevarte a ti,
puente de todo abismo.

Y desde aquel momento, lo que balbuceaban
son solamente trozos
del nombre tuyo antiguo.

Dice el pálido joven Abel:

YO no existo. Algo me ha hecho el hermano
que no han visto mis ojos.
Me ha eclipsado la luz,
desplazando mi rostro
con el suyo.
Ahora ya está solo.
Y creo que debe estarlo todavía.
Porque a él no le hace nadie lo mismo que él me ha hecho.
Todos igual corrieron mi trayecto.
Ante su ira se presentan todos,
todos igual se pierden ante él.

Creo que mi hermano mayor está en vela,
igual que un tribunal.
En mí quiso pensar la noche;
en él, no.

TÚ, oscuridad de la que yo desciendo,
te amo más que a la llama

welche die Welt begrenzt,
indem sie glänzt
für irgend einen Kreis,
aus dem heraus kein Wesen von ihr weiss.

Aber die Dunkelheit hält alles an sich:
Gestalten und Flammen, Tiere und mich,
wie sie's errafft,
Menschen und Mächte -

Und es kann sein: eine grosse Kraft
rührt sich in meiner Nachbarschaft.

Ich glaube an Nächte.

ICH *glaube an Alles noch nie Gesagte.*
Ich will meine frömmsten Gefühle befrein.
Was noch keiner zu wollen wagte,
wird mir einmal unwillkürlich sein.

Ist das vermessen, mein Gott, vergib.
Aber ich will dir damit nur sagen:
Meine beste Kraft soll sein wie ein Trieb,
so ohne Zürnen und ohne Zagen;
so haben dich ja die Kinder lieb.

Mit diesem Hinfluten, mit diesem Münden
in breiten Armen ins offene Meer,
mit dieser wachsenden Wiederkehr
will ich dich bekennen, will ich dich verkünden
wie keiner vorher.

que delimita el mundo,
porque ella está brillando
tan sólo para un ámbito
fuera del cual no hay ser que la conozca.

Pero la oscuridad lo abarca todo:
formas y llamas, animales, yo,
tal como lo ha apresado:
personas y poderes...

Y puede ser: una energía inmensa
se mueve junto a mí.

Creo en las noches.

CREO en todo lo nunca dicho aún.
Quisiera liberar mi sentir más piadoso.
Lo que ninguno aún a querer se atrevió
se me hará natural en un día futuro.

Si esto es desmesurado, perdóname, Señor.
Pero yo solamente te quiero transmitir:
como instinto ha de ser mi mejor fuerza,
tan sin ira y sin miedo;
así es como te quieren los chiquillos.

Con un fluir así, un desembocar
anchos brazos de río al mar abierto,
con este retornar siempre en aumento,
te he de reconocer, te he de anunciar,
como nunca hizo nadie.

Und ist das Hoffahrt, so lass mich hoffährtig sein
für mein Gebet,
das so ernst und allein
vor deiner wolkigen Stirne steht.

ICH *bin auf der Welt zu allein und doch nicht allein genug,*
um jede Stunde zu weihn.
Ich bin auf der Welt zu gering und doch nicht klein genug,
um vor dir zu sein wie ein Ding,
dunkel und klug.
Ich will meinen Willen und will meinen Willen begleiten
die Wege zur Tat;
und will in stillen, irgendwie zögernden Zeiten,
wenn etwas naht,
unter den Wissenden sein
oder allein.

Ich will dich immer spiegeln in ganzer Gestalt,
und will niemals blind sein oder zu alt
um dein schweres schwankendes Bild zu halten.
Ich will mich entfalten.
Nirgends will ich gebogen bleiben,
denn dort bin ich gelogen, wo ich gebogen bin.
Und ich will meinen Sinn
wahr vor dir. Ich will mich beschreiben
wie ein Bild das ich sah,
lange und nah,
wie ein Wort, das ich begriff,
wie meinen täglichen Krug,
wie meiner Mutter Gesicht,
wie ein Schiff,

Y si parece orgullo, déjame mantenerlo, apoyado
en mi rezo,
que solitario y serio
ante tu anubarrada frente está.

ESTOY demasiado solo en el mundo, pero no lo bastante
para santificar cada hora.
Soy demasiado insignificante en el mundo, pero no lo bastante
para ser como una cosa ante ti, [pequeño
oscura e inteligente.
Quiero mi voluntad y quiero acompañar a mi voluntad
por los caminos, hacia la acción;
y quiero en tiempos silenciosos, como vacilantes,
cuando algo se acerca,
estar entre los sabios,
o estar solo.

Quiero reflejarte siempre de cuerpo entero
y quiero no ser nunca ciego o demasiado viejo
para guardar tu densa y oscilante imagen.
Quiero desplegarme.
No quiero quedar doblegado en parte alguna,
porque allí donde estoy doblegado, estoy falseado.
Y quiero mi sentido
verdadero ante ti. Quiero describirme
como una imagen que he visto
largo tiempo y de cerca,
como una palabra que he comprendido,
como mi jarra cotidiana,
como la cara de mi madre,
como un barco

eh deine Türme Kuppeln tragen,
eh aus Meilen von Mosaik
deine strahlende Stirne stieg.

Aber manchmal im Traum
kann ich deinen Raum
überschaun,
tief vom Beginne
bis zu des Daches goldenem Grate.

Und ich seh: meine Sinne
bilden und baun
die letzten Zierate.

DARAUS, *dass Einer dich einmal gewollt hat,*
weiss ich, dass wir dich wollen dürfen.
Wenn wir auch alle Tiefen verwürfen:
wenn ein Gebirge Gold hat
und keiner mehr es ergraben mag,
trägt es einmal der Fluss zutag,
der in die Stille der Steine greift,
der vollen.

Auch wenn wir nicht wollen:
Gott reift.

WER *seines Lebens viele Widersinne*
versöhnt und dankbar in ein Sinnbild fasst,
der drängt
die Lärmenden aus dem Palast,

coronen sus torreones,
antes de que aparezca tu gran frente radiante
en miles de mosaicos.

Pero a veces, en sueños,
contemplar puedo entero
un espacio
hondo, desde el principio
al áureo chapitel de su tejado.

Y veo: mis sentidos
conforman y construyen
los últimos adornos.

POR el hecho de que uno te quiso ya una vez
yo sé bien que nosotros podríamos quererte.
Aun cuando rechazásemos todo lo que es profundo:
si un monte oro contiene
y nadie quiere ya desenterrarlo,
lo saca a luz del día la corriente
que socava el silencio de las piedras
en su pleno poder.

Aunque no lo queramos:
Dios madura.

QUIEN las contradicciones de su vida,
en un símbolo capta y reconcilia,
éste expulsa
a los ruidosos fuera del palacio,

wird anders *festlich, und du bist der Gast,*
den er an sanften Abenden empfängt.

Du bist der Zweite seiner Einsamkeit,
die ruhige Mitte seinen Monologen;
und jeder Kreis, um dich gezogen,
spannt ihm den Zirkel aus der Zeit.

WAS *irren meine Hände in den Pinseln?*
Wenn ich dich male, *Gott, du merkst es kaum.*

Ich fühle *dich. An meiner Sinne Saum*
beginnst du zögernd, wie mit vielen Inseln,
und deinen Augen, welche niemals blinseln,
bin ich der Raum.

Du bist nichtmehr inmitten deines Glanzes,
wo alle Linien des Engeltanzes
die Fernen dir verbrauchen wie Musik, -
du wohnst in deinem allerletzten Haus.
Dein ganzer Himmel horcht in mich hinaus,
weil ich mich sinnend dir verschwieg.

ICH *bin, du Ängstlicher. Hörst du mich nicht*
mit allen meinen Sinnen an dir branden?
Meine Gefühle, welche Flügel fanden,
umkreisen weiss dein Angesicht.
Siehst du nicht meine Seele, wie sie dicht
vor dir in einem Kleid aus Stille steht?
Reift nicht mein mailiches Gebet
an deinem Blicke wie an einem Baum?

se hace ceremonioso *de un modo diferente*
y eres tú el invitado suyo en las dulces tardes.

Y tú eres como el otro de su honda soledad,
el centro silencioso de su monologar;
cada círculo nuevo trazado en torno a ti
amplía su compás del tiempo.

ADÓNDE van mis manos, vagando en los pinceles?
cuando te *pinto,* Dios, apenas si lo notas.

Te *siento.* Por el borde final de mis sentidos
comienzas vacilante, como con muchas islas,
y en tus ojos, que nunca parpadean,
el espacio soy yo.

En medio de tu gloria ya no estás,
donde todas las líneas de danza de los ángeles
desgastan como música tus hondas lejanías...
Tú vives en tu casa más remota.
Todo tu cielo escucha vuelto a mí,
pues mientras meditaba te callé.

YO soy, ¿no escuchas ya, tú, tan miedoso,
cómo me estrello en ti con todos mis sentidos?
Mis sentimientos, que encontraron alas,
circundan de blancura tu gran rostro.
¿No ves el alma mía, qué cerca está de ti,
en traje de silencio?
¿Acaso no madura mi plegaria de Mayo,
en tu mirada, como sobre un árbol?

Wenn du der Träumer bist, bin ich dein Traum.
Doch wenn du wachen willst, bin ich dein Wille
und werde mächtig aller Herrlichkeit
und ründe mich wie eine Sternenstille
über der wunderlichen Stadt der Zeit.

M*ein Leben ist nicht diese steile Stunde,*
darin du mich so eilen siehst.
Ich bin ein Baum vor meinem Hintergrunde,
ich bin nur einer meiner vielen Munde
und jener, welcher sich am frühsten schliesst.

Ich bin die Ruhe zwischen zweien Tönen,
die sich nur schlecht aneinander gewöhnen:
denn der Ton Tod will sich erhöhn -

Aber im dunklen Intervall versöhnen
sich beide zitternd.
Und das Lied bleibt schön.

W*enn ich gewachsen wäre irgendwo,*
wo leichtere Tage sind und schlanke Stunden,
ich hätte dir ein grosses Fest erfunden,
und meine Hände hielten dich nicht so,
wie sie dich manchmal halten, bang und hart.

Dort hätte ich gewagt, dich zu vergeuden,
du grenzenlose Gegenwart.
Wie einen Ball
hätt ich dich in alle wogenden Freuden

Si eres tú el soñador, yo soy tu sueño.
Si quieres vigilar, yo soy tu voluntad,
y me hago poderoso sobre magnificencias
y hasta me redondeo como estelar silencio
sobre la gran ciudad, peregrina, del tiempo.

Mi vida no consiste en la hora abrupta,
donde me ves apresurarme tanto.
Yo soy un árbol ante mi trasfondo,
sólo soy una de mis muchas bocas,
y aquella que se cierra más temprano.

Soy el silencio que hay entre dos notas
que sólo con esfuerzo se toleran:
porque la nota «muerte» quiere elevar su tono.

Pero en la pausa oscura, estremecidas,
se reconcilian ambas.
Y queda, hermosa, la canción.

Si yo hubiera crecido en cualquier parte,
con días más ligeros, con horas más esbeltas,
te habría ya inventado una gran fiesta,
y no sujetarían mis manos tu figura,
como a veces te tienen, temerosas y rígidas.

Allí sí hubiera osado prodigarte.
Me hubiera yo atrevido allí a despilfarrarte,
a ti, presencia ilimitada.
Igual que una pelota

hineingeschleudert, dass einer dich finge
und deinem Fall
mit hohen Händen entgegenspringe,
du Ding der Dinge.

Ich hätte dich wie eine Klinge
blitzen lassen.
Vom goldensten Ringe
liess ich dein Feuer umfassen,
und er müsste mirs halten
über die weisseste Hand.

Gemalt hätt ich dich: nicht an die Wand,
an den Himmel selber von Rand zu Rand,
und hätt dich gebildet, wie ein Gigant
dich bilden würde: als Berg, als Brand,
als Samum, wachsend aus Wüstensand -

oder
es kann auch sein: ich fand
dich einmal...

Meine Freunde sind weit,
ich höre kaum noch ihr Lachen schallen;
und du: du bist aus dem Nest gefallen,
bist ein junger Vogel mit gelben Krallen
und grossen Augen und tust mir leid.
(Meine Hand ist dir viel zu breit.)
Und ich heb mit dem Finger vom Quell einen Tropfen
und lausche, ob du ihn lechzend langst,
und ich fühle dein Herz und meines klopfen
und beide aus Angst.

te hubiera yo arrojado a gozos ondulantes
y que alguien te agarrara
y saltara al encuentro, con las manos tendidas,
de tu caer remoto,
oh cosa de las cosas.

Como un filo de espada
brillar te habría dejado.
Con el más puro anillo de oro, haría
tu fuego rodear,
y él me lo mantendría
en la más blanca mano.

Yo te habría pintado, pero no en la pared,
sino en el cielo, de un confín al otro;
y te habría formado, como te formaría
un gigante: como montaña o fuego,
como simún creciendo de arena del desierto...

o
también podría ser que te encontrara
ya una vez...

Mis amigos están lejos,
apenas sigo oyendo su risa resonar;
y tú: te has desprendido de tu nido,
eres un joven pájaro con garras amarillas
y ojos muy grandes, y te compadezco.
(Mi mano es demasiado enorme para ti.)
Y saco, con el dedo, de la fuente una gota
y acecho si, sediento, la deseas,
y siento palpitar tu corazón y el mío,
temerosos los dos.

Ich finde dich in allen diesen Dingen,
denen ich gut und wie ein Bruder bin;
als Samen sonnst du dich in den geringen
und in den grossen gibst du gross dich hin.

Das ist das wundersame Spiel der Kräfte,
dass sie so dienend durch die Dinge gehn:
in Wurzeln wachsend, schwindend in die Schäfte
und in den Wipfeln wie ein Auferstehn.

Stimme eines jungen Bruders

Ich verrinne, ich verrinne
wie Sand, der durch Finger rinnt.
Ich habe auf einmal so viele Sinne,
die alle anders durstig sind.
Ich fühle mich an hundert Stellen
schwellen und schmerzen.
Aber am meisten mitten im Herzen.

Ich möchte sterben. Lass mich allein.
Ich glaube, es wird mir gelingen,
so bange zu sein,
dass mir die Pulse zerspringen.

Sieh, Gott, es kommt ein Neuer an dir bauen,
der gestern noch ein Knabe war; von Frauen
sind seine Hände noch zusammgefügt
zu einem Falten, welches halb schon lügt.
Denn seine Rechte will schon von der Linken,
um sich zu wehren oder um zu winken
und um am Arm allein zu sein.

Te encuentro en todas estas cosas,
ante las que me siento como hermano;
como semilla al sol eres en las pequeñas
y en las grandes te ofreces con grandeza.

Es el maravilloso despliegue de energías,
que en humilde servicio atraviesan las cosas;
creciendo en las raíces, mermando por los tallos,
como resucitando entre las copas.

Voz de un hermano joven

Fluyo, fluyo
como arena que corre entre los dedos.
Tengo tantos sentidos, de repente,
sedientos todos ellos, de diversas maneras.
Siento que en cien lugares
se me inflama y me duele.
Sobre todo en mitad del corazón.

Me quisiera morir. Déjame solo.
Creo que conseguiré
estar tan angustiado,
que me estallen los pulsos.

Dios, mira: a construir en ti un novicio viene
que todavía ayer un niño era;
juntas están aún sus manos, por mujeres,
en un pliegue, que a medias ya es mentira.
Pues desligarse quiere su diestra de la izquierda,
para defensa o para hacer señales,
y para estar sola en el brazo.

Noch gestern war die Stirne wie ein Stein
im Bach, geründet von den Tagen,
die nichts bedeuten als ein Wellenschlagen
und nichts verlangen, als ein Bild zu tragen
von Himmeln, die der Zufall drüber hängt;
heut drängt
auf ihr sich eine Weltgeschichte
vor einem unerbittlichen Gerichte,
und sie versinkt in seinem Urteilsspruch.

Raum wird auf einem neuen Angesichte.
Es war kein Licht vor diesem Lichte,
und, wie noch nie, beginnt dein Buch.

ICH *liebe dich, du sanftestes Gesetz,*
an dem wir reiften, da wir mit ihm rangen;
du grosses Heimweh, das wir nicht bezwangen,
du Wald, aus dem wir nie hinausgegangen,
du Lied, das wir mit jedem Schweigen sangen,
du dunkles Netz,
darin sich flüchtend die Gefühle fangen.

Du hast dich so unendlich gross begonnen
an jenem Tage, da du uns begannst, -
und wir sind so gereift in deinen Sonnen,
so breit geworden und so tief gepflanzt,
dass du in Menschen, Engeln und Madonnen
dich ruhend jetzt vollenden kannst.

Lass deine Hand am Hang der Himmel ruhn
und dulde stumm, was wir dir dunkel tun.

Su frente era aún ayer como una piedra
del arroyo, redonda por los días,
que nada significan, sino un golpear las olas
y nada exigen, sino llevar alguna imagen
del cielo, que el azar por encima les cuelga;
hoy presiona sobre ella
una historia del mundo
ante un inexorable tribunal,
y se hunde en su sentencia.

En un nuevo semblante nace espacio.
Primero que esta luz nunca hubo luz,
y, como hasta ahora nunca, va a comenzar tu libro.

TE quiero, oh ley suavísima,
contra la que, luchando, maduramos;
añoranza que nunca dominamos,
bosque del que jamás hemos salido,
canción que hemos cantado en los silencios,
oscura red
que apresa sentimientos fugitivos.

Te hiciste tan inmensa en tu comienzo,
en aquel día en que nos empezaste,
y estamos tan maduros en tus soles,
tan ensanchados y plantados hondo,
que en los ángeles, hombres y Madonnas
puedes cumplirte ahora descansando.

Haz reposar tu mano, del cielo en la ladera,
y aguanta mudo nuestro oscuro hacer.

*W*ERKLEUTE *sind wir: Knappen, Jünger, Meister,*
und bauen dich, du hohes Mittelschiff.
Und manchmal kommt ein ernster Hergereister,
geht wie ein Glanz durch unsre hundert Geister
und zeigt uns zitternd einen neuen Griff.

Wir steigen in die wiegenden Gerüste,
in unsern Händen hängt der Hammer schwer,
bis eine Stunde uns die Stirnen küsste,
die strahlend und als ob sie Alles wüsste
von dir kommt, wie der Wind vom Meer.

Dann ist ein Hallen von dem vielen Hämmern
und durch die Berge geht es Stoss um Stoss.
Erst wenn es dunkelt lassen wir dich los:
Und deine kommenden Konturen dämmern.

Gott, du bist gross.

*D*U *bist so gross, dass ich schon nicht mehr bin,*
wenn ich mich nur in deine Nähe stelle.
Du bist so dunkel; meine kleine Helle
an deinem Saum hat keinen Sinn.
Dein Wille geht wie eine Welle
und jeder Tag ertrinkt darin.

Nur meine Sehnsucht ragt dir bis ans Kinn
und steht vor dir wie aller Engel grösster:
ein fremder, bleicher und noch unerlöster,
und hält dir seine Flügel hin.

COMO obreros: mineros, aprendices, maestros,
construyéndote estamos, oh alta nave central.
Y a veces viene un serio caminante,
va como luz por nuestros cien espíritus,
a enseñarnos, temblando, nuevos artes.

Subimos sobre andamios que se mecen,
en nuestras manos cuelga, con su peso, el martillo,
hasta que una hora nos besó en la frente,
que, de resplandor llena y de saberes,
viene de ti, como del mar el viento.

Luego hay un resonar de abundantes martillos
y marcha por los montes, golpe a golpe.
Sólo cuando anochece te soltamos:
y así amanece tu perfil futuro.

Dios, eres grande.

ERES tan grande, que ya no soy nada,
en cuanto a ti me acerco.
Tu oscuridad es tanta, que mi luz tan pequeña
ningún sentido tiene al lado de tu borde.
Tu voluntad avanza como una ola
donde todos los días acaban por ahogarse.

Solamente se eleva mi ansia a tu barbilla,
y ante ti se coloca, como el ángel más grande:
extraño y como pálido, y aún sin redimir,
y te tiende las alas.

Er will nicht mehr den uferlosen Flug,
and dem die Monde blass vorüberschwammen,
und von den Welten weiss er längst genug.
Mit seinen Flügeln will er wie mit Flammen
vor deinem schattigen Gesichte stehn
und will bei ihrem weissen Scheine sehn,
ob deine grauen Brauen ihn verdammen.

So viele Engel suchen dich im Lichte
und stossen mit den Stirnen nach den Sternen
und wollen dich aus jedem Glanze lernen.
Mir aber ist, sooft ich von dir dichte,
dass sie mit abgewendetem Gesichte
von deines Mantels Falten sich entfernen.

Denn du warst selber nur ein Gast des Golds.
Nur einer Zeit zuliebe, die dich flehte
in ihre klaren marmornen Gebete,
erschienst du wie der König der Komete,
auf deiner Stirne Strahlenströme stolz.

Du kehrtest heim, da jene Zeit zerschmolz.

Ganz dunkel ist dein Mund, von dem ich wehte,
und deine Hände sind von Ebenholz.

Das waren Tage Michelangelo's,
von denen ich in fremden Büchern las.
Das war der Mann, der über einem Mass,
gigantengross,
die Unermesslichkeit vergass.

No quiere hacer ya más el vuelo ilimitado
en el que lunas pálidas ante él desfilaban,
y los mundos conoce, hace ya mucho tiempo.
Como con llamas quiere, con sus alas,
ponerse ante tu cara tan sombría,
y quiere en su albo brillo
ver si tus cejas grises deciden condenarle.

Los ángeles son tantos, que por la luz te buscan,
y embisten con la frente a las estrellas,
y quieren conocerte en cada brillo.
Pero a mí me parece, cada vez que te canto,
que ellos, con los semblantes apartados,
se alejan de los pliegues de tu manto.

Pues tú mismo no eras más que un huésped del oro.
Por amor sólo a un tiempo que así te suplicaba
en sus marmóreas, puras oraciones,
como rey de cometas orgulloso viniste,
sobre tu frente rayos relucientes.

A casa retornaste, al fundirse aquel tiempo.

Muy oscura es tu boca, por la que yo flotaba,
y tus manos son de ébano.

De Miguel Angel eran esos días,
de los que yo leía en libros muy extraños.
Ese era el hombre que, inconmensurable,
grande como un gigante,
de lo inconmensurable se olvidó.

Das war den Mann, der immer wiederkehrt,
wenn eine Zeit noch einmal ihren Wert,
da sie sich enden will, zusammenfasst.
Da hebt noch einer ihre ganze Last
und wirft sie in den Abgrund seiner Brust.

Die vor ihm hatten Leid und Lust;
er aber fühlt nur noch des Lebens Masse
und dass er Alles wie ein *Ding umfasse, -*
nur Gott bleibt über seinem Willen weit:
da liebt er ihn mit seinem hohen Hasse
für diese Unerreichbarkeit.

DER *Ast vom Baume Gott, der über Italien reicht,*
hat *schon geblüht.*
Er hätte vielleicht
sich schon gerne, mit Früchten gefüllt, verfrüht,
doch er wurde mitten im Blühen müd,
und er wird keine Früchte haben.

Nur der Frühling Gottes war dort,
nur sein Sohn, das Wort,
vollendete sich.
Es wendete sich
alle Kraft zu dem strahlenden Knaben.
Alle kamen mit Gaben
zu ihm;
alle sangen wie Cherubim
seinen Preis.

Und er duftete leis

Era el hombre que sin cesar retorna,
cuando una época, que se va a acabar,
por resumirse lucha una vez más.
Existe entonces uno que levanta aquel peso
y al abismo del pecho esforzado lo arroja.

Los que antes de él vivieron tenían pena y gozo;
pero él percibe sólo la masa de la vida
y que abarcar consigue todo como *una* cosa;
sólo Dios permanece lejos de su querer:
entonces le ama aún, con un odio elevado,
por ser inalcanzable.

ESA rama del árbol que es Dios, y sobre Italia
sus ramajes extiende, *ha* florecido ya.
Se habría anticipado ya, con gusto,
quizá con mucho fruto, a su estación,
pero llegó a cansarse en plena floración,
y ya no dará fruto.

Sólo la primavera de Dios estuvo allí,
solamente su Hijo, la Palabra,
llegó a su plenitud.
Se volvió toda fuerza
hacia el niño radiante.
Todos vinieron con regalos
a él;
todos cantaron, como querubines,
su alabanza.

Y él dio un suave perfume

als Rose der Rosen.
Er war ein Kreis
um die Heimatlosen.
Er ging in Mänteln und Metamorphosen
durch alle steigenden Stimmen der Zeit.

DA *ward auch die zur Frucht Erweckte,*
die schüchterne und schönerschreckte,
die heimgesuchte Magd geliebt.
Die Blühende, die Unentdeckte,
in der es hundert Wege gibt.

Da liessen sie sie gehn und schweben
und treiben mit dem jungen Jahr;
ihr dienendes Marien-Leben
ward königlich und wunderbar.
Wie feiertägliches Geläute
ging es durch alle Häuser gross;
und die einst mädchenhaft Zerstreute
war so versenkt in ihren Schooss
und so erfüllt von jenem Einen
und so für Tausende genug,
dass alles schien, sie zu bescheinen,
die wie ein Weinberg war und trug.

ABER *als hätte die Last der Fruchtgehänge*
und der Verfall der Säulen und Bogengänge
und der Abgesang der Gesänge
sie beschwert,
hat die Jungfrau sich in anderen Stunden,

como rosa de rosas.
Era un círculo
en torno a los sin patria.
Pasó en metamorfosis y envolturas
por las voces del tiempo, que ascendían.

TAMBIÉN entonces llegó a ser amada
la ya despierta al fruto, bellamente asustada,
la tímida doncella visitada,
la que florece, la desconocida,
en la que existen cien caminos.

La dejaron marchar, y que oscilara
y que flotara con el año joven;
su Vida de María, ya sirviendo,
fue regia y prodigiosa.
Como doblar festivo de campanas
atravesó las casas, con grandeza;
y la antes juvenilmente dispersa
tan concentrada estaba en su regazo
y tan repleta de aquel Uno,
tan suficiente para miles,
que todo parecía iluminar
a la que era una viña y daba fruto.

PERO como si el peso de la ladera ubérrima
y el arruinarse de arcos y columnas
y el final de los cánticos
la hubiese fatigado,
la doncella se ha vuelto, como aún

wie von Grösserem noch unentbunden,
kommenden Wunden
zugekehrt.

Ihre Hände, die sich lautlos lösten,
liegen leer.
Wehe, sie gebar noch nicht den Grössten.
Und die Engel, die nicht trösten,
stehen fremd und furchtbar um sie her.

So hat man sie gemalt; vor allem Einer,
der seine Sehnsucht aus der Sonne trug.
Ihm reifte sie aus allen Rätseln reiner,
aber im Leiden immer allgemeiner:
sein ganzes Leben war er wie ein Weiner,
dem sich das Weinen in die Hände schlug.

Er ist der schönste Schleier ihrer Schmerzen,
der sich an ihre wehen Lippen schmiegt,
sich über ihnen fast zum Lächeln biegt -
und von dem Licht aus sieben Engelskerzen
wird sein Geheimnis nicht besiegt.

Mit einem Ast, der jenem niemals glich,
wird Gott, der Baum, auch einmal sommerlich
verkündend werden und aus Reife rauschen;
in einem Lande, wo die Menschen lauschen,
wo jeder ähnlich einsam ist wie ich.

Denn nur dem Einsamen wird offenbart,
und vielen Einsamen der gleichen Art

no habiendo dado a luz al que es más Grande,
hacia heridas futuras,
en horas diferentes.

Sus manos, que sin ruido se soltaron,
yacen vacías.
Ay, aún no pudo parir al que es más Grande.
Y los ángeles, que no dan consuelo,
extraños y terribles la rodean.

Así se la ha pintado; sobre todo
Uno, que desde el sol traía su nostalgia.
Para él llegó a ser ella pura entre los enigmas,
pero en los sufrimientos cada vez más normal:
su vida entera fue como el que llora
y se le mete el llanto entre las manos.

De los dolores de ella él es el mejor velo,
que cerca de sus labios doloridos se pliega,
doblándose sobre ellos casi como sonrisa;
y no conquista su secreto
la luz de siete velas de los ángeles.

Con una rama a todas diferente,
Dios, el árbol, se hará estival, pregonero,
llegando a susurrar de pura madurez;
en una tierra, donde los hombres son capaces
de escuchar, y tan solos se sienten como yo.

Pues sólo al solitario se revela,
y a muchos solitarios de igual tipo

wird mehr gegeben als dem schmalen Einen.
Denn jedem wird ein andrer Gott erscheinen,
bis sie erkennen, nah am Weinen,
dass durch ihr meilenweites Meinen,
durch ihr Vernehmen und Verneinen,
verschieden nur in hundert Seinen
ein *Gott wie eine Welle geht.*

Das ist das endlichste Gebet,
das dann die Sehenden sich sagen:
Die Wurzel Gott hat Frucht getragen,
geht hin, die Glocken zu zerschlagen;
wir kommen zu den stillern Tagen,
in denen reif die Stunde steht.
Die Wurzel Gott hat Frucht getragen.
Seid ernst und seht.

ICH *kann nicht glauben, dass der kleine Tod,*
dem wir doch täglich übern Scheitel schaun,
uns eine Sorge bleibt und eine Not.

Ich kann nich glauben, dass er ernsthaft droht;
ich lebe noch, ich habe Zeit zu bauen:
mein Blut ist länger als die Rosen rot.

Mein Sinn ist tiefer als das witzige Spiel
mit unsrer Furcht, darin er sich gefällt.
Ich bin die Welt,
aus der er irrend fiel.

Wie er
kreisende Mönche wandern so umher;

se dará más que al individuo estrecho.
Pues cada uno va a ver un Dios distinto,
hasta que reconozcan, casi en llanto,
que por su dispersión en concebirlo,
su modo de apreciar y censurar
distinto, sólo en cien de entre los suyos
como una ola se mueve *un solo* Dios.

Porque esta es la oración más limitada
que entonces los que ven van a decirse:
La raíz Dios ha dado fruto,
andad a destruir esas campanas;
llegamos a los días más tranquilos
en los que la hora está madura.
La raíz Dios ha dado fruto.
Sed serios y mirad.

YO no puedo creer que la pequeña muerte,
a quien vemos a diario por encima del hombro,
como necesidad permanezca, como ansia.

Yo no puedo creer que en serio nos acose;
todavía estoy vivo, puedo aún construir;
mi sangre permanece roja, más que las rosas.

Mi sentido es más hondo que el chispeante juego
con nuestro miedo, en que ella se complace.
Yo soy el mundo
de donde cayó, errante.

Como ella,
los monjes, dando vueltas, andan en derredor;

man fürchtet sich vor ihrer Wiederkehr,
man weiss nicht: ist es jedesmal derselbe,
sinds zwei, sinds zehn, sinds tausend oder mehr?
Man kennt nur diese fremde gelbe Hand,
die sich ausstreckt so nackt und nah -
da da:
als käm sie aus dem eigenen Gewand.

W*AS wirst du tun, Gott, wenn ich sterbe?*
Ich bin dein Krug (wenn ich zerscherbe?)
Ich bin dein Trank (wenn ich verderbe?)
Bin dein Gewand und dein Gewerbe,
mit mir verlierst du deinen Sinn.

Nach mir hast du kein Haus, darin
dich Worte, nah und warm, begrüssen.
Es fällt von deinen müden Füssen
die Samtsandale, die ich bin.

Dein grosser Mantel lässt dich los.
Dein Blick, den ich mit meiner Wange
warm, wie mit einem Pfühl, empfange,
wird kommen, wird mich suchen, lange -
und legt beim Sonnenuntergange
sich fremden Steinen in den Schooss.

Was wirst du tun, Gott? Ich bin bange.

D*U bist der raunende Verrusste,*
auf allen Öfen schläfst du breit.

se teme su retorno,
y no se sabe: ¿es cada vez el mismo,
son dos, son diez, son mil, o es que son más?
Sólo esa mano extraña, amarilla, se ve,
que tan desnuda y próxima se extiende;
ahí, ahí:
igual que si saliera de nuestra propia ropa.

QUÉ harás, oh Dios, cuando yo muera?
Yo soy tu jarro (¿y si me quiebro?)
Soy tu bebida (¿y si me pudro?)
Soy tu ropaje y tu tarea;
conmigo pierdes tu sentido.

Después de mí no tienes casa, donde
te saluden palabras suaves, cálidas.
De tus cansados pies cae la sandalia
de terciopelo, que soy yo.

Tu manto inmenso te abandona.
Esa mirada tuya, que recibo
en mi cara, caliente como almohada,
vendrá, me buscará por largo tiempo
y a la puesta del sol se acostará
en el regazo de unas hoscas piedras.

¿Qué harás, oh Dios? Yo tengo miedo.

TÚ eres el que murmura, enhollinado,
y duermes a tus anchas en todas las estufas.

Das Wissen ist nur in der Zeit.
Du bist der dunkle Unbewusste
von Ewigkeit zu Ewigkeit.

Du bist der Bittende und Bange,
der aller Dinge Sinn beschwert.
Du bist die Silbe im Gesange,
die immer zitternder im Zwange
der starken Stimmen wiederkehrt.

Du hast dich anders nie gelehrt:

Denn du bist nicht der Schönumscharte,
um welchen sich der Reichtum reiht.
Du bist der Schlichte, welcher sparte.
Du bist der Bauer mit dem Barte
von Ewigkeit zu Ewigkeit.

An den jungen Bruder

Du, gestern Knabe, dem die Wirrnis kam:
Dass sich dein Blut in Blindheit nicht vergeude.
Du meinst nicht den Genuss, du meinst die Freude;
du bist gebildet als ein Bräutigam,
und deine Braut soll werden: deine Scham.

Die grosse Lust hat auch nach dir Verlangen,
und alle Arme sind auf einmal nackt.
Auf frommen Bildern sind die bleichen Wangen
von fremden Feuern überflackt;
und deine Sinne sind wie viele Schlangen,

Solamente en el tiempo es posible el saber.
Tú eres el inconsciente oscuro
de eternidad a eternidad.

Tú eres el pedigüeño, el temeroso,
que de todas las cosas sobrecarga el sentido.
Tú eres la sílaba en el canto,
que cada vez más temblorosa vuelve
en la violencia de la recia voz.

De otro modo tú nunca te aprendiste a ti mismo:

no eres el bellamente circundado
en torno a quien se ordena la riqueza.
El sencillo eres tú, capaz de ahorrar.
Eres el labrador barbudo
de eternidad a eternidad.

Al hermano joven

Tú, niño ayer, a quien la confusión alcanza:
que tu sangre en ceguera no llegue a derrocharse.
Pretendes la alegría, no el placer;
como un esposo estás formado
y tu pudor será tu novia.

El deseo poderoso también te exige a ti,
y ya todos los brazos de pronto se desnudan.
En imágenes pías las pálidas mejillas
de extraños fuegos se han cubierto;
y tus sentidos son como muchas serpientes

die, von des Tones Rot umfangen,
sich spannen in der Tamburine Takt.

Und plötzlich bist du ganz allein gelassen
mit deinen Händen, die dich hassen -
und wenn dein Wille nicht ein Wunder tut:

— — — — — — — — — — — — — —

Aber da gehen wie durch dunkle Gassen
von Gott Gerüchte durch dein dunkles Blut.

An den jungen Bruder

D ANN *bete du, wie es dich dieser lehrt,*
der selber aus der Wirrnis wiederkehrt
und so, dass er zu heiligen Gestalten,
die alle ihres Wesens Würde halten,
in einer Kirche und auf goldnen Smalten
die Schönheit malte, und sie hielt ein Schwert.

Er lehrt dich sagen:
Du mein tiefer Sinn,
vertraue mir, dass ich dich nicht enttäusche;
in meinem Blute sind so viel Geräusche,
ich aber weiss, dass ich aus Sehnsucht bin.

Ein grosser Ernst bricht über mich herein.
In seinem Schatten ist das Leben kühl.
Ich bin zum erstenmal mit dir allein,
du, mein Gefühl.
Du bist so mädchenhaft.

que, en la roja vasija contenidas,
al compás del tambor se van tensando.

Y te has quedado solo, de repente,
con tus manos, que te odian;
y si tu voluntad no hace un milagro...

— — — — — — — — — — — — —

Pero, como por calles muy oscuras,
rumores de Dios van por tu sangre en penumbra.

Al hermano joven

E NTONCES reza tú según éste te enseña,
pues de la confusión él mismo vuelve,
de tal modo, que en imágenes santas,
que de su ser la dignidad conservan,
en una iglesia y con dorado esmalte,
la Belleza pintó, y con una espada.

El te enseña a decir:
Oh tú, mi hondo sentido,
confía en mí, que no te desengañe;
hay tantos ruidos en mi sangre, pero
yo sé que de nostalgia estoy henchido.

Una gran seriedad irrumpe sobre mí.
A su sombra, la vida se refresca.
Por la primera vez estoy contigo a solas,
tú, sentimiento mío.
Eres tan juvenil.

Es war ein Weib in meiner Nachbarschaft
und winkte mir aus welkenden Gewändern.
Du aber sprichst mir von so fernen Ländern.
Und meine Kraft
schaut nach den Hügelrändern.

Ich *habe Hymnen, die ich schweige.*
Es gibt ein Aufgerichtetsein,
darin ich meine Sinne neige:
du siehst mich gross und ich bin klein.
Du kannst mich dunkel unterscheiden
von jenen Dingen, welche knien;
sie sind wie Herden und sie weiden,
ich bin der Hirt am Hang der Heiden,
vor welchem sie zu Abend ziehn.
Dann komm ich hinter ihnen her
und höre dumpf die dunklen Brücken,
und in dem Rauch von ihren Rücken
verbirgt sich meine Wiederkehr.

Gott, *wie begreif ich deine Stunde,*
als du, dass sie im Raum sich runde,
die Stimme vor dich hingestellt;
dir war das Nichts wie eine Wunde,
da kühltest du sie mit der Welt.

Jetzt heilt es leise unter uns.

Denn die Vergangenheiten tranken
die vielen Fieber aus dem Kranken,

Había una mujer en mi próximo entorno
que, con marchitas ropas, gesticulaba, lejos.
Tú me hablas, sin embargo, de remotos países.
Y mi energía mira
hacia líneas de montes.

Tengo himnos, que callo.
Hay un estar erguido
en el que inclino mis sentidos:
tú me ves grande y soy pequeño.
Tú puedes distinguirme, oscuramente,
de esas cosas que se arrodillan;
son igual que rebaños que estuvieran paciendo;
y yo soy el pastor, en la ladera
del páramo, ante quien acuden por la tarde.
Entonces voy tras ellas
y escucho el sordo canto de los puentes oscuros,
y en el vaho de sus lomos
se esconde mi regreso.

Oh Dios, cómo comprendo tu hora, cuando,
para que en el espacio pudiera completarse,
colocaste la voz por delante de ti;
para ti era la Nada como herida,
y así la refrescaste con el mundo.

Entre nosotros, ahora, suavemente se cura.

Porque han bebido los pasados
las muchas fiebres del enfermo,

wir fühlen schon in sanftem Schwanken
den ruhigen Puls des Hintergrunds.

Wir liegen lindernd auf dem Nichts
und wir verhüllen alle Risse;
du aber wächst ins Ungewisse
im Schatten deines Angesichts.

ALLE, *die ihre Hände regen*
nicht in der Zeit, der armen Stadt,
alle, die sie an Leises legen,
an eine Stelle, fern den Wegen,
die kaum noch einen Namen hat, -
sprechen dich aus, du Alltagssegen,
und sagen sanft auf einem Blatt:

Es gibt im Grunde nur Gebete,
so sind die Hände uns geweiht,
dass sie nichts schufen, was nicht flehte;
ob einer malte oder mähte,
schon aus dem Ringen der Geräte
entfaltete sich Frömmigkeit.

Die Zeit ist eine vielgestalte.
Wir hören manchmal von der Zeit,
und tun das Ewige und Alte;
wir wissen, dass uns Gott umwallte
gross wie ein Bart und wie ein Kleid.
Wir sind wie Adern im Basalte
in Gottes harter Herrlichkeit.

sentimos ya *nosotros,* en oscilar ligero,
el pulso bien tranquilo del trasfondo.

Sobre la Nada estamos, aliviando,
y las grietas tapamos;
pero tú estás creciendo hacia lo incierto,
bajo la sombra de tu rostro.

TODOS los que no mueven sus manos
en el tiempo, pobre ciudad,
los que en lo silencioso las colocan,
lejos de sendas, en un sitio
que apenas tiene nombre todavía,
te expresan bendición de cada día,
y suave dicen, en una hoja:

sólo oraciones hay, después de todo;
así se han consagrado nuestras manos,
para que nada hicieran que no fuera implorar;
si uno pintaba o si segaba,
o de la lucha con los utensilios
se desplegaba la piedad.

El tiempo es plurimorfo.
A veces escuchamos sobre lo que es el tiempo,
y hacemos lo que es viejo, lo eternal;
que Dios nos rodeaba, lo sabemos,
grande como una barba o como un traje.
Somos igual que vetas del basalto
de la grandiosidad, dura, de Dios.

Der Name ist uns wie ein Licht
hart an die Stirn gestellt.
Da senkte sich mein Angesicht
vor diesem zeitigen Gericht
und sah (von dem es seither spricht)
dich, grosses dunkelndes Gewicht
an mir und an der Welt.

Du bogst mich langsam aus der Zeit,
in die ich schwankend stieg;
ich neigte mich nach leisem Streit:
jetzt dauert deine Dunkelheit
um deinen sanften Sieg.

Jetzt hast du mich und weisst nicht wen,
denn deine breiten Sinne sehn
nur, dass ich dunkel ward.
Du hältst mich seltsam zart
und horchst, wie meine Hände gehn
durch deinen alten Bart.

Dein allererstes Wort war: Licht:
da ward die Zeit. Dann schwiegst du lange.
Dein zweites Wort ward Mensch und bange
(wir dunkeln noch in seinem Klange)
und wieder sinnt dein Angesicht.

Ich aber will dein drittes nicht.

Ich bete nachts oft: Sei der Stumme,
der wachsend in Gebärden bleibt

El nombre es como luz para nosotros,
muy cerca de la frente colocada.
Mi rostro entonces se postró delante
de ese maduro tribunal
y te vio (de lo cual habla desde aquel día),
a ti, oh gran peso que oscurece
sobre mí y sobre el mundo.

Lentamente, del tiempo me desviaste
por el que, vacilante, yo ascendía;
llegué a ceder tras suave lucha:
ahora tu oscuridad perdura
en torno a tu victoria delicada.

Ahora ya me posees y no sabes quién soy
pues tus anchos sentidos sólo ven
que yo me hacía oscuro.
Con ternura muy suave, extrañamente,
me sujetas, y escuchas cómo pasan mis manos
a través de tu barba, tan antigua.

Tu primera palabra ha sido: *luz*;
y se hizo el tiempo. Luego callaste largo rato.
Tu segunda palabra se hizo hombre, temerosa
(aún somos oscuros en su tono)
y tu semblante vuelve a meditar.

Pero yo no deseo la tercera.

Con frecuencia, de noche, rezo: sé como un mudo
que, creciendo, se queda en ademanes,

und den der Geist im Traume treibt,
dass er des Schweigens schwere Summe
in Stirnen und Gebirge schreibt.

Sei du die Zuflucht vor dem Zorne,
der das Unsagbare verstiess.
Es wurde Nacht im Paradies:
sei du der Hüter mit dem Horne,
und man erzählt nur, dass er blies.

DU kommst und gehst. Die Türen fallen
viel sanfter zu, fast ohne Wehn.
Du bist der Leiseste von Allen,
die durch die leisen Häuser gehn.

Man kann sich so an dich gewöhnen,
dass man nicht aus dem Buche schaut,
wenn seine Bilder sich verschönen,
von deinem Schatten überblaut;
weil dich die Dinge immer tönen,
nur einmal leis und einmal laut.

Oft wenn ich dich in Sinnen sehe,
verteilt sich deine Allgestalt:
du gehst wie lauter lichte Rehe
und ich bin dunkel und bin Wald.

Du bist ein Rad, an dem ich stehe:
von deinen vielen dunklen Achsen
wird immer wieder eine schwer
und dreht sich näher zu mir her,

y a quien impulsa en sueños el espíritu
para que escriba la pesada suma
del silencio, en las frentes y montañas.

Sé tú el asilo ante la furia
que ha descalificado a lo indecible.
Ha anochecido en el Edén:
sé como un guarda con su cuerno,
de quien sólo se cuenta que tocaba.

VIENES y vas. Las puertas se te cierran
mucho más suaves, casi sin un soplo.
Eres el más ligero de entre aquellos
que las calladas casas atraviesan.

Tanto se puede uno a ti acostumbrar,
que los ojos del libro no se eleven
si se embellecen sus imágenes,
recubiertas de azul por el haz de tu sombra;
porque las cosas siempre a ti te cantan,
sólo que a veces suave, y fuerte a veces.

Cuando con los sentidos con frecuencia te veo,
tu forma universal se multiplica:
vas como claros corzos luminosos
y yo soy bosque y soy oscuro.

Una rueda eres, junto a la que estoy:
de tus muchos y oscuros ejes
siempre se hace uno más pesado
y acercándose gira hacia mí,

und meine willigen Werke wachsen
von Wederkehr zu Wiederkehr.

Du bist der Tiefste, welcher ragte,
der Taucher und der Türme Neid.
Du bist der Sanfte, der sich sagte,
und doch: wenn dich ein Feiger fragte,
so schwelgtest du in Schweigsamkeit.

Du bist der Wald der Widersprüche.
Ich darf dich wiegen wie ein Kind,
und doch vollziehn sich deine Flüche,
die über Völkern furchtbar sind.

Dir ward das erste Buch geschrieben,
das erste Bild versuchte dich,
du warst im Leiden und im Lieben,
dein Ernst war wie aus Erz getrieben
auf jeder Stirn, die mit den sieben
erfüllten Tagen dich verglich.

Du gingst in Tausenden verloren,
und alle Opfer wurden kalt;
bis du in hohen Kirchenchoren
dich rührtest hinter goldnen Toren;
und eine Bangnis, die geboren,
umgürtete dich mit Gestalt.

Ich weiss: Du bist der Rätselhafte,
um den die Zeit in Zögern stand.

y mis trabajos serviciales crecen
de retorno en retorno.

Tú eres el más profundo y te elevaste;
envidia de las torres y de los buceadores.
Tú eres el suave, el que se nombraba,
pero si algún cobarde preguntarte quisiera,
en el silencio te complacerías.

Tú eres la selva de contradicciones.
Puedo acusarte como a un niño,
aunque se cumplen tus condenas,
que tan tremendas son para los pueblos.

Para ti se escribió el libro primero,
el primer cuadro te ensayó,
en el dolor y en el amor estabas,
tu seriedad estaba, cual metal repujado,
en todas las cabezas, que con los siete días
de plenitud te comparaban.

Se perdió tu presencia entre millares,
y todo sacrificio se enfriaba;
hasta que en altos coros, tras dorados
pórticos, te moviste,
y un temor, que acababa de nacer,
te circundó, tomando cuerpo.

Yo lo sé; tú eres aquél, enigmático,
en torno a quien el tiempo dudando se paraba.

O wie so schön ich dich erschaffte
in einer Stunde, die mich straffte,
in einer Hoffahrt meiner Hand.

Ich zeichnete viel ziere Risse,
behorchte alle Hindernisse, -
dann wurden mir die Pläne krank:
es wirrten sich wie Dorngerank
die Linien und die Ovale,
bis tief in mir mit einem Male
aus einem Griff ins Ungewisse
die frommste aller Formen sprang.

Ich kann mein Werk nicht überschaun
und fühle doch: es steht vollendet.
Aber, die Augen abgewendet,
will ich es immer wieder baun.

So ist mein Tagwerk, über dem
mein Schatten liegt wie eine Schale.
Und bin ich auch wie Laub und Lehm,
sooft ich bete oder male
ist Sonntag, und ich bin im Tale
ein jubelndes Jerusalem.

Ich bin die stolze Stadt des Herrn
und sage ihn mit hundert Zungen;
in mir ist Davids Dank verklungen:
ich lag in Harfendämmerungen
und atmete den Abendstern.

Qué hermosísimo te he formado
en aquella hora que me hacía crecer
en el orgullo de mi mano.

Dibujé muchas grietas, adornadas,
atendí a todo obstáculo;
después los planes se me estropearon;
como zarzales se enredaban
las líneas y los óvalos,
hasta que de una vez, profundamente,
de un manotazo a lo desconocido,
surgió la más piadosa de las formas.

No puedo valorar, entera, mi obra,
aunque siento que está ya terminada.
Pero, apartada la mirada,
siempre de nuevo quiero construirla.

Así es mi día de trabajo,
sobre el que, como un cuenco, está mi sombra.
Y aunque soy como barro y hojarasca,
tan pronto como rezo o como pinto
es domingo, y soy en este valle
una Jerusalén llena de júbilo.

Soy la orgullosa ciudad del Señor
y con cien lenguas yo le expreso;
en mí se extingue el canto de David;
yo yacía en crepúsculos con arpas
y respiraba aquel lucero.

Nach Aufgang gehen meine Gassen.
Und ich bin lang vom Volk verlassen,
so ists: damit ich grösser bin.
Ich höre jeden in mir schreiten
und breite meine Einsamkeiten
von Anbeginn zu Anbeginn.

IHR *vielen unbestürmten Städte,*
habt ihr euch nie den Feind ersehnt?
O dass er euch belagert hätte
ein langes schwankendes Jahrzehnt.

Bis ihr ihn trostlos und in Trauern,
bis dass ihr hungernd ihn ertrugt;
er liegt wie Landschaft vor den Mauern,
denn also weiss er auszudauern
um jene, die er heimgesucht.

Schaut aus vom Rande eurer Dächer:
da lagert er und wird nicht matt
und wird nicht weniger und schwächer
und schickt nicht Droher und Versprecher
und Überreder in die Stadt.

Er ist der grosse Mauerbrecher,
der eine stumme Arbeit hat.

ICH *komme aus meinen Schwingen heim,*
mit denen ich mich verlor.
Ich war Gesang, und Gott, der Reim,
rauscht noch in meinem Ohr.

Apuntan hacia Oriente mis callejas.
Y hace mucho que estoy abandonado
de la gente, pero es para crecer.
Oigo a todos, en mi interior, andar,
y mis soledades ensancho
desde un principio al otro.

OH vosotras, ciudades no asediadas,
¿no habéis nunca soñado al enemigo?
¡Ay, si os hubiera puesto cerco,
en una larga e insegura década!

Hasta que le aguantarais, sin consuelo,
con tristeza y con hambre;
está como paisaje ante los muros,
pues sabe resistir
en torno a aquellos que ha atacado.

Mirad desde los bordes de los techos:
allí acampa, y no llega a extenuarse,
no disminuye ni se debilita,
ni envía a la ciudad negociadores
con amenazas ni promesas.

Es el inmenso destructor de muros
con su oscuro trabajo.

DESDE mis amplias alas vuelvo a casa,
de extraviarme con ellas.
Como un canto fui yo, y Dios, como rima,
aún suena en mis oídos.

*

Ich werde wieder still und schlicht,
und meine Stimme steht;
es senkte sich mein Angesicht
zu besserem Gebet.
Den andern war ich wie ein Wind,
da ich sie rüttelnd rief.
Weit war ich, wo die Engel sind,
hoch, wo das Licht in Nichts zerrinnt -
Gott aber dunkel tief.

Die Engel sind das letzte Wehn
an seines Wipfels Saum;
dass sie aus seinen Ästen gehn,
ist ihnen wie ein Traum.
Sie glauben dort dem Lichte mehr
als Gottes schwarzer Kraft,
es flüchtete sich Lucifer
in ihre Nachbarschaft.

Er ist der Fürst im Land des Lichts,
und seine Stirne steht
so steil am grossen Glanz des Nichts,
dass er, versengten Angesichts,
nach Finsternissen fleht.
Er ist der helle Gott der Zeit,
zu dem sie laut erwacht,
und weil er oft in Schmerzen schreit
und oft in Schmerzen lacht,
glaubt sie an seine Seligkeit
und hangt an seiner Macht.

Die Zeit ist wie ein welker Rand

De nuevo vuelvo a estar sencillo y mudo,
y mi voz permanece.
Mi semblante se hundió
en más alta plegaria.
Como vendaval fui para los otros,
cuando los llamé, como sacudiéndoles.
Estuve lejos, donde están los ángeles,
alto, donde la luz se disuelve en la nada;
pero Dios oscurece, en lo profundo.

Los ángeles son el soplo final
en la orla de su copa;
poder salir de su ramaje
para ellos es un sueño.
Allí pueden crecer más en la luz
que en la sombría fuerza del Señor;
allí huyó Lucifer,
a ser vecino suyo.

Es príncipe en la tierra de la luz;
tan inclinada está su frente
ante el fulgor inmenso de la nada,
que, con semblante chamuscado,
suplica Lucifer la oscuridad.
El es el claro dios del tiempo
al que despierta, rumoroso,
y como en su dolor frecuentemente
va riendo y gritando,
cree en su dicha el tiempo
y en su poder se apoya.

El tiempo es como un borde marchitado

an einem Buchenblatt.
Sie ist das glänzende Gewand,
das Gott verworfen hat,
als Er, der immer Tiefe war,
ermüdete des Flugs
und sich verbarg vor jedem Jahr,
bis ihm sein wurzelhaftes Haar
durch alle Dinge wuchs.

Du wirst nur mit der Tat erfasst,
mit Händen nur erhellt;
ein jeder Sinn ist nur ein Gast
und sehnt sich aus der Welt.

Ersonnen ist ein jeder Sinn,
man fühlt den feinen Saum darin
und dass ihn einer spann:
Du aber kommst und gibst dich hin
und fällst den Flüchtling an.

Ich will nicht wissen, wo du bist,
sprich mir aus überall.
Dein williger Euangelist
verzeichnet alles und vergisst
zu schauen nach dem Schall.

Ich geh doch immer auf dich zu
mit meinem ganzen Gehn;
denn wer bin ich und wer bist du,
wenn wir uns nicht verstehn?

en una hoja de un haya.
Es el ropaje deslumbrante
que Dios ha desechado,
cuando él, que siempre fue profundidad,
se cansó de volar
y ante los años, todos, se escondió,
hasta que su cabello, que era como raíces,
entre todas las cosas se extendió.

Tan sólo con los hechos se te capta,
y sólo con las manos se te aclara;
cada sentido es sólo un huésped
que añora la salida de este mundo.

Todo sentido está inventado,
se siente en él su fino borde
y que alguien lo ha tensado;
tú en cambio vienes y te entregas
y al fugitivo atacas.

Yo no quiero saber dónde te encuentras,
háblame en todas partes.
Tu evangelista bien dispuesto
lo apunta todo, pero olvida
mirar de dónde viene el son.

Pero siempre me acerco yo hacia ti
con mi impulso completo;
pues ¿quién soy yo, y quién serías tú,
si no llegamos a entendernos?

M*EIN Leben hat das gleiche Kleid und Haar*
wie aller alten Zaren Sterbestunde.
Die Macht entfremdete nur meinem Munde,
doch meine Reiche, die ich schweigend runde,
versammeln sich in meinem Hintergrunde
und meine Sinne sind noch Gossudar.

Für sie ist beten immer noch: Erbauen,
aus allen Massen bauen, dass das Grauen
fast wie die Grösse wird und schön, -
und: jedes Hinknien und Vertrauen
(dass es die andern nicht beschauen)
mit vielen goldenen und blauen
und bunten Kuppeln überhöhn.

Denn was sind Kirchen und sind Klöster
in ihrem Steigen und Erstehn
als Harfen, tönende Vertröster,
durch die die Hände Halberlöster
vor Königen und Jungfraun gehn.

U*ND Gott befiehlt mir, dass ich schriebe:*

Den Königen sei Grausamkeit.
Sie ist der Engel vor der Liebe,
und ohne diesen Bogen bliebe
mir keine Brücke in die Zeit.

Und Gott befiehlt mir, dass ich male:

Die Zeit ist mir mein tiefstes Weh,

MI vida tiene el mismo pelo y ropa
que la hora de la muerte de los zares antiguos.
Enajenó el poder sólo mi boca;
pero mis reinos, que en silencio completo,
en mi trasfondo se congregan,
y mis sentidos son aún los dueños.

Para ellos el rezar construir sigue siendo,
construir sin medidas, y hacer que lo espantoso
se haga bello, e igual que la grandeza;
y todo arrodillarse y confiar
(para que no lo miren los demás)
sobrepasarlo con muchas doradas,
azules y coloreadas cúpulas.

Pues qué son las iglesias y los claustros,
en su ascender y alzarse,
sino arpas, que consuelan con su música,
por las que van las manos de medio-redimidos,
ante reyes y vírgenes.

Y DIOS me dio el mandato de escribir:

Séales dada a los reyes la crueldad.
Ella es el ángel antes del amor;
sin estos arcos no me quedaría
ningún puente hacia el tiempo.

Y Dios me dio el mandato de pintar:

El tiempo es para mí mi más hondo dolor;

so legte ich in ihre Schale:
das wache Weib, die Wundenmale,
den reichen Tod (dass er sie zahle),
der Städte bange Bacchanale,
den Wahnsinn und die Könige.

Und Gott befiehlt mir, dass ich baue:

Denn König bin ich von der Zeit.
Dir aber bin ich nur der graue
Mitwisser deiner Einsamkeit.

Und bin das Auge mit der Braue...
Das über meine Schulter schaue
von Ewigkeit zu Ewigkeit.

Es tauchten tausend Theologen
in deines Namens alte Nacht.
Jungfrauen sind zu dir erwacht,
und Jünglinge in Silber zogen
und schimmerten in dir, du Schlacht.

In deinen langen Bogengängen
begegneten die Dichter sich
und waren Könige von Klängen
und mild und tief und meisterlich.

Du bist die sanfte Abendstunde,
die alle Dichter ähnlich macht;
du drängst dich dunkel in die Munde,
und im Gefühl von einem Funde
umgibt ein jeder dich mit Pracht.

así metí en su hueco
la mujer desvelada, los estigmas,
la rica muerte (para que la pague),
terribles bacanales de ciudades,
junto con la locura y con los reyes.

Y Dios me dio el mandato de construir:

Porque yo soy el rey del tiempo.
Pero para ti sólo soy el gris
cómplice de tu soledad.
Y soy el ojo con la ceja...

que mira sobre mi hombro
de eternidad a eternidad.

Un millar de teólogos se hundió
en la noche, tan vieja, de tu nombre.
Hacia ti han despertado las doncellas,
y muchachos con plata
a ti, oh batalla, refulgentes fueron.

En tus profundas galerías
pudieron encontrarse los poetas
y fueron reyes de sonidos
suaves, hondos y perfectos.

Tú eres la suave hora de la tarde
que iguala en ella a los poetas;
oscuramente vas por cada boca
y sintiendo como un descubrimiento
te rodean de lujo todos ellos.

Dich heben hunderttausend Harfen
wie Schwingen aus der Schweigsamkeit.
Und deine alten Winde warfen
zu allen Dingen und Bedarfen
den Hauch von deiner Herrlichkeit.

DIE *Dichter haben dich verstreut*
(es ging ein Sturm durch alles Stammeln),
ich aber will dich wieder sammeln
in dem Gefäss, dass dich erfreut.

Ich wanderte in vielem Winde;
da triebst du tausendmal darin.
Ich bringe alles was ich finde:
als Becher brauchte dich der Blinde,
sehr tief verbarg dich das Gesinde,
der Bettler aber hielt dich hin;
und manchmal war bei einem Kinde
ein grosses Stück von deinem Sinn.

Du siehst, dass ich ein Sucher bin.

Einer, der hinter seinen Händen
verborgen geht und wie ein Hirt;
(mögst du den Blick der ihn beirrt,
den Blick der Fremden von ihm wenden).
Einer der träumt, dich zu vollenden
und: dass er sich vollenden wird.

SELTEN *ist Sonne im Sobór.*
Die Wände wachsen aus Gestalten,

Cien mil arpas te elevan
cual anchas alas del silencio.
Y tus antiguos vientos arrojaron
a las necesidades y a las cosas
de tu magnificencia el soplo.

TE han dispersado los poetas
(un huracán cruzó sus balbuceos),
mas yo quiero reunirte una vez más
en la vasija que te gusta.

Por mucho viento caminé;
en él flotabas tú mil veces.
Aporto todo lo que encuentro:
como vaso te usó aquel ciego,
muy hondo te escondieron los criados,
mas te mostró el mendigo;
y a veces existía en algún niño
un gran trozo de tu significado.

Tú puedes ver que soy alguien que busca.

Uno, que tras sus manos
oculto va, y como un pastor
(ojalá que apartaras la mirada
de los extraños sobre él, que confunde).
Uno que sueña completarte
y que él también completarse podrá.

DA rara vez el sol en el Sobor.[1]
Los muros se levantan surgiendo de las formas

1. Sobor en ruso es «catedral» (y puerta del Pantocrátor). (N. del T.)

und durch die Jungfraun und die Alten
drängt sich, wie Flügel im Entfalten,
das goldene, das Kaiser-Tor.

An seinem Säulenrand verlor
die Wand sich hinter den Ikonen,
und, die im stillen Silber wohnen,
die Steine, steigen wie ein Chor
und fallen wieder in die Kronen
und schweigen schöner als zuvor.

Und über sie, wie Nächte blau,
von Angesichte blass,
schwebt, die dich freuete, die Frau:
die Pförtnerin, der Morgentau,
die dich umblüht wie eine Au
und ohne Unterlass.

Die Kuppel ist voll deines Sohns
und bindet rund den Bau.

Willst du geruhen deines Throns,
den ich in Schauern schau.

DA *trat ich als ein Pilger ein*
und fühlte voller Qual
an meiner Stirne dich, du Stein.
Mit Lichtern, sieben an der Zahl,
umstellte ich dein dunkles Sein
und sah in jedem Bilde dein
bräunliches Muttermal.

y junto a los ancianos y las vírgenes
se adelanta, como alas desplegadas,
el pórtico dorado, el Pantocrátor.

Junto a su columnata queda oculta,
detrás de los iconos, la pared;
y las piedras preciosas, que en la plata
callada viven, se alzan como un coro,
para caer de nuevo en las coronas
y quedar en silencio, más hermosas.

Y por encima de ellas, como azul
nocturno, pálida de rostro,
flota quien te alegraba, la mujer:
la que guarda la puerta y cual rocío
matutino te ciñe, como un prado
que alrededor florece, sin cesar.

La cúpula está llena de tu hijo
y esférica vincula al edificio.

Tú quieres complacerte en ese trono tuyo
que miro estremecido.

ENTONCES me adentré, igual que un peregrino,
y lleno de tormento te sentí
sobre mi frente a ti, oh piedra.
Con candelas, en número de siete,
cerqué tu oscuro ser
y en cada imagen vi
tu pardusco lunar.

Da stand ich, wo die Bettler stehn,
die schlecht und hager sind:
aus ihrem Auf- und Niederwehn
begriff ich dich, du Wind.
Ich sah den Bauer, überjahrt,
bärtig wie Joachim,
und daraus, wie er dunkel ward,
von lauter Ähnlichen umschart,
empfand ich dich wie nie so zart,
so ohne Wort geoffenbart
in allen und in ihm.

Du lässt der Zeit den Lauf,
und dir ist niemals Ruh darin:
der Bauer findet deinen Sinn
und hebt ihn auf und wirft ihn hin
und hebt ihn wieder auf.

W*IE der Wächter in den Weingeländen*
seine Hütte hat und wacht,
bin ich Hütte, Herr, in deinen Händen
und bin Nacht, o Herr, von deiner Nacht.

Weinberg, Weide, alter Apfelgarten,
Acker, der kein Frühjahr überschlägt,
Feigenbaum, der auch im marmorharten
Grunde hundert Früchte trägt:

Duft geht aus aus deinen runden Zweigen.
Und du fragst nicht, ob ich wachsam sei;
furchtlos, aufgelöst in Säften, steigen
deine Tiefen still an mir vorbei.

Allí me coloqué donde están los mendigos
macilentos y malos:
por su ondear, que subía y descendía,
a ti te comprendí, oh vendaval.
Allí vi al labrador, de años cargado,
como Joaquín, barbudo,
y por el modo como se iba poniendo oscuro,
de recios semejantes rodeado,
más tierno ya que nunca te sentí,
tan revelado, sin palabras,
igual que en él, en todos.

Al tiempo dejas libre el curso
y nunca en él te puedes reposar:
concibe el campesino tu significación,
y la eleva y la arroja,
para alzarla de nuevo.

IGUAL que el vigilante de las viñas
tiene choza, y las guarda,
yo soy, Señor, cual choza entre tus manos
y noche de tu noche soy, Señor.

Viña, pradera, viejos manzanares,
campo a quien nunca olvida ninguna primavera,
higuera, que en los suelos duros como el mármol
produce tanto fruto:

un aroma se exhala de tus ramas redondas.
Y ya tú no preguntas si yo estoy vigilando;
sin temor, diluidas en las savias,
ascienden tus honduras y pasan ante mí.

GOTT spricht zu jedem nur, eh er ihn macht,
dann geht er schweigend mit ihm aus der Nacht.
Aber die Worte, eh jeder beginnt,
diese wolkigen Worte, sind:

Von deinen Sinnen hinausgesandt,
geh bis an deiner Sehnsucht Rand;
gib mir Gewand.

Hinter den Dingen wachse als Brand,
dass ihre Schatten, ausgespannt,
immer mich ganz bedecken.

Lass dir Alles geschehn: Schönheit und Schrecken.
Man muss nur gehn: Kein Gefühl ist das fernste.
Lass dich von mir nicht trennen.
Nah ist das Land,
das sie das Leben nennen.

Du wirst es erkennen
an seinem Ernste.

Gib mir die Hand.

ICH war bei den ältesten Mönchen, den Malern und
[Mythenmeldern,
die schrieben ruhig Geschichten und zeichneten Runen des
[Ruhms.
Und ich seh dich in meinen Gesichten mit Winden, Wassern
[und Wäldern
rauschend am Rande des Christentums,
du Land, nicht zu lichten.

DIOS habla a cada cual sólo antes de crearlo;
luego sale, callando, con él desde la noche.
Mas las palabras de antes que cada uno comience,
esas palabras nebulosas, son:

Enviado al exterior por tus sentidos,
vete hasta el límite de tu ansia;
dame con qué vestirme.

Crece como la llama tras las cosas,
para que así sus sombras, extendidas,
me cubran siempre por entero.

Deja que te suceda lo bello y lo terrible.
Sólo hay que andar: ningún sentimiento es remoto.
No dejes que te aparten de mi lado.
Cercana está la tierra,
a la que llaman vida.

La reconocerás
por su gran seriedad.

Dame la mano.

HE estado con los monjes más antiguos, pintores y creadores
[de mitos,
que escribían historias, tranquilamente, y dibujaban las runas de
[la gloria.
Y te veo en mis visiones con vientos, aguas y bosques,
susurrando al borde de la Cristiandad,
oh tú, país no roturable.

Ich will dich erzählen, ich will dich beschaun und beschreiben,
nicht mit Bol und mit Gold, nur mit Tinte aus Apfelbaumrinden;
ich kann auch mit Perlen dich nicht an die Blätter binden,
und das zitterndste Bild, das mir meine Sinne erfinden,
du würdest es blind durch dein einfaches Sein übertreiben.

So will ich die Dinge in dir nur bescheiden und schlichthin
[benamen,
will die Könige nennen, die ältesten, woher sie kamen,
und will ihre Taten und Schlachten berichten am Rand
[meiner Seiten.

Denn du bist der Boden. Dir sind nur wie Sommer die Zeiten,
und du denkst an die nahen nicht anders als an die entfernten,
und ob sie dich tiefer besamen und besser bebauen lernten:
du fühlst dich nur leise berührt von den ähnlichen Ernten
und hörst weder Säer noch Schnitter, die über dich schreiten.

D*u dunkelnder Grund, geduldig erträgst du de Mauern.*
Und vielleicht erlaubst du noch eine Stunde den Städten zu
[dauern
und gewährst noch zwei Stunden den Kirchen und einsamen
[Klöstern
und lässest fünf Stunden noch Mühsal allen Erlöstern
und siehst noch sieben Stunden das Tagwerk des Bauern -:

Eh du wieder Wald wirst und Wasser und wachsende Wildnis
in der Stunde der unerfasslichen Angst,
da du dein unvollendetes Bildnis
von allen Dingen zurückverlangst.

Quiero narrarte, quiero contemplarte y describirte,
no con esmalte y oro, sino sólo con tinta de corteza de manzano;
no me es posible atarte a las hojas con perlas,
y la imagen más temblorosa que mis sentidos me puedan encon-
la exagerarías ciegamente con tu mero ser. [trar,

Así quiero nombrar las cosas que hay en ti, con humildad y sen-
[cillez,
quiero mencionar a los reyes, los más antiguos, y su procedencia,
y quiero informar de sus hazañas y batallas en el margen de mis
[páginas.

Porque tú eres el suelo. Y los tiempos son para ti sólo como
piensas en los recientes igual que en los lejanos, [un verano,
y aunque hubieran aprendido a sembrarte más profundamente y
[a labrarte mejor:
tú te sientes sólo ligeramente rozado por cosechas semejantes,
y no oyes a los sembradores ni a los segadores que sobre ti ca-
[minan.

Tú, suelo que se oscurece, soportas pacientemente los muros.
Y quizá permites a las ciudades que duren una hora más,
concedes aún dos horas a las iglesias y monasterios solitarios,
y dejas cinco horas más de fatiga a todos los redimidos
y contemplas durante otras siete horas el trabajo cotidiano del
[labrador:

Antes de volver a ser bosque y agua y prolífica tierra silvestre
en la hora de la angustia incomprensible,
cuando exijas a todas las cosas
que devuelvan tu imagen incompleta.

Gib mir noch eine kleine Weile Zeit: ich will die Dinge so wie
bis sie dir alle würdig sind und weit. *[keiner lieben,*
Ich will nur sieben Tage, sieben
auf die sich keiner noch geschrieben,
sieben Seiten Einsamkeit.

Wem du das Buch gibst, welches die umfasst,
der wird gebückt über den Blättern bleiben.
Es sei denn, dass du ihn in Händen hast,
um selbst zu schreiben.

S*o bin ich nur als Kind erwacht,*
so sicher im Vertraun
nach jeder Angst und jeder Nacht
dich wieder anzuschaun.
Ich weiss, sooft mein Denken misst,
wie tief, wie lang, wie weit -:
du aber bist und bist und bist,
umzittert von der Zeit.

Mir ist, als wär ich jetzt zugleich
Kind, Knab und Mann und mehr.
Ich fühle: nur der Ring ist reich
durch seine Wiederkehr.

Ich danke dir, du tiefe Kraft,
die immer leiser mit mir schafft
wie hinter vielen Wänden;
jetzt ward mir erst der Werktag schlicht
und wie ein heiliges Gesicht
zu meinen dunklen Händen.

Dame un poco más de tiempo: quiero amar a las cosas como
hasta que todas se hagan dignas de ti y vastas. [nadie,
Sólo quiero siete días, siete
en los que nadie haya escrito aún,
siete páginas de soledad.

A quien des el libro que las abarque,
quedarás encorvado sobre las hojas.
A no ser que le tengas en tus manos
para escribir tú mismo.

Así me he despertado tan sólo cuando niño,
seguro en la confianza
de que después de cada angustia y cada noche
de nuevo te vería.
cada vez que mi mente mide, sé
qué profundo, qué largo, qué extendido...
eres tú, eres y eres, con el tiempo
temblando en torno a ti.

Siento como si ahora fuera a un tiempo
niño, muchacho y hombre, y mucho más.
Siento que sólo es rico aquel anillo
que vuelve a retornar.

Te doy las gracias, oh profunda fuerza,
que en silencio creciente obra conmigo
como tras muchos muros;
ahora se me ha hecho simple mi día de trabajo
y como un rostro santo
para mi oscura mano.

*D*ASS *ich nicht war vor einer Weile,*
weisst du davon? Und du sagst nein.
Da fühl ich, wenn ich nur nicht eile,
so kann ich nie vergangen sein.

Ich bin ja mehr als Traum im Traume.
Nur was sich sehnt nach einem Saume,
ist wie ein Tag und wie ein Ton;
es drängt sich fremd durch deine Hände,
dass es die viele Freiheit fände,
und traurig lassen sie davon.

So blieb das Dunkel dir allein,
und, wachsend in die leere Lichte,
erhob sich eine Weltgeschichte
aus immer blinderem Gestein.
Ist *einer noch, der daran baut?*
Die Massen wollen wieder Massen,
die Steine sind wie losgelassen

und keiner ist von dir behauen...

*E*S *lärmt das Licht im Wipfel deines Baumes*
und macht dir alle Dinge bunt und eitel,
sie finden dich erst wenn der Tag verglomm.
Die Dämmerung, die Zärtlichkeit des Raumes,
legt tausend Hände über tausend Scheitel,
und unter ihnen wird das Fremde fromm.

Du willst die Welt nicht anders an dich halten
als so, mit dieser sanftesten Gebärde.

QUE hace un instante no existía yo,
¿lo sabes? Y contestas tú que no.
Y siento que si sé no apresurarme
puedo no pasar nunca.

Pues yo soy mucho más que un sueño en otro sueño.
Sólo lo que desea tener bordes
es como un día y un sonido;
y se te escapa, extraño, por las manos,
para encontrar la inmensa libertad,
y ellas se lo permiten, con tristeza.

Así quedó lo oscuro para ti solamente,
y, creciendo hacia el diáfano vacío,
se levantó una historia universal
con unas piedras cada vez más ciegas.
¿*Hay* todavía alguno que sobre ellas construya?
Las masas quieren otra vez las masas,
en abandono están las piedras;

de ellas ninguna la esculpiste tú.

SUENA la luz, de tu árbol en la copa,
haciéndote las cosas polícromas y vanas;
sólo te encontrarán cuando se extinga el día.
La tarde, la ternura del espacio,
apoya sus mil manos en mil cimas
y lo extraño, bajo ellas, es piadoso.

Junto a ti quieres retener el mundo
así, con estos gestos tan suaves.

Aus ihren Himmeln greifst du dir die Erde
und fühlst sie unter deines Mantels Falten.

Du hast so eine leise Art zu sein.
Und jene, die dir laute Namen weihn,
sind schon vergessen deiner Nachbarschaft.

Von deinen Händen, die sich bergig heben,
steigt, unsern Sinnen das Gesetz zu geben,
mit dunkler Stirne deine stumme Kraft.

Du Williger, und deine Gnade kam
immer in alle ältesten Gebärden.
Wenn einer die Hände zusammenflicht,
so dass sie zahm
und um ein kleines Dunkel sind -:
auf einmal fühlt er dich in ihnen werden,
und wie im Winde
senkt sich sein Gesicht
in Scham.

Und da versucht er, auf dem Stein zu liegen
und aufzustehn, wie er bei andern sieht,
und seine Mühe ist, dich einzuwiegen,
aus Angst, dass er dein Wachsein schon verriet.

Denn wer dich fühlt, kann sich mit dir nicht brüsten;
er ist erschrocken, bang um dich und flieht
vor allen Fremden, die dich merken müssten:

Du bist das Wunder in den Wüsten,
das Ausgewanderten geschieht.

Desde sus cielos tomas la tierra para ti,
para sentirla bajo los pliegues de tu manto.

Tu modo de existir es tan callado...
y aquellos que te dan sonoros nombres
ya han olvidado tu proximidad.

De tus manos, que montañosas se alzan,
sube, para dar ley a los sentidos,
con frente oscura tu callada fuerza.

Bondadoso eres tú, y tu gracia ha venido
siempre en todos los gestos más antiguos.
Y cuando alguno junta así las manos
para que queden mansas
y en torno a un poco de tiniebla:
enseguida te siente aparecer en ellas,
y como en viento oscuro
se sumerge su rostro
con vergüenza.

Y entonces él intenta yacer sobre la piedra
y luego levantarse, como los otros hacen,
y su esfuerzo consiste en acunarte
por miedo a revelar su estar despierto.

Pues no puede ufanarse contigo quien te siente;
asustado y miedoso por ti está y se escapa
de todos los extraños que debieran notarte:

Tú eres en los desiertos el milagro
que puede sucederle a un desterrado.

EINE Stunde vom Rande des Tages,
und das Land ist zu allem bereit.
Was du sehnst, meine Seele, sag es:

Sei Heide und, Heide, sei weit.
Habe alte, alte Kurgane,
wachsend und kaumerkannt,
wenn es Mond wird über das plane
langvergangene Land.
Gestalte dich, Stille. Gestalte
die Dinge (es ist ihre Kindheit,
sie werden dir willig sein).
Sei Heide, sei Heide, sei Heide,
dann kommt vielleicht auch der Alte,
den ich kaum von der Nacht unterscheide,
und bringt seine riesige Blindheit
in mein horchendes Haus herein.

Ich seh ihn sitzen und sinnen,
nicht über mich hinaus;
für ihn ist alles innen,
Himmel und Heide und Haus.
Nur die Lieder sind ihm verloren,
die er nie mehr beginnt;
aus vielen tausend Ohren
trank sie die Zeit und der Wind;
aus den Ohren der Toren.

UND dennoch: mir geschieht,
als ob ich ein jedes Lied
tief in mir ihm ersparte.

UNA hora solamente, de la orilla del día,
y a todo está dispuesta ya la tierra.
Lo que tú añoras, alma mía, dilo:

Sé pradera y, pradera, sé lejána.
Ten viejas, viejas plantas
creciendo, apenas conocidas
cuando haya luna sobre el llano
país, desde hace mucho ya pasado.
Toma forma, oh silencio. Dales forma
a las cosas (es su niñez
y van a serte dóciles).
Sé pradera, pradera, sé pradera,
entonces quizá venga también el más anciano,
a quien distingo apenas de la noche,
y traiga su ceguera tan enorme
hasta mi casa que le escucha.

Le veo estar sentado y meditar,
sin pasar por encima de mí mismo,
pues todo es interior para él,
cielo, pradera y casa.
Solamente ha perdido las canciones,
que no empieza ya nunca;
de muchos millares de oídos
el tiempo las bebió, y también el viento;
de los oídos de los insensatos.

SIN embargo, me ocurre
cual si toda canción yo le evitara
en mi interior, profundamente.

Er schweigt hinterm bebenden Barte,
er möchte sich wiedergewinnen
aus seinen Melodien.
Da komm ich zu seinen Knien:

und seine Lieder rinnen
rauschend zurück in ihn.

El calla tras la barba temblorosa,
y quisiera a sí mismo recobrarse
desde sus melodías.
Entonces vengo a sus rodillas:

y fluyen sus canciones
volviendo rumorosas hacia él.

ZWEITES BUCH

Das Buch von der Pilgerschaft

[1901]

LIBRO SEGUNDO

El libro de la peregrinación

[1901]

DICH *wundert nicht des Sturmes Wucht,*
du hast ihn wachsen sehn; -
die Bäume flüchten. Ihre Flucht
schafft schreitende Alleen.
Da weisst du, der vor dem sie fliehn
ist der, zu dem du gehst,
und deine Sinne singen ihn,
wenn du am Fenster stehst.

Des Sommers Wochen standen still,
es stieg der Bäume Blut;
jetzt fühlst du, dass es fallen will
in den der Alles tut.
Du glaubtest schon erkannt die Kraft,
als du die Frucht erfasst,
jetzt wird sie wieder rätselhaft,
und du bist wieder Gast.

Der Sommer war so wie dein Haus,
drin weisst du alles stehn -
jetzt musst du in dein Herz hinaus
wie in die Ebene gehn.
Die grosse Eisamkeit beginnt,
die Tage werden taub,
aus deinen Sinnen nimmt der Wind
die Welt wie welkes Laub.

Durch ihre leeren Zweige sieht
der Himmel, den du hast;
sei Erde jetzt und Abendlied
und Land, darauf er passt.
Demütig sei jetzt wie ein Ding,

NO te asombra el impulso de tormentas
que tú has visto crecer;
huyen los árboles. Su fuga
va creando avenidas que caminan.
Entonces sabes: ese de quien huyen
es aquel hacia quien caminas tú,
y tus sentidos sólo a él cantan
cuando a la ventana estás.

Semanas veraniegas se pararon,
remontaba la savia por los árboles;
ahora sientes que quiere descender
hacia el que todo lo hace.
Creías conocida ya la fuerza
al poseer el fruto,
pero otra vez se vuelve misteriosa
y de nuevo eres sólo un invitado.

El verano era ya como tu casa,
dentro sabes que están todas las cosas;
ahora debes salir al corazón
igual que a una llanura.
Una gran soledad ha comenzado,
se ensordecen los días,
y arranca el viento a tus sentidos,
como follaje marchito, el mundo.

A través de desnudas ramas mira
el Cielo, a quien posees;
sé tierra ahora y canto vespertino
y un país que concuerde con el cielo.
Sé ahora humilde como una cosa,

zu Wirklichkeit gereift, -
dass Der, von dem die Kunde ging,
dich fühlt, wenn er dich greift.

ICH *bete wieder, du Erlauchter,*
du hörst mich wieder durch den Wind,
weil meine Tiefen niegebrauchter
rauschender Worte mächtig sind.

Ich war zerstreut; an Widersacher
in Stücken war verteilt mein Ich.
O Gott, mich lachten alle Lacher
und alle Trinker tranken mich.

In Höfen hab ich mich gesammelt
aus Abfall und aus altem Glas,
mit halbem Mund dich angestammelt,
dich, Ewiger aus Ebenmass.
Wie hob ich meine halben Hände
zu dir in namenlosem Flehn,
dass ich die Augen wiederfände,
mit denen ich dich angesehn.

Ich war ein Haus nach einem Brand,
darin nur Mörder manchmal schlafen,
eh ihre hungerigen Strafen
sie weiterjagen in das Land;
ich war wie eine Stadt am Meer,
wenn eine Seuche sie bedrängte,
die sich wie eine Leiche schwer
den Kindern an die Hände hängte.

madurada hasta ser realidad pura;
para que Aquel, de quien se hablaba,
cuando te agarre, te perciba.

HAGO oración de nuevo, oh tú, el más alto,
y me oyes otra vez por entre el viento,
porque dominan mis profundidades
a palabras sonoras, nunca usadas.

Y yo estaba disperso; en adversarios,
en pedazos partido estaba yo.
Oh Dios, de mí reían todos los burladores,
y me bebía todo bebedor.

En los patios me fui recuperando,
a partir de basuras y de antiguos cristales,
con media boca te he balbuceado,
a ti, que eres eterno en tu armonía.
Cómo levanté a ti mis medias manos
en indecible suplicar,
para encontrar de nuevo aquellos ojos
con que te había visto.

Yo fui como una casa tras la quema,
en la que sólo duermen, a veces, criminales,
hasta que sus condenas, como hambrientas,
los sigan acosando hacia los campos;
yo fui una ciudad cercana al mar
cuando una pestilencia la oprimía,
la cual, como un cadáver, muy pesada,
les colgaba a los niños de las manos.

Ich war mir fremd wie irgendwer,
und wusste nur von ihm, dass er
einst meine junge Mutter kränkte
als sie mich trug,
und dass ihr Herz, das eingeengte,
sehr schmerzhaft an mein Keimen schlug.

Jetzt bin ich wieder aufgebaut
aus allen Stücken meiner Schande,
und sehne mich nach einem Bande,
nach einem einigen Verstande,
der mich wie ein *Ding überschaut, -*
nach deines Herzens grossen Händen -
(o kämen sie doch auf mich zu).
Ich zähle mich, mein Gott, und du,
du hast das Recht, mich zu verschwenden.

ICH *bin derselbe noch, der kniete*
vor dir in mönchischem Gewand:
der tiefe, dienende Levite,
den du erfüllt, der dich erfand.
Die Stimme einer stillen Zelle,
an der die Welt vorüberweht, -
und du bist immer noch die Welle,
die über alle Dinge geht.

Es ist *nichts andres. Nur ein Meer,*
aus dem die Länder manchmal steigen.
Es ist *nichts andres denn ein Schweigen*
von schönen Engeln und von Geigen,
und der Verschwiegene ist der,

Yo me era extraño, cual desconocido,
de quien sólo sabía que una vez
mortificó a mi joven madre
cuando en su seno me llevaba,
y que su corazón, al contraerse,
golpeó mi germinar con gran dolor.

Ahora estoy otra vez reconstruido
de todos los pedazos de la vergüenza mía
y añoro alguna ligadura,
alguna comprensión unificada
que me abarque como *una* sola cosa;
y de tu corazón las grandes manos
(oh, si vinieran sobre mí).
Yo me cuento, mi Dios, y tú,
tú tienes el derecho a disiparme.

YO soy el mismo aún que así se arrodillaba
ante ti, con ropaje monacal;
el hondo y servicial Levita
a quien colmaste, y que te descubrió.
La voz de una callada celda,
ante la cual el mundo pasa,
y sigues siendo tú cual la gran ola
que por encima de las cosas pasa.

No *es* otra cosa. Sólo un mar
desde el que a veces surgen los países.
No *es* otra cosa más que un gran silencio
de bellos ángeles y de violines,
y el que queda en silencio es sólo aquel

zu dem sich alle Dinge neigen,
von seiner Stärke Strahlen schwer.

Bist du denn Alles, - ich der Eine,
der sich ergibt und sich empört?
Bin ich denn nicht das Allgemeine,
bin ich nicht Alles, *wenn ich weine,*
und du der Eine, der es hört?

Hörst du denn etwas neben mir?
Sind da noch Stimmen ausser meiner?
Ist da ein Sturm? Auch ich bin einer,
und meine Wälder winken dir.

Ist da ein Lied, ein krankes, kleines,
das dich am Micherhören stört, -
auch ich bin eines, höre meines,
das einsam ist und unerhört.

Ich bin derselbe noch, der bange
dich manchmal fragte, wer du seist.
Nach jedem Sonnenuntergange
bin ich verwundet und verwaist,
ein blasser Allem Abgelöster
und ein Verschmähter jeder Schar,
und alle Dinge stehn wie Klöster,
in denen ich gefangen war.
Dann brauch ich dich, du Eingeweihter,
du sanfter Nachbar jeder Not,
du meines Leidens leiser Zweiter,
du Gott, dann brauch ich dich wie Brot.
Du weiss vielleich nicht, wie die Nächte

ante quien toda cosa va a inclinarse,
pesada por la fuerza de sus rayos.

¿Entonces lo eres Todo, y soy yo
quien se somete y se subleva?
¿No soy yo, pues, lo universal,
no soy yo *todo,* cuando lloro,
y eres tú sólo el que lo escucha?

¿Oyes algo quizás, cerca de mí?
¿Hay otras voces que la mía?
¿Hay una tempestad? Yo también soy como ella;
te hacen señas mis bosques.

Si hay un pequeño canto enfermo
que al escucharme te molesta,
también soy canto, escucha el mío,
que es solitario y no atendido.

Yo soy el mismo aún, que temeroso
te preguntaba a veces que quién eras.
Después de cada ocaso
estoy herido y como huérfano,
por todo abandonado, pálido,
por todo grupo despreciado,
y están todas las cosas cual conventos
en los que estaba aprisionado.
Te necesito entonces, oh Iniciado,
suave vecino de toda penuria,
silencioso segundo de mis penas;
oh Dios, te necesito entonces como el pan.
Quizá no sepas cómo son las noches

für Menschen, die nicht schlafen, sind:
da sind sie alle Ungerechte,
der Greis, die Jungfrau und das Kind.
Sie fahren auf wie totgesagt,
von schwarzen Dingen nah umgeben,
und ihre weissen Hände beben,
verwoben in ein wildes Leben
wie Hunde in ein Bild der Jagd.
Vergangenes steht noch bevor,
und in der Zukunft liegen Leichen,
ein Mann im Mantel pocht am Tor,
und mit dem Auge und dem Ohr
ist noch kein erstes Morgenzeichen,
kein Hahnruf ist noch zu erreichen.
Die Nacht ist wie ein grosses Haus.
Und mit der Angst der wunden Hände
reissen sie Türen in die Wände, -
dann kommen Gänge ohne Ende,
und nirgends ist ein Tor hinaus.

Und so, mein Gott, ist jede *Nacht;*
immer sind welche aufgewacht,
die gehn und gehn und dich nicht finden.
Hörst du sie mit dem Schritt von Blinden
das Dunkel treten?
Auf Treppen, die sich niederwinden,
hörst du sie beten?
Hörst du sie fallen auf den schwarzen Steinen?
Du musst sie weonen hören; denn sie weinen.

Ich suche dich, weil sie vorübergehn
an meiner Tür. Ich kann sie beinah sehn.

para los hombres que no duermen:
entonces son injustos todos,
la muchacha, el anciano y el chiquillo.
Se sobresaltan como condenados,
como acosados por las negras cosas,
y les tiemblan las blancas manos,
en la salvaje vida entretejidas
como los perros en cuadros de caza.
Aún está por venir lo ya pasado,
y en el futuro yacen los cadáveres,
un hombre con abrigo a la puerta golpea,
y ni a la vista ni al oído
la aurora hace sentir su primer signo,
ni le llega a alcanzar el canto de los gallos.
La noche es parecida a una gran casa.
Y con el miedo de las manos
heridas, abren puertas en paredes,
aparecen pasillos que no acaban,
pero en ninguna parte existe una salida.

Y así, Dios mío, es *toda* noche;
siempre hay algunos que se han despertado
y andan y andan, y no te encuentran.
¿Los oyes, con su paso de invidentes,
por lo oscuro pisar?
¿Por escaleras, que girando bajan,
no los oyes rezar?
¿Los oyes tú caer sobre las negras piedras?
Has de oírlos llorar: porque llorando están.

Yo te busco, porque ellos pasan
ante mi puerta. Casi les distingo.

Wen soll ich rufen, wenn nicht den,
der dunkel ist und nächtiger als Nacht.
Den Einzigen, der ohne Lampe wacht
und doch nicht bangt; den Tiefen, den das Licht
noch nicht verwöhnt hat und von dem ich weiss,
weil er mit Bäumen aus der Erde bricht
und weil er leis
als Duft in mein gesenktes Angesicht
aus Erde steigt.

D*u Ewiger, du hast dich mir gezeigt.*
Ich liebe dich wie einen lieben Sohn,
der mich einmal verlassen hat als Kind,
weil ihn das Schicksal rief auf einen Thron,
vor dem die Länder alle Täler sind.
Ich bin zurückgeblieben wie ein Greis,
der seinen grossen Sohn nichtmehr versteht
und wenig von den neuen Dingen weiss,
zu welchen seines Samens Wille geht.
Ich bebe manchmal für dein tiefes Glück,
das auf so vielen fremden Schiffen fährt,
ich wünsche manchmal dich in mich zurück,
in dieses Dunkel, das dich grossgenährt.
Ich bange manchmal, dass du nichtmehr bist,
wenn ich mich sehr verliere an die Zeit.
Dann les ich von dir: der Euangelist
schreibt überall von deiner Ewigkeit.

Ich bin der Vater; doch der Sohn ist mehr,
ist alles, was der Vater war, und der,
der er nicht wurde, wird in jenem gross;

A quién debo llamar, si no es a *aquel*
que es más oscuro y más nocturno que la noche.
El único que vigila sin lámpara,
pero no tiene miedo; el hondo, a quien aún
la luz no ha corrompido, aquel a quien conozco
por cómo con sus árboles irrumpe de la tierra
y porque suavemente,
como aroma hacia mi inclinado rostro,
asciende de la tierra.

Oh tú, Eterno, te me has mostrado a mí.
Te quiero como a un hijo muy querido
que de niño me había abandonado,
porque el destino le llamaba a un trono
ante el que los países parecen como valles.
Yo me he quedado atrás, como un anciano,
que a su hijo ya mayor no puede comprender
y sabe poco de las cosas nuevas
hacia las que se inclina la fuerza de su sangre.
Por tu honda suerte tiemblo a veces,
que sobre tantos barcos extranjeros navega;
y te deseo a veces, vuelto a mí,
a aquella oscuridad que te ha nutrido.
A veces tengo miedo de que tú ya no existas,
cuando en lo temporal me pierdo con exceso.
Leo, entonces, de ti: el evangelista
escribe en todas partes sobre tu eternidad.

Yo soy el padre; pero el hijo es más,
es todo lo que el padre fue, y aquel
que a ser él no llegó, se realiza en el hijo;

er ist die Zukunft und die Wiederkehr,
er ist der Schooss, er ist das Meer...

DIR *ist mein Beten keine Blasphemie:*
als schlüge ich in alten Büchern nach,
dass ich dir sehr verwandt bin -tausendfach.

Ich will dir Liebe geben. Die und die...

Liebt man denn einen Vater? Geht man nicht,
wie du von mir gingst, Härte im Gesicht,
von seinen hülflos leeren Händen fort?
Legt man nicht leise sein verwelktes Wort
in alte Bücher, die man selten liest?
Fliess man nich wie von einer Wasserscheide
von seinem Herzen ab zu Lust und Leide?
Ist uns der Vater denn nicht das, was war;
vergangne Jahre, welche fremd gedacht,
veraltete Gebärde, tote Tracht,
verblühte Hände und verblichnes Haar?
Und war er selbst für seine Zeit ein Held,
er ist das Blatt, das, wenn wir wachsen, fällt.

UND *seine Sorgfalt ist uns wie ein Alb,*
und seine Stimme ist uns wie ein Stein, -
wir möchten seiner Rede hörig sein,
aber wir hören seine Worte halb.
Das grosse Drama zwischen ihm und uns
lärmt viel zu laut, einander zu verstehn,
wir sehen nur die Formen seines Munds,

él es el porvenir, es el retorno,
él es el seno y es el mar...

PARA ti mi oración ya no es blasfemia:
como si consultara en viejos libros
que te soy muy afín de mil maneras.

Yo quiero darte amor. Aquel y aquel...

Porque, ¿se quiere a un padre? ¿No se deja,
como tú me dejaste, con dureza en el rostro,
yéndose de sus manos vacías e impotentes?
¿No se guarda en silencio su palabra marchita
en libros anticuados que se leen pocas veces?
¿No se empieza a fluir, cual de una divisoria,
desde su corazón, hacia el gozo y la pena?
¿No nos resulta el padre aquello que antes *era*:
los años ya pasados, extraños al pensarlos,
gestos envejecidos, ropas muertas,
manos marchitas, pelo sin color?
Y aunque para su tiempo fuera un héroe,
él es la hoja que cae cuando crecemos.

SU cuidado nos es como una pesadilla,
y nos suena su voz como la de una piedra;
querríamos ser sumisos a lo que nos expresa,
mas solamente a medias oímos sus palabras.
El gran drama que existe entre él y nosotros,
tan fuertemente suena que no nos entendemos;
tan sólo divisamos las formas de su boca,

aus denen Silben fallen, die vergehn.
So sind wir noch viel ferner ihm als fern,
wenn auch die Liebe uns noch weit verwebt,
erst wenn er sterben muss auf diesem Stern,
sehn wir, dass er auf diesem Stern gelebt.

Das ist der Vater uns. Und ich - ich soll
dich Vater nennen?
Das hiesse tausendmal mich von dir trennen.
Du bist mein Sohn. Ich werde dich erkennen,
wie man sein einzigliebes Kind erkennt, auch dann,
wenn es ein Mann geworden ist, ein alter Mann.

LÖSCH *mir die Augen aus: ich kann dich sehn,*
wirf mir die Ohren zu: ich kann dich hören,
und ohne Füsse kann ich zu dir gehn,
und ohne Mund noch kann ich dich beschwören.
Brich mir die Arme ab, ich fasse dich
mit meinem Herzen wie mit einer Hand,
halt mir das Herz zu, und mein Hirn wird Schlagen,
und wirfst du in mein Hirn den Brand,
so werd ich dich auf meinem Blute tragen.

UND *meine Seele ist ein Weib vor dir.*
Und ist wie der Naëmi Schnur, wie Ruth.
Sie geht bei Tag um deiner Garben Hauf
wie eine Magd, die tiefe Dienste tut.
Aber am Abend steigt sie in die Flut
und badet sich und kleidet sich sehr gut
und kommt zu dir, wenn alles um dich ruht,
und kommt und deckt zu deinen Füssen auf.

de las que caen las sílabas, que luego se disipan.
Así estamos más lejos de él que lo lejano,
aunque aún, el amor amplio, nos entreteje;
y sólo cuando debe morir en esta estrella
podemos ver que en ella había vivido.

Esto, para nosotros, es el padre.
¿Y yo debo llamarte padre?
Eso de ti, mil veces, sería separarme.
Mi hijo eres tú. Voy a reconocerte
como se reconoce al único hijo amado
aunque se haya hecho un hombre y un anciano.

APÁGAME los ojos: puedo verte;
ciérrame los oídos: puedo oírte;
y aun sin pies puedo andar en busca tuya,
sin boca, puedo conjurarte.
Ampútame los brazos, y te agarro,
como con una mano, con el corazón mío;
detén mi corazón, y latirá el cerebro;
y si arrojas el fuego en mi cerebro,
te llevaré sobre mi sangre.

MI alma es una mujer en tu presencia.
Es como Ruth, la nuera de Noemí.
Anda durante el día por entre las gavillas
cual criada, en servicio muy profundo.
Pero al atardecer se adentra en el torrente
y se baña y se pone un buen vestido
y viene a ti, cuando reposa todo,
viene para taparse al lado de tus pies.

Und fragst du sie um Mitternacht, sie sagt
mit tiefer Einfalt: Ich bin Ruth, die Magd.
Spann deine Flügel über deine Magd.
Du bist der Erbe...

Und meine Seele schläft dann bis es tagt
bei deinen Füssen, warm von deinem Blut.
Und ist ein Weib vor dir. Und ist wie Ruth.

DU *bist der Erbe.*
Söhne sind die Erben,
denn Väter sterben.
Söhne stehn und blühn.
Du bist der Erbe:

UND *du erbst das Grün*
vergangner Gärten und das stille Blau
zerfallner Himmel.
Tau aus tausend Tagen,
die vielen Sommer, die die Sonnen sagen,
und lauter Frühlinge mit Glanz und Klagen
wie viele Briefe einer jungen Frau.
Du erbst die Herbste, die wie Prunkgewänder
in der Erinnerung von Dichtern liegen,
und alle Winter, wie verwaiste Länder,
scheinen sich leise an dich anzuschmiegen.
Du erbst Venedig und Kasan und Rom,
Florenz wird dein sein, der Pisaner Dom,
die Troïtzka Lawra und das Monastir,
das unter Kiews Gärten ein Gewirr
von Gängen bildet, dunkel und verschlungen, -

Y si hacia media noche le preguntas, responde
con sencillez profunda: soy Ruth, tu servidora.
Abre las alas sobre tu doncella.
Tú eres el heredero...

Y mi alma duerme entonces hasta el amanecer,
junto a tus pies, caliente de tu sangre.
Y es ante ti mujer. Y es como Ruth.

TÚ eres el heredero.
Los hijos son los herederos,
porque los padres mueren.
Los hijos permanecen y florecen.
Tú eres el heredero:

Y TÚ heredas el verde
de jardines pasados, y el azul silencioso
de los cielos en ruina.
Rocío de mil días,
los muchos veranos que los soles expresan
y puras primaveras con fulgores y quejas
como abundantes cartas de una joven mujer.
Tú heredas los otoños, que cual traje de fiesta
yacen en los recuerdos del poeta,
y todos los inviernos, como países huérfanos,
parecen estrecharse contra ti, suavemente.
Y tú heredas Vênecia, Kazán, Roma,
Florencia será tuya, la catedral de Pisa,
la Troitzka Lavra, con el monasterio
que bajo los jardines de Kiev forma
un laberinto oscuro en enredados paseos;

Moskau mit Glocken wie Erinnerungen, -
und Klang wird dein sein: Geigen, Hörner, Zungen,
und jedes Lied, das tief genug erklungen,
wird an dir glänzen wie ein Edelstein.

Für dich nur schliessen sich die Dichter ein
und sammeln Bilder, rauschende und reiche,
und gehn hinaus und reifen durch Vergleiche
und sind ihr ganzes Leben so allein...
Und Maler malen ihre Bilder nur,
damit du unvergänglich *die Natur,*
die du vergänglich schufst, zurückempfängst:
alles wird ewig. Sieh, das Weib ist längst
in der Madonna Lisa reif wie Wein;
es müsste nie ein Weib mehr sein,
denn Neues bringt kein neues Weib hinzu.
Die, welche bilden, sind wie du.
Sie wollen Ewigkeit. Sie sagen: Stein,
sei ewig. Und das heisst: sei dein!

Und auch, die lieben, sammeln für dich ein:
Sie sind die Dichter einer kurzen Stunde,
sie küssen einem ausdruckslosen Munde
ein Lächeln auf, als formten sie ihn schöner,
und bringen Lust und sind die Angewöhner
zu Schmerzen, welche erst erwachsen machen.
Sie bringen Leiden mit in ihrem Lachen,
Sehnsüchte, welche schlafen, und erwachen,
um aufzuweinen in der fremden Brust.
Sie häufen Rätselhaftes an und sterben,
wie Tiere sterben, ohne zu begreifen, -
aber sie werden vielleicht Enkel haben,

y Moscú, con campanas cual recuerdos;
será tuya la música: violines, trompas, lenguas,
y todas las canciones de sonido profundo
refulgirán en ti como piedras preciosas.

Sólo por ti se encierran los poetas
y reúnen estampas ricas y que susurran,
y salen y maduran en imágenes,
y están la vida entera ya tan solos...
Y pintan los pintores sus cuadros, solamente
para que tú recobres, *imperecedera,*
a la naturaleza, que hiciste transitoria:
todo se torna eterno. La mujer, como el vino,
está en la Monna Lisa madura hace ya tiempo;
no debería existir ninguna otra mujer,
pues ninguna mujer añade nada nuevo.
Los que construyen formas son iguales que tú.
Quieren eternidad. Y dicen: ¡Piedra,
hazte eterna! Lo cual significa: ¡hazte tuya!

Y los que aman también recogen para ti.
Son los poetas de un instante breve;
besan en una boca inexpresiva
dándole una sonrisa, haciéndola más bella;
y aportan el placer, y son los que acostumbran
a los dolores, que hacen madurar.
Traen pesares juntos con las risas,
nostalgias que dormían, y despiertan
para llorar sobre el ajeno pecho.
Acumulan enigmas, y se mueren
sin comprender, como los animales;
pero tendrán, acaso, nietos

in denen ihre grünen Leben reifen;
durch diese wirst du jene Liebe erben,
die sie sich blind und wie im Schlafe gaben.

So fliesst der Dinge Überfluss dir zu.
Und wie die obern Becken von Fontänen
beständig überströmen, wie von Strähnen
gelösten Haares, in die tiefste Schale, -
so fällt die Fülle dir in deine Tale,
wenn Dinge und Gedanken übergehn.

ICH *bin nur einer deiner Ganzgeringen,*
der in das Leben aus der Zelle sieht
und der, den Menschen ferner als den Dingen,
nicht wagt zu wägen, was geschieht.
Doch willst du mich vor deinem Angesicht,
aus dem sich dunkel deine Augen heben,
dann halte es für meine Hoffahrt nicht,
wenn ich dir sage: Keiner lebt sein Leben.
Zufälle sind die Menschen, Stimmen, Stücke,
Alltage, Ängste, viele kleine Glücke,
verkleidet schon als Kinder, eingemummt,
als Masken mündig, als Gesicht - verstummt.

Ich denke oft: Schatzhäuser müssen sein,
wo alle diese vielen Leben liegen
wie Panzer oder Sänften oder Wiegen,
in welche nie ein Wirklicher gestiegen,
und wie Gewänder, welche ganz allein
nicht stehen können und sich sinkend schmiegen
an starke Wände aus gewölbtem Stein.

en que sus verdes vidas ya maduren;
de ellos heredarás aquel amor
que se dieron a ciegas, como en sueños.

Así fluye hacia ti el desbordar de todo.
Como las pilas altas de las fuentes
rebosan sin cesar, como melenas
de pelo desatado, a la taza inferior,
así la plenitud a tus valles desciende
cuando los pensamientos y las cosas desbordan.

SÓLO soy uno de tus más humildes
que mira de su celda hacia la vida
y, más extraño al hombre que a las cosas,
ya no osa ponderar lo que sucede.
Mas si me quieres ante tu semblante
del que, oscuros, tus ojos se levantan,
no creas, pues, que es por orgullo,
si te vengo a decir: nadie vive su vida.
Azares son los hombres, voces, trozos,
días corrientes, miedos, muchos pequeños gozos,
ya de niños tapados, disfrazados;
maduros, cuando máscaras; cuando rostros, callados.

Con frecuencia yo pienso: debe de haber tesoros
donde esas muchas vidas permanezcan
cual corazas o cunas o literas,
en los que nunca ha entrado un ser auténtico;
o cual ropajes, que no pueden, solos,
mantenerse de pie, y al hundirse se apoyan
contra los fuertes muros de piedra embovedada.

Und wenn ich abends immer weiterginge
aus meinem Garten, drin ich müde bin, -
ich weiss: dann führen alle Wege hin
zum Arsenal der ungelebten Dinge.
Dort ist kein Baum, als legte sich das Land,
und wie um ein Gefängnis hängt die Wand
ganz fensterlos in siebenfachem Ringe.
Und ihre Tore mit den Eisenspangen,
die denen wehren, welche hinverlangen,
und ihre Gitter sind von Menschenhand.

UND *doch, obwohl ein jeder von sich strebt*
wie aus dem Kerker, der ihn hasst und hält, -
es ist ein grosses Wunder in der Welt:
ich fühle: alles Leben wird gelebt.

Wer lebt es denn? Sind das die Dinge, die
wie eine ungespielte Melodie
im Abend wie in einer Harfe stehn?
Sind das die Winde, die von Wassern wehn,
sind das die Zweige, die sich Zeichen geben,
sind das die Blumen, die die Düfte weben,
sind das die langen alternden Alleen?
Sind das die warmen Tiere, welche gehn,
sind das die Vögel, die sich fremd erheben?

Wer lebt es denn? Lebst du es, Gott, - das Leben?

DU *bist der Alte, dem die Haare*
von Russ versengt sind und verbrannt,

Y cuando por la tarde me alejo sin cesar
fuera de mi jardín, en el que estoy cansado,
sé que entonces conducen los caminos
al arsenal de cosas no vividas.
No hay árboles allí, cual en tierra yacente,
y el muro, como en torno a una prisión,
está en séptuple anillo, sin ninguna ventana.
Y sus portones, con refuerzos férreos,
que rechazan a aquellos que desean entrar,
y sus rejas, son obra de los hombres.

AUNQUE todos se esfuerzan por salir de sí mismos
como de la prisión que les odia y encierra,
existe un gran milagro en este mundo:
yo lo siento: *se vive toda vida.*

¿Quién, entonces, la vive? ¿Son las cosas,
que como melodía no tocada,
en la tarde se quedan, como en arpas?
¿Son los vientos, que alientan de las aguas,
son las ramas, que están haciendo señas,
son las flores, que tejen los perfumes,
son las largas, vetustas alamedas?
¿Son los calientes animales, que andan,
son las aves, que extrañas se remontan?

¿Quién la vive? ¿Tú, Dios, vives la vida?

EL anciano eres tú, cuyos cabellos
el hollín ha quemado y chamuscado,

du bist der grosse Unscheinbare,
mit deinem Hammer in der Hand.
Du bist der Schmied, das Lied der Jahre,
der immer an dem Amboss stand.

Du bist, der niemals Sonntag hat,
der in die Arbeit Eingekehrte,
der sterben könnte überm Schwerte,
das noch nicht glänzend wird und glatt.
Wenn bei uns Mühle steht und Säge
und alle trunken sind und träge,
dann hört man deine Hammerschläge
an allen Glocken in der Stadt.

Du bist der Mündige, der Meister,
und keiner hat dich lernen sehn;
ein Unbekannter, Hergereister,
von dem bald flüsternder, bald dreister
die Reden und Gerüchte gehn.

GERÜCHTE *gehn, die dich vermuten,*
und Zweifel gehn, die dich verwischen.
Die Trägen und die Träumerischen
misstrauen ihren eignen Gluten
und wollen, dass die Berge bluten,
denn eher glauben sie dich nicht.

Du aber senkst dein Angesicht.

Du könntest den Bergen die Adern aufschneiden
als Zeichen eines grossen Gerichts;

eres el gran sencillo,
tu martillo en la mano.
El herrero eres tú, la canción de los años
que siempre ha estado junto al yunque.

Tú eres aquel que nunca dispone de domingos,
el absorbido en su trabajo,
el que podría morir sobre una espada
que aún no ha llegado a estar lisa y brillante.
Mas cuando entre nosotros paran sierra y molino
y todos van borrachos y holgazanes,
se oyen tus golpes de martillo
por la ciudad, en todas las campanas.

Tú eres el madurado y el maestro,
y ninguno te ha visto al aprender;
eres desconocido, un forastero
de quien ya entre susurros, ya atrevidas,
corren habladurías y consejas.

CORREN rumores, suponiéndote;
y hay dudas que circulan y te borran.
Los perezosos y los soñadores
en su propio fervor ya no confían,
y quieren que los montes sangren;
de lo contrario no creerán en ti.

Mas tú inclinas tu rostro.

Tú podrías cortar las venas a los montes,
cual si señales fueran de un gran juicio;

aber dir liegt nichts
an den Heiden.

Du willst nicht streiten mit allen Listen
und nicht suchen die Liebe des Lichts;
denn dir liegt nichts
an den Christen.

Dir liegt an den Fragenden nichts.
Sanften Gesichts
siehst du den Tragenden zu.

ALLE, *welche dich suchen, versuchen dich.*
Und die, so dich finden, binden dich
an Bild und Gebärde.

Ich aber will dich begreifen
wie dich die Erde begreift;
mit meinem Reifen
reift
dein Reich.

Ich will von dir keine Eitelkeit,
die dich beweist.
Ich weiss, dass die Zeit
anders heisst
als du.

Tu mir kein Wunder zulieb.
Gib deinen Gesetzen recht,
die von Geschlecht zu Geschlecht
sichtbarer sind.

pero nada te importan
los paganos.

Tú no quieres luchar con todos los astutos
ni tampoco buscar el amor de la luz;
pues no te importan nada
los cristianos.

Los que preguntan no te importan.
Con semblante benigno
miras a los que aguantan.

TODOS los que te buscan te someten a prueba.
Y los que así te encuentran te sujetan
en imagen y gesto.

Pero yo quiero comprenderte
como la tierra te comprende;
con mi maduración
madura
tu reino.

De ti no quiero vanidades
que te demuestren.
Yo sé que el tiempo
se llama de otro modo
que tú.

No hagas ningún milagro por mi amor.
Da la razón a tus preceptos,
que se hacen más visibles
conforme pasan las generaciones.

*W*ENN *etwas mir vom Fenster fällt*
(und wenn es auch das Kleinste wäre)
wie stürzt sich das Gesetz der Schwere
gewaltig wie ein Wind vom Meere
auf jedem Ball und jede Beere
und trägt sie in den Kern der Welt.

Ein jedes Ding ist überwacht
von einer flugbereiten Güte
wie jeder Stein und jede Blüte
und jedes kleine Kind bei Nacht.
Nur wir, in unsrer Hoffahrt, drängen
aus einigen Zusammenhängen
in einer Freiheit leeren Raum,
statt, klugen Kräften hingegeben,
uns aufzuheben wie ein Baum.
Statt in die weitesten Geleise
sich still und willig einzureihn,
verknüpft man sich auf manche Weise, -
und wer sich ausschliesst jedem Kreise,
ist jetzt so namenlos allein.

Da muss er lernen von den Dingen,
anfangen wieder wie ein Kind,
weil sie, die Gott am Herzen hingen,
nicht von ihm fortgegangen sind.
Eins muss er wieder können: fallen,
geduldig in der Schwere ruhn,
der sich vermass, den Vögeln allen
im Fliegen es zuvorzutun.

(Denn auch die Engel fliegen nicht mehr.

CUANDO por la ventana una cosa se cae
(incluso la más mínima)
¡cómo se precipita la ley de gravedad,
tal un viento marino, en su violencia,
en cada bola, en cada baya,
y las lleva hacia el núcleo de la tierra!

A cada cosa la vigila
una bondad dispuesta al vuelo,
igual que a cada piedra y cada flor
y a cada niño chico, por la noche.
Sólo nosotros, por orgullo,
de algunas conexiones extraemos
un espacio de libertad, vacío,
en lugar de, entregados a inteligentes leyes,
enderezarnos como un árbol.
En lugar de alinearse, dócil y silencioso,
en las vías más amplias,
uno va a vincularse de diversas maneras;
y quien de todo círculo se excluye
está ahora indeciblemente solo.

Debe aprender entonces de las cosas,
y volver a empezar igual que un niño,
porque ellas, tan queridas para Dios,
nunca se han alejado de él.
Tiene que ser capaz otra vez de *caer,*
descansar con paciencia sobre la gravedad,
el que osó anticipar
el vuelo de los pájaros.

(Porque tampoco vuelan ya los ángeles.

Schweren Vögeln gleichen die Seraphim,
welche um ihn *sitzen und sinnen;*
Trümmern von Vögeln, Pinguinen
gleichen sie, wie sie verkümmern...)

Du meinst die Demut. Angesichter
gesenkt in stillem Dichverstehn.
So gehen abends junge Dichter
in den entlegenen Alleen.
So stehn die Bauern um die Leiche,
wenn sich ein Kind im Tod verlor, -
und was geschieht, ist doch das Gleiche:
es geht ein Übergrosses vor.

Wer dich zum ersten Mal gewahrt,
den stört der Nachbar und die Uhr,
der geht, gebeugt zu deiner Spur,
und wie beladen und bejahrt.
Erst später naht er der Natur
und fühlt die Winde und die Fernen,
hört dich, geflüstert von der Flur,
sieht dich, gesungen von den Sternen,
und kann dich nirgends mehr verlernen,
und alles ist dein Mantel nur.

Ihm bist du neu und nah und gut
und wunderschön wie eine Reise,
die er in stillen Schiffen leise
auf einem grossen Flusse tut.
Das Land ist weit, in Winden, eben,
sehr grossen Himmeln preisgegeben

Los serafines son como pesados pájaros,
en torno de *El* sentados, meditando;
como ruinas de pájaros, pingüinos,
al perecer, parecen...)

PRETENDES la humildad. Semblantes
absortos en callado comprenderte.
Así, a la tarde, van poetas jóvenes
por las más apartadas alamedas.
Así están los labriegos en torno del cadáver
cuando un niño en la muerte se ha perdido;
pero lo que sucede, sin embargo, es lo mismo:
algo trascendental sucede.

Quien te percibe por primera vez,
le molestan reloj y vecindario,
y se va, inclinado ante tu huella,
como cargado y como envejecido.
Sólo después se acerca a la naturaleza,
siente las lejanías y los vientos,
y te oye, murmurado por el llano,
te contempla, cantado por los astros,
y no te desaprende jamás en parte alguna
y todo es manto tuyo, solamente.

Tú eres nuevo para él, cercano y bueno,
y tan maravilloso como un viaje
que hace en tranquilos barcos, silencioso,
por un inmenso río.
El país es ventoso, llano, amplio,
abandonado a cielos gigantescos

und alten Wäldern untertan.
Die kleinen Dörfer, die sich nahn,
vergehen wieder wie Geläute
und wie ein Gestern und ein Heute
und so wie alles, was wir sahn.
Aber an dieses Stromes Lauf
stehn immer wieder Städte auf
und kommen wie auf Flügelschlägen
der feierlichen Fahrt entgegen.

Und manchmal lenkt das Schiff zu Stellen,
die einsam, sonder Dorf und Stadt,
auf etwas warten an den Wellen, -
auf den, der keine Heimat hat...
Für solche stehn dort kleine Wagen
(ein jeder mit drei Pferden vor),
die atemlos nach Abend jagen
auf einem Weg, der sich verlor.

In diesem Dorfe steht das letzte Haus
so einsam wie das letzte Haus der Welt.

Die strasse, die das kleine Dorf nicht hält,
geht langsam weiter in die Nacht hinaus.

Das kleine Dorf ist nur ein Übergang
zwischen zwei Weiten, ahnungsvoll und bang,
ein Weg an Häusern hin statt eines Stegs.

Und die das Dorf verlassen, wandern lang,
und viele sterben vielleicht unterwergs.

y sometido a antiguos bosques.
Los pueblecitos, que se acercan,
se desvanecen como campanadas,
como un ayer y un hoy
y como todo lo que hayamos visto.
Mas junto al curso de ese río
aparecen de nuevo otras ciudades,
que como a golpes de ala se aproximan
yendo al encuentro del solemne viaje.

Y hay veces en que el barco pone rumbo
a sitios solos, sin aldeas
ni ciudades, que esperan a alguien
junto a las olas, que carece de una
patria... Para él hay cochecillos
(con tres caballos cada uno)
que, jadeantes, galopan en la tarde
por un camino que se pierde.

En este pueblo está la última casa
tan solitaria como la última de este mundo.

La carretera, a quien el pueblo no detiene,
continúa, despacio, hacia la noche.

Este pequeño pueblo es sólo un paso
entre dos lejanías, miedosas y aprensivas,
un camino entre casas, en vez de una vereda.

Y los que lo abandonan caminan largo tiempo,
y quizá mueren muchos, mientras andan.

M ANCHMAL *steht einer auf beim Abendbrot*
und geht hinaus und geht und geht und geht,
weil eine Kirche wo im Osten steht.

Und seine Kinder segnen ihn wie tot.

Und einer, welcher stirbt in seinem Haus,
bleibt drinnen wohnen, bleibt in Tisch und Glas,
so dass die Kinder in die Welt hinaus
zu jener Kirche ziehn, die er vergass.

N ACHTWÄCHTER *ist der Wahnsinn,*
weil er wacht.
Bei jeder Stunde bleibt er lachend stehn,
und einen Namen sucht er für die Nacht
und nennt sie: sieben, achtundzwanzig, zehn...

Und ein Triangel trägt er in der Hand,
und weil er zittert, schlägt es an den Rand
des Horns, das er nicht blasen kann, und singt
das Lied, das er zu allen Häusern bringt.

Die Kinder haben eine gute Nacht
und hören träumend, dass der Wahnsinn wacht.
Die Hunde aber reissen sich vom Ring
und gehen in den Häusern gross umher
und zittern, wenn er schon vorüberging,
und fürchten sich vor seiner Wiederkehr.

A VECES, en la cena alguno se levanta,
y sale fuera, y marcha y marcha y marcha,
porque existe una iglesia allá por el Oriente.

Y, cual si fuera un muerto, sus hijos le bendicen.

Y uno, que muere en casa, sigue viviendo en ella,
permanece en la mesa y en el vaso,
de modo que sus hijos afuera al mundo salen
para ir a aquella iglesia olvidada por él.

C ENTINELA nocturno es la locura,
porque está vigilando.
Cada hora se detiene, y va riendo,
y a la noche le busca un nombre,
y la llama: siete, veintiocho, diez...

Y en la mano un triángulo acarrea,
y, al temblar, lo golpea con el borde
del cuerno que no puede soplar, y canta el canto
que él a todas las casas lleva.

Los niños pasan una buena noche
y, mientras sueñan, oyen velar a la locura.
Los perros, sin embargo, se sueltan de su anillo
y recorren las casas, grandes,
y tiemblan, cuando ya ha pasado,
y tienen miedo de que vuelva...

WEISST *du von jenen Heiligen, mein Herr?*

Sie fühlten auch verschlossne Klosterstuben
zu nahe an Gelächter und Geplärr,
so dass sie tief sich in die Erde gruben.

Ein jeder atmete mit seinem Licht
die kleine Luft in seiner Grube aus,
vergass sein Alter und sein Angesicht
und lebte wie ein fensterloses Haus
und starb nichtmehr, als wär er lange tot.

Sie lasen selten; alles war verdorrt,
als wäre Frost in jedes Buch gekrochen,
und wie die Kutte hing von ihren Knochen,
so hing der Sinn herab von jedem Wort.
Sie redeten einander nichtmehr an,
wenn sie sich fühlten in den schwarzen Gängen,
sie ließen ihre langen Haare hängen,
und keiner wusste, ob sein Nachbarmann
nicht stehend starb.
In seinem runden Raum,
wo Silberlampen sich von Balsam nährten,
versammelten sich manchmal die Gefährten
vor goldnen Türen wie vor goldnen Gärten
und schauten voller Misstraun in den Traum
und rauschten leise mit den langen Bärten.

Ihr Leben war wie tausend Jahre gross,
seit es sich nichtmehr schied in Nacht und Helle;
sie waren, wie gewälzt von einer Welle,

SABES de aquellos santos, mi señor?

Sentían aun las celdas cerradas de los claustros
demasiado cercanas a las risas y aullidos,
así que se enterraron, profundos, en la tierra.

Cada cual respiraba con su luz
el aire reducido de su cueva;
se olvidó de su edad y de su rostro,
y vivió como casa sin ventanas;
cual si hace mucho hubiera muerto, ya no moría.

Leían pocas veces; todo estaba agostado
como si hubiera entrado la escarcha en todo libro,
e igual que la cogulla colgaba de sus huesos,
colgaba así el sentido de todas las palabras.
Ya no hablaban el uno con el otro
cuando se percibían en los negros pasillos,
se dejaban colgar las largas cabelleras,
y nadie ya sabía si el vecino
de pie no se moría.
En una cámara redonda,
con lámparas de plata, de bálsamo cargadas,
se reunían a veces aquellos compañeros,
ante puertas doradas, como ante áureos jardines,
miraban hacia el sueño con gran desconfianza,
y suaves susurraban aquellas luengas barbas.

Grande como mil años era su vida, desde
que no se dividía ya en noche y claridad;
habían vuelto, cual llevados

zurückgekehrt in ihrer Mutter Schlooss.
Sie sassen rundgekrümmt wie Embryos
mit grossen Köpfen und mit kleinen Händen
und assen nicht, als ob sie Nahrung fänden
aus jener Erde, die sie schwarz umschloss.

Jetzt zeigt man sie den tausend Pilgern, die
aus Stadt und Steppe zu dem Kloster wallen.
Seit dreimal hundert Jahren liegen sie,
und ihre Leiber können nicht zerfallen.
Das Dunkel häuft sich wie ein Licht das russt
auf ihren langen lagernden Gestalten,
die unter Tüchern heimlich sich erhalten, -
und ihrer Hände ungelöstes Falten
liegt ihnen wie Gebirge auf der Brust.

Du grosser alter Herzog des Erhabnen:
hast du vergessen, diesen Eingegrabnen
den Tod zu schicken, der sie ganz verbraucht,
weil sie sich tief in Erde eingetaucht?
Sind die, die sich Verstorbenen vergleichen,
am ähnlichsten der Unvergänglichkleit?
Ist das das große Leben deiner Leichen,
das überdauern soll den Tod der Zeit?

Sind sie dir noch zu deinen Plänen gut?
Erhältst du unvergängliche Gefässe,
die du, der allen Massen Ungemässe,
einmal erfüllen willst mit deinem Blut?

D*u bist die Zukunft, grosses Morgenrot*
über den Ebenen der Ewigkeit.

por las olas, al vientre de sus madres.
Cual embriones estaban sentados, enroscados,
con sus pequeñas manos y sus cabezas grandes,
sin comer, cual si hallaran alimento
en la tierra que, negra, les rodeaba.

Hoy son así mostrados a los mil peregrinos
que, de ciudad y estepa, al monasterio llegan.
Hace trescientos años que allí yacen,
y sus cuerpos no tienen corrupción.
Lo oscuro se amontona como luz que se oxida
sobre sus largas figuras reposadas,
conservadas, secretas, bajo paños;
y el pliegue nunca abierto de sus manos
se les posa, cual monte, sobre el pecho.

Oh tú, viejo gran duque de lo augusto:
¿te olvidaste de enviar, a aquellos sepultados,
la muerte, a que los gaste por completo,
porque se sumergieron, profundos, en la tierra?
¿Son ellos, parecidos a los muertos,
los más afines a lo eterno?
¿Es ésta la gran vida que das a tus cadáveres,
que ha de sobrevivir a la muerte del tiempo?

¿Para tus planes, son buenos aún?
¿Conservas recipientes perdurables, que tú,
el inconmensurable sobre toda medida,
quieres llenar con sangre tuya un día?

TÚ eres el porvenir, la gran aurora
sobre los llanos de la eternidad.

Du bist der Hahnschrei nach der Nacht der Zeit,
der Tau, die Morgenmette und die Maid,
der fremde Mann, die Mutter und der Tod.

Du bist die sich verwandelnde Gestalt,
die immer einsam aus dem Schicksal ragt,
die unbejubelt bleibt und unbeklagt
und unbeschrieben wie ein wilder Wald.

Du bist der Dinge tiefer Inbegriff,
der seines Wesens letztes Wort verschweigt
und sich den Andern immer anders zeigt:
dem Schiff als Küste und dem Land als Schiff.

D*u bist das Kloster zu den Wundenmalen.*
Mit zweiunddreissig alten Kathedralen
und fünfzig Kirchen, welche aus Opalen
und Stücken Bernstein aufgemauert sind.
Auf jedem Ding im Klosterhofe
liegt deines Klanges eine Strophe,
und das gewaltige Tor beginnt.

In langen Häusern wohnen Nonnen,
Schwarzschwestern, siebenhundertzehn.
Manchmal kommt eine an den Bronnen,
und eine steht wie eingesponnen,
und eine, wie in Abendsonnen,
geht schlank in schweigsamen Alleen.

Aber die Meisten sieht man nie;
sie bleiben in der Häuser Schweigen

Tú eres canto de gallo tras la noche del tiempo,
el rocío, la moza y los maitines,
el forastero, la madre y la muerte.

Eres tú la figura que siempre se transforma,
que, siempre solitaria, se eleva del destino,
queda sin alabanzas y sin quejas
y no descrita, cual salvaje bosque.

Tú eres la más profunda esencia de las cosas,
que de su ser silencia la palabra postrera,
y se muestra a los otros siempre de otra manera:
al barco como costa y a la costa cual barco.

Eres el monasterio donde están los estigmas.
Con treinta y dos antiguas catedrales
y con cincuenta iglesias, cuyos muros
de trozos de ámbar son, y de ópalos.
En cada cosa del patio del claustro
hay una estrofa de tu son,
y empieza el vasto pórtico.

En largas casas viven monjas,
hermanas negras, setecientas diez.
A veces hasta el pozo viene alguna,
y una se para como ensimismada
y otra, como en el sol de atardecer,
va esbelta por calladas alamedas.

Pero a las más no se las ve jamás:
se quedan en el gran silencio de las casas

wie in der kranken Brust der Geigen
die Melodie, die keiner kann...

Und um die Kirchen rings im Kreise,
von schmachtendem Jasmin umstellt,
sind Gräberstätten, welche leise
wie Steine reden von der Welt.
Von jener Welt, die nichtmehr ist,
obwohl sie an das Kloster brandet,
ein eitel Tag und Tand gewandet
und gleichbereit zu Lust und List.

Sie ist vergangen: denn du bist.

Sie fliess noch wie ein Spiel von Lichtern
über das teilnahmslose Jahr;
doch dir, dem Abend und den Dichtern
sind, unter rinnenden Gesichtern,
die dunkeln Dinge offenbar.

DIE *Könige der Welt sind alt*
und werden keine Erben haben.
Die Söhne sterben schon als Knaben,
und ihre bleichen Töchter gaben
die kranken Kronen der Gewalt.

Der Pöbel bricht sie klein zu Geld,
der zeitgemässe Herr der Welt
dehnt sie im Feuer zu Maschinen,
die seinem Wollen grollend dienen;
aber das Glück ist nicht mit ihnen.

como en el pecho enfermo de un violín
la melodía, que no sabe nadie...

Y en torno a las iglesias,
rodeadas de jazmín languideciente,
hay tumbas que, suaves,
hablan del mundo como piedras.
Del mundo aquel, que ya dejó de ser,
aunque su oleaje rompe en el convento,
en día vano y baratija vuelto,
y dispuesto a la astucia como al goce.

Ese mundo ha pasado: porque tú eres.

Fluye aún como un juego de candelas
sobre el año indolente;
pero a ti, a los poetas y a la tarde,
bajo rostros que fluyen,
están patentes las oscuras cosas.

LOS reyes de este mundo son ancianos:
no tendrán herederos.
Los hijos mueren siendo aún muchachos,
y sus pálidas hijas entregaron
las enfermas coronas de violencia.

La plebe las destroza, las convierte en dinero,
y conforme a su tiempo, el señor de este mundo,
las convierte, en el fuego, en máquinas
que a su voluntad sirven, rezongando;
mas la felicidad no está con ellas.

Das Erz hat Heimweh. Und verlassen
will es die Münzen und die Räder,
die es ein kleines Leben lehren.
Und aus Fabriken und aus Kassen
wird es zurück in das Geäder
der aufgetanen Berge kehren,
die sich verschliessen hinter ihm.

ALLES *wird wieder gross sein und gewaltig.*
Die Lande einfach und die Wasser faltig,
die Bäume riesig und sehr klein die Mauern;
und in den Tälern, stark und vielgestaltig,
ein Volk von Hirten und von Ackerbauern.

Und keine Kirchen, welche Gott umklammern
wie einen Flüchtling und ihn dann bejammern
wie ein gefangenes und wundes Tier, -
die Häuser gastlich allen Einlassklopfern
und ein Gefühl von unbegrenztem Opfern
in allem Handeln und in dir und mir.

Kein Jenseitswarten und kein Schaun nach drüben,
nur Sehnsucht, auch den Tod nicht zu entweihn
und dienend sich am Irdischen zu üben,
um seinen Händen nicht mehr neu zu sein.

AUCH *du wirst gross sein. Grösser noch als einer,*
der jetzt schon leben muss, dich sagen kann.
Viel ungewöhnlicher und ungemeiner
und noch viel älter als ein alter Mann.

Siente nostalgia el mineral. Y anhela
huir de las monedas y las ruedas
que le enseñan una pequeña vida.
Y de las fábricas y cajas
retornará a las venas
de los montes abiertos,
que se cierran tras él.

TODO volverá a ser grande y potente.
Simples las tierras y rizada el agua,
gigantescos los árboles y pequeños los muros,
y en los valles, con fuerza y variadísimo,
un pueblo de pastores y labriegos.

Y sin iglesias, enlazando a Dios
igual que a un fugitivo, y luego deplorándole
como animal herido y prisionero;
las casas acogiendo a todos los que llaman,
y sentir la renuncia ilimitada
en todo actuar y en ti y en mí.

No esperando otra vida, ni mirando hacia arriba,
sólo anhelo, sin profanar la muerte,
y, sirviendo, ejercitarse en la tierra,
para no ser ya nuevos a sus manos.

TAMBIÉN tú serás grande. Más grande aún que puede
concebirte alguien que ha de vivir ahora.
Mucho más sorprendente y prodigioso
y mucho más antiguo que un anciano.

Man wird dich fühlen: dass ein Duften ginge
aus eines Gartens naher Gegenwart;
und wie ein Kranker seine liebsten Dinge
wird man dich lieben ahnungsvoll und zart.

Es wird kein Beten geben, das die Leute
zusammenschart. Du bist *nicht im Verein;*
und wer dich fühlte und sich an dir freute,
wird wie der Einzige auf Erden sein:
Ein Ausgestossener und in Vereinter,
gesammelt und vergeudet doch zugleich;
ein Lächelnder und doch ein Halbverweinter,
klein wie ein Haus und mächtig wie ein Reich.

ES *wird nicht Ruhe in den Häusern, sei's*
dass einer stirbt und sie ihn weitertragen,
sei es dass wer auf heimliches Geheiss
den Pilgerstock nimmt und den Pilgerkragen,
um in der Fremde nach dem Weg zu fragen,
auf welchem er dich warten weiss.

Die Strassen werden derer niemals leer,
die zu dir wollen wie zu jener Rose,
die alle tausend Jahre einmal blüht.
Viel dunkles Volk und beinah Namenlose,
und wenn sie dich erreichen, sind sie müd.

Aber ich habe ihren Zug gesehn;
und glaube seither, dass die Winde wehn
aus ihren Mänteln, welche sich bewegen,
und stille sind wenn sie sich niederlegen —:
so gross war in den Ebenen ihr Gehn.

Se te va a percibir, cuando un aroma
de un cercano jardín se exhale;
y, cual enfermo a sus queridas cosas,
con suave presentir, se te va a amar.

No habrá ya ningún rezo que a las gentes agrupe.
Tú no *estás* en el grupo;
y quien te percibió y de ti gozó
será en la tierra el único:
un hombre rechazado y aceptado,
a la vez dispersado y congregado;
sonriente, pero medio en llanto,
pequeño como casa y como imperio, fuerte.

EN LAS casas no habrá calma, bien sea
que alguno muera y se lo lleven,
sea que por mandato misterioso,
tome capa y bastón de peregrino
para buscar caminos, en lo extraño,
donde sabe que esperas.

Las calles nunca se vacían de aquellos
que quieren ir a ti igual que a aquella rosa
que florece una vez cada mil años.
Mucho gentío oscuro, casi anónimo,
y cuando ya te alcanzan se han cansado.

Pero he visto su marcha; y creo desde entonces
que los vientos empujan desde sus mantos móviles,
mas dejan de soplar cuando se tienden ellos:
pues tan inmenso resultaba
su caminar por las llanuras.

So möcht ich zu dir gehn: von fremden Schwellen
Almosen sammelnd, die mich ungern nähren.
Und wenn der Wege wirrend viele wären,
so würd ich mich den Ältesten gesellen.
Ich würde mich zu kleinen Greisen stellen,
und wenn sie gingen, schaut ich wie im Traum,
dass ihre Kniee aus der Bärte Wellen
wie Inseln tauchen, ohne Strauch und Baum.

Wir überholten Männer, welche blind
mit ihren Knaben wie mit Augen schauen,
und Trinkende am Fluss und müde Frauen
und viele Frauen, welche schwanger sind.
Und alle waren mir so seltsam nah, -
als ob die Männer einen Blutsverwandten,
die Frauen einen Freund in mir erkannten,
und auch die Hunde kamen, die ich sah.

Du Gott, ich möchte viele Pilger sein,
um so, ein langer Zug, zu dir zu gehn,
und um ein grosses Stück von dir zu sein:
du Garten mit den lebenden Alleen.
Wenn ich so gehe wie ich bin, allein, -
wer merkt es denn? Wer sieht *mich zu dir gehn?*
Wen reisst es hin? Wen regt es auf, und wen
bekehrt es dir?
Als wäre nichts geschehn,
- lachen sie weiter. Und da bin ich froh,
dass ich so gehe wie ich bin; denn so
kann keiner von den Lachenden mich sehn.

Así querría ir hacia ti, recogiendo,
por umbrales extraños, limosnas que me nutran
a desgana; mas si las sendas fueran
confusas en exceso, me uniría a los viejos.
Junto a los ancianitos me iría a colocar,
y cuando caminaran, vería como en sueños
asomar sus rodillas por barbas ondulantes,
igual que islas sin árboles ni arbustos.

Pasaríamos a hombres que, invidentes,
como con ojos, con sus hijos miran;
y a los que beben junto al río,
y a mujeres cansadas, y a embarazadas, muchas.
Y todos me eran tan cercanos...
cual si reconocieran los hombres un pariente
en mí, y las mujeres un amigo,
y hasta venían a mí los perros que veía.

Querría, oh Dios, ser muchos peregrinos
para andar hacia ti, cual larga comitiva,
para ser un gran trozo de ti: tú,
oh parque de alamedas vivas.
Si marcho como estoy, tan solitario,
¿quién es el que lo observa? ¿Quién me *ve* ir hacia ti?
¿A quién lo arrastra a ti? ¿A quién excita, a quién
le obliga a convertirse?
Cual si nada ocurrido hubiera,
sus risas continúan. Y me alegro
de marchar como estoy; porque ninguno
de los que ríen puede verme así.

Bei Tag bist du das Hörensagen,
das flüsternd um die Vielen fliesst;
die Stille nach dem Stundenschlagen,
welche sich langsam wieder schliesst.

Jemehr der Tag mit immer schwächern
Gebärden sich nach Abend neigt,
jemehr bist du, mein Gott. Es steigt
dein Reich wie Rauch aus allen Dächern.

Ein Pilgermorgen. Von den harten Lagern,
auf das ein jeder wie vergiftet fiel,
erhebt sich bei dem ersten Glockenspiel
ein Volk von hagern Morgensegen-Sagern,
auf das die frühe Sonne niederbrennt:

Bärtige Männer, welche sich verneigen,
Kinder, die ernsthaft aus den Pelzen steigen,
und in den Mänteln, schwer von ihrem Schweigen,
die braunen Fraun von Tiflis und Taschkent.
Christen mit den Gebärden des Islam
sind um die Brunnen, halten ihre Hände
wie flache Schalen hin, wie Gegenstände,
in die die Flut wie eine Seele kam.

Sie neigen das Gesicht hinein und trinken,
reissen die Kleider auf mit ihrer Linken
und halten sich das Wasser an die Brust
als wärs ein kühles weinendes Gesicht,
das von den Schmerzen auf der Erde spricht.

Por el día eres tú aquel de quien comentan,
quien fluye en cuchicheos de las gentes;
eres la calma tras las campanadas,
que lentamente vuelve a condensarse.

Cuando el día, con gestos cada vez
más débiles, se inclina hacia la tarde,
creces más, Dios. Tu imperio asciende como el humo
de todos los tejados.

Alba del peregrino. De los duros camastros
en que se desplomaron, igual que envenenados,
se levanta, al primer toque de campana,
un pueblo de delgados orantes matutinos
sobre el que arde el temprano sol:

hombres con barba que se inclinan,
niños que seriamente se yerguen de las pieles,
y en sus mantos, pesados de silencio,
las mujeres morenas de Tiflis y Taschkent.
Cristianos con los gestos del Islam
rodeando están los pozos, y tendiendo las manos
como planas bandejas, como objetos,
en que entró la marea como un alma.

Inclinan hacia dentro la cara y beben,
se desgarran la ropa con la izquierda,
y mantienen el agua junto al pecho,
como si fuera un fresco rostro en lágrimas,
diciendo los dolores de la tierra.

Und diese Schmerzen stehen rings umher
mit welken Augen; und du weisst nich wer
sie sind und waren. Knechte oder Bauern,
vielleicht Kaufleute, welche Wohlstand sahn,
vielleicht auch laue Mönche, die nicht dauern,
und Diebe, die auf die Versuchung lauern,
offene Mädchen, die verkümmert kauern,
und Irrende in einem Wald von Wahn -:
alle wie Fürsten, die in tiefem Trauern
die Überflüsse von sich abgetan.
Wie Weise alle, welche viel erfahren,
Erwählte, welche in der Wüste waren,
wo Gott sie nährte durch ein fremdes Tier;
Einsame, die durch Ebenen gegangen
mit vielen Winden an den dunklen Wangen,
von einer Sehnsucht fürchtig und befangen
und doch so wundersam erhöht von ihr.
Gelöste aus dem Alltag, eingeschaltet
in grosse Orgeln und in Chorgesang,
und Knieende, wie Steigende gestaltet;
Fahnen mit Bildern, welche lang
verborgen waren und zusammgefaltet:

Jetzt hängen sie sich langsam wieder aus.

Und manche stehn und schaun nach einem Haus,
darin die Pilger, welche krank sind, wohnen;
denn eben wand sich dort ein Mönch heraus,
die Haare schlaff und die Sutane kraus,
das schattige Gesicht voll kranker Blaus
und ganz verdunkelt von Dämonen.

Y están en derredor esos dolores,
con sus ojos marchitos; y ya no sabes quién
son y fueron. Criados, o labriegos,
mercaderes quizá, que vieron opulencias,
o quizá tibios monjes, sin constancia,
o ladrones que acechan a los que son tentados,
o muchachas abiertas que, encogidas, se agachan,
o errantes en un bosque de delirios;
todos cual príncipes, que en hondo luto
de sí apartaron lo superfluo.
Todos como los sabios, tan llenos de experiencia,
elegidos, que estaban en el desierto, donde
Dios les alimentaba con un animal raro;
solitarios, pasando por llanuras,
sus oscuras mejillas rozadas por los vientos,
turbados y asustados por un ansia,
pero por ella alzados, maravillosamente.
Libres de lo diario, e incrustados
en órganos inmensos y en cánticos corales,
de rodillas, formados igual que los que ascienden;
banderas con imágenes, que por muy largo tiempo
han estado escondidas y plegadas:

ahora vuelven despacio a colgar desplegadas.

Y algunos se detienen y buscan una casa
en que los peregrinos más enfermos habitan;
pues allí se retuerce precisamente un monje
el pelo suelto y arrugado el manto,
lleno el sombrío rostro de un azul enfermizo
y todo oscurecido por demonios.

Er neigte sich, als bräch er sich entzwei,
und warf sich in zwei Stücken auf die Erde,
die jetzt an seinem Munde wie ein Schrei
zu hängen schien und so als sei
sie seiner Arme wachsende Gebärde.

Und langsam ging sein Fall an ihm vorbei.

Er flog empor, als ob er Flügel spürte,
und sein erleichtertes Gefühl verführte
ihn zu dem Glauben seiner Vogelwerdung.
Er hing in seinen magern Armen schmal,
wie eine schiefgeschobne Marionette,
und glaubte, dass er grosse Schwingen hätte
und dass die Welt schon lange wie ein Tal
sich ferne unter seinen Füssen glätte.
Ungläubig sah er sich mit einem Mal
herabgelassen auf die fremde Stätte
und auf den grünen Meergrund seiner Qual.
Und war ein Fisch und wand sich schlank und schwamm
durch tiefes Wasser, still und silbergrau,
sah Quallen hangen am Korallenstamm
und sah die Haare einer Meerjungfrau,
durch die das Wasser rauschte wie ein Kamm.
Und kam zu Land und war ein Bräutigam
bei einer Toten, wie man ihn erwählt
damit kein Mädchen fremd und unvermählt
des Paradieses Wiesenland beschritte.

Er folgte ihr und ordnete die Tritte
und tanzte rund, sie immer in der Mitte,
und seine Arme tanzten rund um ihn.

El se inclinó, como si se rompiera,
se arrojó en dos pedazos en la tierra,
que ahora en su boca parecía
como un grito colgar, como si fuera
la gesticulación creciente de sus brazos.

Y, lenta, su caída le fue dejando atrás.

El subió en vuelo, cual si alas sintiera,
y el sentirse ligero le tentó
a creer que era pájaro.
Colgaba, diminuto, de sus delgados brazos,
como una marioneta que se llevara al sesgo,
y creía tener enormes alas
y que, hacía ya tiempo, el mundo, como un valle,
se deslizaba lejos, debajo de sus pies.
Sin poderlo creer, de golpe se encontró
hacia extraños lugares descolgado,
y hacia el fondo de mar, verde, de su tormento.
Y fue pez, y giró esbelto, y nadó
en muy profundas aguas, de plata y silenciosas,
vio medusas colgando de troncos de coral,
y vio el pelo de una sirena, donde
pasaba murmurando el agua, como peine.
Y llegó hasta la tierra y fue el esposo
para una muerta, cual se suele hacer para
que ninguna muchacha pisara las praderas
del Paraíso extraña y sin casarse.

El la siguió y ordenó los pasos,
y en redondo bailó, ella siempre en el centro,
y sus brazos en torno de él bailaban.

Dann horchte er, als wäre eine dritte
Gestalt ganz sachte in das Spiel getreten,
die diesem Tanzen nicht zu glauben schien.
Und da erkannte er: jetzt musst du beten;
denn dieser ist es, welcher den Propheten
wie eine grosse Krone sich verliehn.
Wir halten ihn, um den wir täglich flehten,
wir ernten ihn, den einstens Ausgesäeten,
und kehren heim mit ruhenden Geräten
in langen Reihen wie in Melodien.
Und er verneigte sich ergriffen, tief.

Aber der Alte war, als ob er schliefe,
und sah es nicht, obwohl sein Aug nicht schlief.

Und er verneigte sich in solche Tiefe,
dass ihm ein Zittern durch die Glieder lief.
Aber der Alte ward es nicht gewahr.

Da fasste sich der kranke Mönch am Haar
und schlug sich wie ein Kleid an einen Baum.
Aber der Alte stand und sah es kaum.

Da nahm der kranke Mönch sich in die Hände
wie man ein Richtschwert in die Hände nimmt,
und hieb und hieb, verwundete die Wände
und stiess sich endlich in den Grund ergrimmt.
Aber der Alte blickte unbestimmt.

Da riss der Mönch sein Kleid sich ab wie Rinde
und knieend hielt er es dem Alten hin.

Luego escuchó, cual si muy suavemente
hubiera entrado al juego otra figura más,
que a este danzar creer no parecía.
Y entonces se dio cuenta: ahora debes rezar;
porque éste es aquel a quien los profetas
como una gran corona se otorgaban.
Tenemos a aquel por quien suplicábamos,
cosechamos ahora al que una vez sembrábamos
y volvemos a casa, con los aperos quietos,
en largas filas, como en melodías.
Y él se inclinó con emoción, profundo.

Pero el anciano estaba igual que si durmiera,
y no lo vio, aunque su ojo no dormía.

Y se inclinó hacia tal profundidad
que un temblor por los miembros le pasó.
Mas el anciano no llegó a enterarse.

El monje enfermo, entonces, se agarró por el pelo
y se clavó, a sí mismo, como un traje, en un árbol.
Pero el anciano, en pie, apenas le veía.

El monje enfermo, entonces, se agarró con las manos,
como se coge una espada de juicio,
y dio golpes y golpes, hiriendo las paredes,
y al fin se hundió en el fondo, lleno de ira.
Pero el viejo miró sin definirse.

Abrió entonces su ropa el monje, cual corteza,
y de rodillas la tendió al anciano.

Und sieh: er kam. Kam wie zu einem Kinde
und sagte sanft: Weisst du auch wer ich bin?
Das wusste er. Und legte sich gelinde
dem Greis wie eine Geige unters Kinn.

JETZT *reifen schon die roten Berberitzen,*
alternde Astern atmen schwach im Beet.
Wer jetzt nicht reich ist, da der Sommer geht,
wird immer warten und sich nie besitzen.

Wer jetzt nicht seine Augen schliessen kann,
gewiss, dass eine Fülle von Gesichten
in ihm nur wartet bis die Nacht begann,
um sich in seinem Dunkel aufzurichten:
der ist vergangen wie ein alter Mann.

Dem kommt nichts mehr, dem stösst kein Tag mehr zu,
und alles lügt ihn an, was ihm geschieht;
auch du, mein Gott. Und wie ein Stein bist du,
welcher ihn täglich in die Tiefe zieht.

DU *musst nicht bangen, Gott. Sie sagen:* mein
zu allen Dingen, die geduldig sind.
Sie sind wie Wind, der an die Zweige streift
und sagt: mein *Baum.*

Sie merken kaum,
wie alles glüht, was ihre Hand ergreift, -
so dass sie's auch an seinem letzten Saum
nicht halten könnten ohne zu verbrennen.

Y ved: él vino. Vino como a un niño
y dijo suave: ¿sabes *quién soy yo*?
Él lo sabía. Y se le puso al viejo,
como violín en la barbilla, suave.

AHORA ya maduran los rojos agracejos,
y los marchitos ásteros en el bancal respiran;
quien ahora no está rico, al pasar el verano,
habrá de esperar siempre y nunca poseerse.

Y quien cerrar no puede los ojos, aun sabiendo
que una gran abundancia de visiones
en él espera sólo a que empiece la noche,
para en su oscuridad alzarse:
ése ha pasado como un hombre viejo.

A ése nada le llega, ni el día le acontece,
y cuanto le sucede resulta mentiroso;
incluso tú, mi Dios. Y eres como una piedra
que a diario le arrastrara a lo profundo.

NO debes tener miedo, Dios. Ellos dicen: *mío*
de todas esas cosas, tan pacientes.
Y ellos son como viento que roza por las ramas
y que dice: árbol *mío*.

Apenas notan cómo
cuanto coge su mano se pone incandescente:
así que ni en su borde más externo
podrían sujetarlo sin quemarse.

Sie sagen mein, *wie manchmal einer gern*
den Fürsten Freund nennt im Gespräch mit Bauern,
wenn dieser Fürst sehr gross ist und - sehr fern.
Sie sagen mein *von ihren fremden Mauern*
und kennen gar nicht ihres Hauses Herrn.
Sie sagen mein *und nennen das Besitz,*
wenn jedes Ding sich schliesst, dem sie sich nahn,
so wie ein abgeschmackter Charlatan
vielleicht die Sonne sein nennt und den Blitz.
So sagen sie: mein Leben, meine Frau,
mein Hund, mein Kind, und wissen doch genau,
dass alles: Leben, Frau und Hund und Kind
fremde Gebilde sind, daran sie blind
mit ihren ausgestreckten Händen stossen.
Gewissheit freilich ist das nur den Grossen,
die sich nach Augen sehnen. Denn die Andern
wollens *nicht hören, dass ihr armes Wandern*
mit keinem Dinge rings zusammenhängt,
dass sie, von ihrer Habe fortgedrängt,
nicht anerkannt von ihrem Eigentume,
das Weib so wenig haben *wie die Blume,*
die eines fremden Lebens ist für alle.

Falle nicht, Gott, aus deinem Gleichgewicht.
Auch der dich liebt und der dein Angesicht
erkennt im Dunkel, wenn er wie ein Licht
in deinem Atem schwankt, - besitzt dich nicht.
Und wenn dich einer in der Nacht erfasst,
do dass du kommen musst in sein Gebet:
Du bist der Gast,
der wieder weiter geht.

Dicen *mío,* como uno que quisiera
llamar amigo al príncipe, en charla con labriegos,
si es muy grande ese príncipe y está muy alejado.
Dicen *mío* de sus ajenos muros,
sin conocer al dueño de la casa.
Dicen *mío,* y lo llaman propiedad,
cuando se cierra todo a lo que ellos se acercan,
igual que un charlatán de mal gusto, quizá
llama suyos al sol y a los relámpagos.
Así dicen: mi vida, mi mujer,
mi perro, mi hijo, y sin embargo saben
que todo: mujer, vida, perro y niño,
son extrañas imágenes, contra las que, cual ciegos,
van a chocar, con manos que tantean.
Certidumbre, por cierto, sólo hay para los grandes,
los que anhelan los ojos. Pues los Otros
no lo *quieren* oír, que su caminar pobre
no se integra con nada de lo de alrededor,
y que, apartados de sus bienes,
sin que su propiedad los reconozca, *tienen*
tan poco a la mujer como a la flor,
que es propia de una vida ajena para todos.

No te caigas, oh Dios, de tu equilibrio.
Incluso quien te quiere y conoce tu rostro
en lo oscuro, cuando como una luz
en tu alentar oscila, tampoco te posee.
Y cuando alguien de noche te concibe,
para que hayas de entrar en su oración:
tú eres el invitado
que sigue su camino.

Wer kann dich halten, Gott? Denn du bist dein,
von keines Eigentümers Hand gestört,
so wie der noch nicht ausgereifte Wein,
der immer süsser wird, sich selbst gehört.

In tiefen Nächten grab ich dich, du Schatz.
Denn alle Überflüsse, die ich sah,
sind Armut und armsäliger Ersatz
für deine Schönheit, die noch nie geschah.

Aber der Weg zu dir ist furchtbar weit
und, weil ihn lange keiner ging, verweht.
O du bist einsam. Du bist Einsamkeit,
du Herz, das zu entfernten Talen geht.

Und meine Hände, welche blutig sind
vom Graben, heb ich offen in den Wind,
so dass sie sich verzweigen wie ein Baum.
Ich sauge dich mit ihnen aus dem Raum
als hättest du dich einmal dort zerschellt
in einer ungeduldigen Gebärde,
und fielest jetzt, eine zerstäubte Welt,
aus fernen Sternen wieder auf die Erde
sanft wie ein Frühlingsregen fällt.

¿Quién puede contenerte, Dios? Porque tú eres tuyo,
no tocado por manos de ningún poseedor,
cual vino aún no maduro,
que, cada vez más dulce, se pertenece a sí.

Te excavo en hondas noches, oh tesoro.
Porque toda abundancia que yo vi
es pobreza y mezquino sucedáneo
para esa tu hermosura, que aún nunca sucedió.

Pero el camino a ti es terrible, larguísimo,
y, al no usarlo hace mucho tiempo nadie, se borra.
Qué solo estás. Tú eres la soledad,
que se va a lejanos valles.

Y mis manos, que están sangrando
de cavar, las elevo al viento, abiertas,
para que, como un árbol, echen ramas.
Con ellas yo te absorbo del espacio,
como si allí te hubieras estrellado
con gesto de impaciencia, alguna vez,
y ahora cayeras, mundo atomizado,
desde lejanos astros, a la tierra de nuevo,
como lluvia que cae, suave, en primavera.

DRITTES BUCH

Das Buch von der Armut und vom Tode

[1903]

LIBRO TERCERO

El Libro de la Pobreza y de la Muerte

[1903]

VIELLEICHT, *dass ich durch schwere Berge gehe*
in harten Adern, wie ein Erz allein;
und bin so tief, dass ich kein Ende sehe
und keine Ferne: alles wurde Nähe
und alle Nähe wurde Stein.

Ich bin ja noch kein Wissender im Wehe, -
so macht mich dieses grosse Dunkel klein;
bist Du *es aber: mach dich schwer, brich ein:*
dass deine ganze Hand an mir geschehe
und ich an dir mit meinem ganzen Schrein.

DU *Berg, der blieb da die Gebirge kamen, -*
Hang ohne Hütten, Gipfel ohne Namen,
ewiger Schnee, in dem die Sterne lahmen,
und Träger jener Tale der Cyclamen,
aus denen aller Duft der Erde geht;
du, aller Berge Mund und Minaret
(von dem noch nie der Abendruf erschallte):

Geh ich in dir jetzt? Bin ich im Basalte
wie ein noch ungefundenes Metall?
Ehrfürchtig füll ich deine Felsenfalte,
und deine Härte fühl ich überall.

Oder ist das die Angst, in der ich bin?
die tiefe Angst der übergrossen Städte,
in die du mich gestellt hast bis ans Kinn?

O dass dir einer recht gerede hätte
von ihres Wesens Wahn und Abersinn.

QUIZÁ marcho a través de pesadas montañas
solo, por duras vetas, igual que un mineral;
y tan profundo estoy, que no veo fin
ni lejanía; todo se ha hecho próximo
y toda cercanía se ha hecho piedra.

No soy aún experto en el dolor;
así, me enpequeñece esta enorme tiniebla;
pero si ella eres *Tú*, hazte pesado, irrumpe:
que se realice en mí toda tu mano
y yo también en ti con todo mi gritar.

TÚ, monte, que quedaste al llegar las montañas,
ladera sin cabañas, cima sin nombre, nieves
eternas, donde quedan rígidas las estrellas,
soporte de los valles de ciclámenes,
de los que sale todo el olor de la tierra;
tú, boca y minarete de todas las montañas
(desde el que no sonó la oración vespertina):

¿penetro ahora en ti? ¿estoy en el basalto
como un metal aún no descubierto?
Yo lleno con respeto tus repliegues de roca
y siento tu dureza en todas partes.

¿O es que es esto la angustia, en la que estoy?
¿Es la profunda angustia de monstruosas ciudades
en las que me has hundido hasta la barba?

Oh, si te hubiera alguno hablado con justeza
de lo absurdo y lo loco de su ser...

Du stündest auf, du Sturm aus Anbeginn,
und triebest sie wie Hülsen vor dir hin...

Und willst du jetzt von mir: so rede recht, -
so bin ich nichtmehr Herr in meinem Munde,
der nichts als zugehn will wie eine Wunde;
und meine Hände halten sich wie Hunde
an meinen Seiten, jedem Ruf zu schlecht.

Du zwingst mich, Herr, zu einer fremden Stunde.

MACH *mich zum Wächter deiner Weiten,*
mach mich zum Horchenden am Stein,
gib mir die Augen auszubreiten
auf deiner Meere Einsamsein;
lass mich der Flüsse Gang begleiten
aus dem Geschrei zu beiden Seiten
weit in den Klang der Nacht hinein.

Schick mich in deine leeren Länder,
durch die die weiten Winde gehn,
wo grosse Klöster wie Gewänder
um ungelebte Leben stehn.
Dort will ich mich zu Pilgern halten,
von ihren Stimmen und Gestalten
durch keinen Trug mehr abgetrennt,
und hinter einem blinden Alten
des Weges gehn, den keiner kennt.

DENN, *Herr, die grossen Städte sind*
verlorene und aufgelöste;

Surgirías, tormenta del origen,
y las arrastrarías ante ti, como cáscaras...

Y si ahora quieres algo de mí, habla con justeza,
pues yo no soy el dueño de mi boca,
que solamente quiere cerrarse como herida;
y mis manos se ponen, como perros,
a mis lados, muy malas para cualquier llamada.

Tú me obligas, Señor, en hora extraña.

HAZME guardián de tus espacios,
hazme atento a la roca,
concede que se expanda mi mirada
sobre la soledad de tus océanos;
permíteme seguir el curso de los ríos
y, libre de los gritos de la orilla,
sumirme en el sonido de la noche.

Envíame a tus tierras despobladas,
por las que corren anchurosos vientos,
donde grandes conventos, como mantos,
rodean vidas no vividas.
Allí me juntaré a los peregrinos,
y de sus voces y figuras
nunca más separado por engaños,
iré tras de un anciano ciego
por la senda que nadie ya conoce.

PUES, Señor, las ciudades grandes
están perdidas, descompuestas;

wie Flucht vor Flammen ist die grösste, -
und ist kein Trost, dass er sie tröste,
und ihre kleine Zeit verrinnt.

Da leben Menschen, leben schlecht und schwer,
in tiefen Zimmern, bange von Gebärde,
geängsteter denn eine Erstlingsherde;
und draussen wacht und atmet deine Erde,
sie aber sind und wissen es nicht mehr.

Da wachsen Kinder auf an Fensterstufen,
die immer in demselben Schatten sind,
und wissen nicht, dass draussen Blumen rufen
zu einem Tag voll Weite, Glück und Wind, -
und müssen Kind sein und sind traurig Kind.

Da blühen Jungfraun auf zum Unbekannten
und sehnen sich nach ihrer Kindheit Ruh;
das aber ist nicht da, wofür sie brannten,
und zitternd schliessen sie sich wieder zu.
Und haben in verhüllten Hinterzimmern
die Tage der enttäuschten Mutterschaft,
der langen Nächte willenloses Wimmern
und kalte Jahre ohne Kampf und Kraft.
Und ganz im Dunkel stehn die Sterbebetten,
und langsam sehnen sie sich dazu hin;
und sterben lange, sterben wie in Ketten
und gehen aus wie eine Bettlerin.

D*A leben Menschen, weisserblühte, blasse,*
und sterben staunend an der schweren Welt.
Und keiner sieht die klaffende Grimasse,

como huida de incendio es la más grande,
no hay consuelo que pueda consolarla,
y su mezquino tiempo se disipa.

Viven hombres allí, viven mal y con pena,
en cuartos hondos, con ansiosos gestos,
más miedosos que un hato primerizo;
y la tierra allá fuera alienta y vela,
pero aquéllos existen, y no lo saben ya.

Allí crecen los niños cerca de los alféizares,
siempre cubiertos por la misma sombra,
e ignoran que las flores, fuera, llaman
a un día de lejanía, de dicha y viento lleno;
y tienen que ser niños, y niños con tristeza.

Allí se abren muchachas a lo desconocido,
añorando la calma de su infancia;
pero no existe aquello por lo que ellas ardieron
y, temblando, se vuelven a cerrar.
Y viven en ocultos cuartuchos interiores
días con desengaño de la maternidad,
y, en las noches tan largas, gemir sin voluntad,
y años fríos sin luchas y sin fuerzas.
Y están en la penumbra los lechos de agonía
que lentamente llegan a añorar;
y mueren muy despacio, mueren como en cadenas,
y se extinguen igual que una mendiga.

VIVEN allí personas blanquecinas y pálidas
y mueren asombrándose de este pesado mundo.
Y nadie ve la mueca hendida

zu der das Lächeln einer zarten Rasse
in namenlosen Nächten sich entstellt.

Sie gehn umher, entwürdigt durch die Müh,
sinnlosen Dingen ohne Mut zu dienen,
und ihre Kleider werden welk an ihnen,
und ihre schönen Hände altern früh.

Die Menge drängt und denkt nicht sie zu schonen,
obwohl sie etwas zögernd sind und schwach, -
nur scheue Hunde, welche nirgends wohnen,
gehn ihnen leise eine Weile nach.

Sie sind gegeben unter hundert Quäler,
und, angeschrien von jeder Stunde Schlag,
kreisen sie einsam um die Hospitäler
und warten angstvoll auf den Einlasstag.

Dort ist der Tod. Nicht jener, dessen Grüsse
sie in der Kindheit wundersam gestreift, -
der kleine Tod, wie man ihn dort begreift;
ihr eigener hängt grün und ohne Süsse
wie eine Frucht in ihnen, die nicht reift.

O *Herr, gib jedem seinen eignen Tod.*
Das Sterben, das aus jenem Leben geht,
darin er Liebe hatte, Sinn und Not.

DENN *wir sind nur die Schale und das Blatt.*
Der grosse Tod, den jeder in sich hat,
das Unbewusste und das Wunderbare

en la que la sonrisa de una raza suave
tanto se desfigura en las noches sin nombre.

Dan vueltas, degradados del esfuerzo
de servir sin coraje a cosas sin sentido;
se les marchitan, puestos, sus vestidos,
y sus hermosas manos envejecen muy pronto.

La muchedumbre empuja, no piensa en respetarlos,
aunque son algo débiles y están titubeantes;
sólo perros huraños, que no tienen guarida,
les siguen suavemente un rato.

Entregados están a cien torturadores,
y, reprendidos por el golpe de cada hora,
dan vueltas, solitarios, junto a los hospitales,
y esperan, angustiados, el día de su ingreso.

Y la muerte está allí. No ésa, cuyo saludo
les rozó en la niñez, maravillosamente:
mas la muerte mezquina, como allí se la entiende;
su propia muerte cuelga, verde, sin endulzarse,
igual que un fruto, en ellos, inmadura.

SEÑOR, da a cada cual la muerte que le es propia.
El morir que de aquella vida nace
en la que tuvo amor, sentido y pena.

PUES sólo somos la hoja y la corteza.
La gran muerte que todos llevan en sí, es el fruto
en torno al cual da vueltas todo.

Um ihretwillen heben Mädchen an
und kommen wie ein Baum aus einer Laute,
und Knaben sehnen sich um sie zum Mann;
und Frauen sind den Wachsenden Vertraute
für Ängste, die sonst niemand nehmen kann.
Um ihretwillen bleibt *das Angeschaute*
wie Ewiges, auch wenn es lang verrann, -
und jeder, welcher bildete und baute,
ward Welt um diese Frucht, und fror und taute
und windete ihr zu und schien sie an.
In sie ist eingegangen alle Wärme
der Herzen und der Hirne weisses Glühn —:
Doch deine Engel ziehn wie Vogelschwärme,
und sie erfanden alle Früchte grün.

HERR*: Wir sind ärmer denn die armen Tiere,*
die ihres Todes enden, wennauch blind,
weil wir noch alle ungestorben sind.
Den *gib uns, der die Wissenschaft gewinnt,*
das Leben aufzubinden in Spaliere,
um welche zeitiger der Mai beginnt.

Denn dieses macht das Sterben fremd und schwer,
dass es nicht unser *Tod ist; einer der*
uns endlich nimmt, nur weil wir keinen reifen.
Drum geht ein Sturm, uns alle abzustreifen.

Wir stehn in deinem Garten Jahr und Jahr
und sind die Bäume, süssen Tod zu tragen;
aber wir altern in den Erntetagen,
und so wie Frauen, welche du geschlagen,
sind wir verschlossen, schlecht und unfruchtbar.

Por ella se despiertan las muchachas
y, como un árbol, brotan de un laúd,
y ansían los muchachos hacerse hombres;
y las mujeres son confidentes de jóvenes,
para miedos que nadie más podría asumir.
Y por ella *perdura* lo observado
como eterno, aunque hubiera transcurrido hace tiempo;
y todo el que formaba o construía se hizo
mundo por ese fruto, se heló y se desheló,
se enroscó en torno de él y lo alumbró.
En ese fruto entró todo el calor
del corazón, y el blanco ardor de los cerebros...
pero pasan tus ángeles como bandos de pájaros
y encontraron que estaban verdes todos los frutos.

SEÑOR: somos más pobres que los pobres
animales que, aun ciegos, en su muerte terminan,
pues nosotros estamos aún todos sin morir.
Danos a *aquel* que está sobre la ciencia,
concédenos atar la vida en emparrados,
en torno a los que Mayo comienza más a tiempo.

Pues lo que hace a la muerte tan extraña y difícil
es que no es *nuestra* muerte; es la que nos acepta
al fin, únicamente, porque no maduramos.
Por eso una tormenta a arrebatarnos viene.

En tu jardín estamos durante muchos años,
y como árboles somos, que llevan dulce muerte;
mas nos hacemos viejos en días de cosecha
e igual que las mujeres a las que has golpeado,
sin fruto, malos, nos cerramos.

Oder ist meine Hoffahrt ungerecht:
sind Bäume besser? Sind wir nur Geschlecht
und Schooss von Frauen, welche viel gewähren? -
Wir haben mit der Ewigkeit gehurt,
und wenn das Kreissbett da ist, so gebären
wir unsres Todes tote Fehlgeburt;
den krummen, kummervollen Embryo,
der sich (als ob ihn Schreckliches erschreckte)
die Augenkeime mit den Händen deckte
und dem schon auf der ausgebauten Stirne
die Angst von allem steht, was er nicht litt, -
und alle schliessen so wie eine Dirne
in Kindbettkrämpfen und am Kaiserschnitt.

MACH *Einen herrlich, Herr, mach Einen gross*
bau seinem Leben einen schönen Schooss,
und seine Scham errichte wie ein Tor
in einem blonden Wald von jungen Haaren,
und ziehe durch das Glied des Unsagbaren
den Reisigen, den weissen Heeresscharen,
den tausend Samen, die sich sammeln, vor.

Und eine Nacht gib, dass der Mensch empfinge
was keines Menschen Tiefen noch betrat;
gib eine Nacht: da blühen alle Dinge,
und mach sie duftender als die Syringe
und wiegender denn deines Windes Schwinge
und jubelnder als Josaphat.

Und gib ihm eines langen Tragens Zeit
und mach ihn weit in wachsenden Gewändern,

¿O es injusto mi orgullo:
son mejores los árboles? ¿Somos tan sólo sexo
y seno de mujeres, las que tanto conceden?
A fornicar llegamos incluso con lo eterno,
y cuando el lecho de parir se acerca
damos a luz el feto muerto de nuestra muerte;
el embrión enroscado y lleno de pesar
que (cual si algo horrible le asustara)
se tapa con las manos los ojos que germinan;
y que lleva en la frente, ya formada,
el miedo ya de todo, sin haberlo sufrido;
y así todos terminan, como una prostituta
en espasmos de parto y de cesárea.

SEÑOR, haz a Uno espléndido, a Uno grande,
crea para su vida un vientre hermoso,
y erige como un pórtico su falo
en un bosque dorado de jóvenes cabellos,
y empuja por el miembro de quien es Indecible
a los blancos ejércitos, los jinetes guerreros,
al semen en millares que se juntan.

Y concede una noche en que el hombre conciba
lo que aún nunca entró en honduras humanas;
da una noche: florecen allí todas las cosas;
y hazla más perfumada que siringa,
y más acunadora que el ala de tu viento,
y aún más jubilosa que el mismo Josafat.

Y concédele el tiempo de una larga preñez,
y hazle amplio en vestiduras que se ensanchan,

und schenk ihm eines Sternes Einsamkeit,
dass keines Auges Staunen ihn beschreit,
wenn seine Züge schmelzend sich verändern.

Erneue ihn mit einer reinen Speise,
mit Tau, mit ungetötetem Gericht,
mit jenem Leben, das wie Andacht leise
und warm wie Atem aus den Feldern bricht.

Mach, dass er seine Kindheit wieder weiss;
das Unbewusste und das Wunderbare
und seiner ahnungsvollen Anfangsjahre
unendlich dunkelreichen Sagenkreis.

Und also heiss ihn seiner Stunde warten,
da er den Tod gebären wird, den Herrn:
allein und rauschend wie ein grosser Garten,
und ein Versammelter aus fern.

DAS *letzte Zeichen lass an uns geschehen,*
erscheine in der Krone deiner Kraft,
und gib uns jetzt (nach aller Weiber Wehen)
des Menschen ernste Mutterschaft.
Erfülle, du gewaltiger Gewährer,
nicht jenen Traum der Gottgebärerin, -
richt auf den Wichtigen: den Tod-Gebärer,
und führ uns mitten durch die Hände derer,
die ihn verfolgen werden, zu ihm hin.
Denn sieh, ich sehe seine Widersacher,
und sie sind mehr als Lügen in der Zeit, -
und er wird aufstehn in dem Land der Lacher

regálale la soledad de un astro,
para que no le grite el pasmo de unos ojos,
si sus rasgos se cambian al fundirse.

Renuévale con alimento puro,
con rocío, con un intacto juicio,
con vida que, cual oración, irrumpe
suave y caliente, como aliento de los campos.

Haz que vuelva a saber de nuevo su niñez;
lo que es maravilloso y lo inconsciente,
y el infinito cielo de leyendas oscuras
de sus primeros años, tan llenos de intuición.

Y mándale que espere su momento
en que a la muerte parirá, al Señor;
solitario, en susurros, cual jardín,
como si se reuniera desde lejos.

QUE en nosotros suceda la postrera señal,
preséntate en la cumbre de tu fuerza,
danos (tras los dolores de todas las mujeres)
la maternidad seria de los seres humanos.
No cumplas, poderoso otorgador,
el sueño de una madre que parirá a Dios;
erige al Importante: a quien pare a la muerte,
y llévanos por medio de las manos de aquellos
que le perseguirán, hasta llegar a él mismo.
Porque mira, veo a sus adversarios,
y son más que mentiras en el tiempo;
y se levantará entre los que ríen

und wird ein Träumer heissen: denn ein Wacher
ist immer Träumer unter Trunkenheit.

Du aber gründe ihn in deine Gnade,
in deinem alten Glanze pflanz ihn ein;
und mich lass Tänzer dieser Bundeslade,
lass mich den Mund der neuen Messiade,
den Tönenden, den Täufer sein.

ICH *will ihn preisen. Wie vor einem Heere*
die Hörner gehen, will ich gehn und schrein.
Mein Blut soll lauter rauschen denn die Meere,
mein Wort soll süss sein, dass man sein begehre,
und doch nicht irre machen wie der Wein.

Und in den Frühlingsnächten, wenn nicht viele
geblieben sind um meine Lagerstatt,
dann will ich blühn in meinem Saitenspiele
so leise wie die nördlichen Aprile,
die spät und ängstlich sind um jedes Blatt.

Denn meine Stimme wuchs nach zweien Seiten
und ist ein Duften worden und ein Schrein:
die eine will den Fernen vorbereiten,
die andere muss meiner Eisamkeiten
Gesicht und Seligkeit und Engel sein.

UND *gib, dass beide Stimmen mich begleiten,*
streust du mich wieder aus in Stadt und Angst.
Mit ihnen will ich sein im Zorn der Zeiten,

y será un soñador: pues uno que está alerta
es siempre soñador entre los embriagados.

Pero tú fúndale en tu gracia,
en tu fulgor antiguo plántale;
y a mí hazme bailarín del Arca de la Alianza,
déjame ser la boca de la nueva Mesíada,
y ser aquel que clama, que bautiza.

Yo le quiero alabar. Igual que ante un ejército
van los cuernos, quiero yo ir y gritar.
Mi sangre hará un rumor más fuerte que los mares,
mi palabra será dulce, que la deseen,
pero que no confunda como el vino.

Y en las noches de primavera, cuando
junto a mi lecho queden unos pocos,
en el son de mi lira daré flores,
tan suave cual los nórdicos abriles,
que vienen con retraso y temor por cada hoja.

Porque creció mi voz en dos sentidos
y se ha vuelto un aroma y un clamor:
preparar uno quiere lo que está más remoto,
el otro debe ser, para mis soledades,
ángel, felicidad y rostro.

DAME el que me acompañen ambas voces,
si otra vez me dispersas en la ciudad y el miedo.
Con ellas quiero estar en la rabia del tiempo,

und dir aus meinem Klang ein Bett bereiten
an jeder Stelle, wo du es verlangst.

DIE grossen Städte sind nicht wahr; sie täuschen
den Tag, die Nacht, die Tiere und das Kind;
ihr Schweigen lügt, sie lügen mit Geräuschen
und mit den Dingen, welche willig sind.

Nichts von dem weiten wirklichen Geschehen,
das sich um dich, du Werdender, bewegt,
geschieht in ihnen. Deiner Winde Wehen
fällt in die Gassen, die es anders drehen,
ihr Rauschen wird im Hin- und Wiedergehen
verwirrt, gereizt und aufgeregt.

Sie kommen auch zu Beeten und Alleen —:

DENN Gärten sind, - von Königen gebaut,
die eine kleine Zeit sich drin vergnügten
mit jungen Frauen, welche Blumen fügten
zu ihres Lachens wunderlichem Laut.
Sie hielten diese müden Parke wach;
sie flüsterten wie Lüfte in den Büschen,
sie leuchteten in Pelzen und in Plüschen,
und ihrer Morgenkleider Seidenrüschen
erklangen auf dem Kiesweg wie ein Bach.

Jetzt gehen ihnen alle Gärten nach -
und fügen still und ohne Augenmerk
sich in des fremden Frühlings helle Gammen

y una cama te haré, con mi sonido,
donde tú me lo pidas, en cualquier situación.

SON mentirosas las ciudades grandes;
engañan a las noches y a los días,
al animal y al niño; su silencio
es falso; mienten con los ruidos
y con las cosas que se les someten.

Nada del verdadero, lejano suceder,
que en torno a ti se mueve, siempre evolucionando,
en ellas acontece. El soplar de tus vientos
cae por las callejas, que lo tuercen,
su rumor se confunde en el ir y venir,
excitado, irritado.

Van también por arriates y alamedas:

PORQUE existen jardines construidos por los reyes,
en los que brevemente pudieron divertirse
con jóvenes mujeres, que añadían las flores
al son maravilloso de su risa.
Hacían despertarse a estos parques cansados;
como aires susurraban por entre los arbustos,
lucían con sus pieles y peluches,
y en trajes matinales, sus volantes de seda,
por la senda de grava, cual ríos resonaban.

Ahora todos los parques van tras ellos
y se pintan callados, sin llamar la atención,
a gamas de colores de extrañas primaveras,

und brennen langsam mit des Herbstes Flammen
auf ihrer Äste grossem Rost zusammen,
der kunstvoll wie aus tausend Monogrammen
geschmiedet scheint zu schwarzem Gitterwerk.

Und durch die Gärten blendet der Palast
(wie blasser Himmel mit verwischtem Lichte),
in seiner Säle welke Bilderlast
versunken wie in innere Gesichte,
fremd jedem Feste, willig zum Verzichte
und schweigsam und geduldig wie ein Gast.

DANN *sah ich auch Paläste, welche leben;*
sie brüsten sich den schönen Vögeln gleich,
die eine schlechte Stimme von sich geben.
Viele sind reich und wollen sich erheben, -
aber die Reichen sind *nicht reich.*

Nicht wie die Herren deiner Hirtenvölker,
der klaren, grünen Ebenen Bewölker
wenn si emit schummerigem Schafgewimmel
darüber zogen wie ein Morgenhimmel.
Und wenn sie lagerten und die Befehle
verklungen waren in der neuen Nacht,
dann wars, als sei jetzt eine andre Seele
in ihrem flachen Wanderland erwacht -:
die dunklen Höhenzüge der Kamele
umgaben es mit der Gebirge Pracht.

Und der Geruch der Rinderherden lag
dem Zuge nach bis in den zehnten Tag,
war warm und schwer und wich dem Wind nicht aus.

y en llamas del otoño arden despacio
fundiéndose en la herrumbre de sus ramas,
que, cual en monogramas, a miles, y con arte,
parece estar forjada sobre una reja negra.

Y por entre los parques el palacio deslumbra
(como pálido cielo con luz difuminada),
sumido en el marchito peso de las imágenes
de sus salas, lo mismo que en íntimas visiones,
a toda fiesta ajeno, dócil a la renuncia,
paciente y silencioso, igual que un invitado.

ENTONCES vi palacios, que están vivos;
igual se pavonean que esas hermosas aves
cuya voz suena mal.
Muchos tienen riqueza y quieren levantarse;
pero los ricos no *son* ricos.

No como los señores de tus pueblos pastores,
que nublaban llanuras claras, verdes,
cuando en crepuscular tumulto ovino
sobre ellas avanzaban, cual cielo mañanero.
Y al acampar, tras extinguirse
los últimos mandatos en la noche reciente,
era como si otra alma se hubiera despertado
en su llano país de caminantes...
la oscura elevación de los camellos
con esplendor de sierra lo ceñía.

Y quedaba el olor de manadas de vacas
tras las recuas, diez días todavía,
era tibio y pesado y no rehuía el viento.

Und wie in einem hellen Hochzeitshaus
die ganze Nacht die reichen Weine rinnen:
so kam die Milch aus ihren Eselinnen.

Und nicht wie jene Scheichs der Wüstenstämme,
die nächtens auf verwelktem Teppich ruhten,
aber Rubinen ihren Lieblingsstuten
einsetzen liessen in die Silberkämme.

Und nicht wie jene Fürsten, die des Golds
nicht achteten, das keinen Duft erfand,
und deren stolzes Leben sich verband
mit Ambra, Mandelöl und Sandelholz.

Nicht wie des Ostens weisser Gossudar,
dem Reiche eines Gottes Recht erwiesen;
er aber lag mit abgehärmtem Haar,
die alte Stirne auf des Fusses Fliesen,
und weinte, - weil aus allen Paradiesen
nicht eine *Stunde seine war.*

Nicht wie dic Ersten alter Handelshäfen,
die sorgten, wie sie ihre Wirklichkeit
mit Bildern ohnegleichen überträfen
und ihre Bilder wieder mit der Zeit;
und die in ihres goldnen Mantels Stadt
zusammgefaltet waren wie ein Blatt,
nur leise atmend mit den weissen Schläfen...

Das waren Reiche, die das Leben zwangen
unendlich weit zu sein und schwer und warm.
Aber der Reichen Tage sind vergangen,

Y como en una clara casa que tiene bodas
corren toda la noche ricos vinos,
fluía así la leche de sus burras.

Y no como esos jeques de estirpes del desierto,
que en alfombra gastada reposaban de noche,
pero les colocaban, en peinetas de plata,
rubíes a sus yeguas favoritas.

Y no como esos príncipes que el oro menosprecian
por no crear aroma alguno, y cuya
vida orgullosa el ámbar, el aceite
de almendra y la madera de sándalo envolvían.

No como el «Gossudar» oriental, blanco,[1]
y a quien honores daban, como a un dios, los imperios;
pero él, con el pelo consumido, yacía
puesta en suelo la aviejada frente,
llorando... pues de todos los paraísos no era
suya ni *una* sola hora.

No como los señores de los antiguos puertos
mercantiles, pensando cómo trascenderían
su realidad con cuadros sin igual,
y a su vez, con el tiempo, superar esos cuadros;
y los que como una hoja estaban replegados
en la ciudad de su dorado manto,
respirando, suaves, con las sienes canosas...

Aquéllos eran ricos que a la vida obligaron
a ser ilimitada y pesada y caliente.
Los días de los ricos, sin embargo, han pasado

1. «Gossudar» significa señor o jefe; en ruso en el original. (N. del T.)

und keiner wird sie dir zurückverlangen,
nur mach die Armen endlich wieder arm.

SIE *sind es nicht. Sie sind nur die Nicht-Reichen,*
die ohne Willen sind und ohne Welt;
gezeichnet mit der letzten Ängste Zeichen
und überall entblättert und entstellt.

Zu ihnen drängt sich aller Staub der Städte,
und aller Unrat hängt sich an sie an.
Sie sind verrufen wie ein Blatternbette,
wie Scherben fortgeworfen, wie Skelette,
wie ein Kalender, dessen Jahr verrann, -
und doch: wenn deine Erde Nöte hätte:
sie reihte sie an eine Rosenkette
und trüge sie wie einen Talisman.

Denn sie sind reiner als die reinen Steine
und wie das blinde Tier, das erst beginnt,
und voller Einfalt und unendlich Deine
und wollen nichts und brauchen nur das Eine:

so arm sein dürfen, wie sie wirklich sind.

DENN *Armut ist ein grosser Glanz aus Innen...*

DU *bist der Arme, du der Mittellose,*
du bist der Stein, der keine Stätte hat,
du bist der fortgeworfene Leprose,
der mit der Klapper umgeht vor der Stadt.

y nadie va a pedirte que puedan regresar;
haz sólo que los pobres sean otra vez pobres.

PUES no lo son. Son sólo los no-ricos,
que están sin voluntad y están sin mundo;
marcados con los signos de los últimos miedos,
por doquier deshojados, en todo deformados.

A ellos acude el polvo ciudadano
y toda la inmundicia se les cuelga.
Se les ve sospechosos, cual cama con viruela,
tirados como tiestos rotos, como esqueletos,
igual que un calendario ya pasado;
y aun así: si tu tierra sufriera privaciones
los entretejería en coronas de rosas
y como un talismán los llevaría.

Pues son más puros que las piedras puras,
y como animal ciego que ahora empieza,
llenos de sencillez, y sin límite tuyos;
no quieren nada, sólo *lo único* necesitan:

el poder ser tan pobres como en realidad son.

PUES pobreza es fulgor, muy grande, desde dentro.

TÚ eres el pobre, tú el que no tiene medios,
tú eres la piedra que no tiene sitio,
el leproso expulsado que da vueltas
con su carraca, frente a la ciudad.

Denn dein ist nichts, so wenig wie des Windes,
und deine Blösse kaum bedeckt der Ruhm;
das Alltagskleidchen eines Waisenkindes
ist herrlicher und wie ein Eigentum.

Du bist so arm wie eines Keimes Kraft
in einem Mädchen, das es gern verbürge
und sich die Lenden presst, dass sie erwürge
das erste Atmen ihrer Schwangerschaft.

Und du bist arm: so wie der Frühlingsregen,
der selig auf der Städte Dächer fällt,
und wie ein Wunsch, wenn Sträflinge ihn hegen
in einer Zelle, ewig ohne Welt.
Und wie die Kranken, die sich anders legen
und glücklich sind; wie Blumen in Geleisen
so traurig arm im irren Wind der Reisen;
und wie die Hand, in die man weint, so arm...

Und was sind Vögel gegen dich, die frieren,
was ist ein Hund, der tagelang nicht frass,
und was *ist gegen dich das Sichverlieren,*
das stille lange Traurigsein von Tieren,
die man als Eingefangene vergass?

Und alle Armen in den Nachtasylen,
was sind sie gegen dich und deine Not?
Sie sind nur kleine Steine, keine Mühlen,
aber sie mahlen doch ein wenig Brot.

Du aber bist der tiefste Mittellose,
der Bettler mit verborgenem Gesicht;

Pues lo mismo que al viento, nada te pertenece;
tu gloria apenas tapa tu pura desnudez;
el trajecito gris de un huérfano
es más espléndido, y como una propiedad.

Eres tan pobre como la fuerza de un embrión
dentro de una muchacha que quisiera ocultarlo,
y aprieta las caderas, para ahogar
el primer respirar de su embarazo.

Y tú eres pobre: pobre cual lluvia en primavera,
que en los tejados cae de la ciudad, feliz;
cual deseo, abrigado por un preso
en su celda, sin mundo eternamente.
Y como los enfermos, que cambian de postura
y que felices son; cual flores entre vías
tan pobres bajo el viento loco de los viajes;
y cual la mano en que se llora, pobre...

¿Y qué son, a tu lado, los pájaros con frío,
qué un perro sin comer, después de muchos días?
¿*Qué*, a tu lado, el perderse; qué es la callada y larga
tristeza de animales, que fueron olvidados,
cual si de prisioneros se tratara?

Y todos los mendigos del asilo nocturno,
¿a tu lado qué son, y frente a tu miseria?
Sólo piedras pequeñas, no molinos,
y sin embargo muelen un poquito de pan.

Mas tú eres el más hondo en la miseria,
eres como el mendigo con la cara tapada;

du bist der Armut grosse Rose,
die ewige Metamorphose
des Goldes in das Sonnenlicht.

Du bist der leise Heimatlose,
der nichtmehr einging in die Welt:
zu gross und schwer zu jeglichem Bedarfe.
Du heulst im Sturm. Du bist wie eine Harfe,
an welcher jeder Spielende zerschellt.

DU, *der du weisst, und dessen weites Wissen*
aus Armut ist und Armutsüberfluss:
Mach, dass die Armen nichtmehr fortgeschmissen
und eingetreten werden in Verdruss.
Die andern Menschen sind wie ausgerissen;
sie aber stehn wie eine Blumen-Art
aus Wurzeln auf und duften wie Melissen
und ihre Blätter sind gezackt und zart.

BETRACHTE *sie und sieh, was ihnen gliche:*
sie rühren sich wie in den Wind gestellt
und ruhen aus wie etwas, was man hält.
In ihren Augen ist das feierliche
Verdunkeltwerden lichter Wiesenstriche,
auf die ein rascher Sommerregen fällt.

SIE *sind so still; fast gleichen sie den Dingen.*
Und wenn man sich sie in die Stube lädt,
sind sie wie Freunde, die sich wiederbringen,

eres la enorme rosa de pobreza,
y la metamorfosis incesante
del oro en luz del sol.

Tú eres el exiliado silencioso
que no ha vuelto ya nunca a entrar en este mundo:
excesivo y pesado para cualquier tarea.
En la tormenta aúllas. Y tú eres como un arpa
en que se estrella todo el que la tañe.

TÚ, que sabes, y cuya extensa ciencia
está hecha de pobreza y de su exceso:
haz que los pobres nunca ya más sean expulsados
ni sean pisoteados con disgusto.
Porque los demás hombres están como arrancados;
pero ellos se levantan, como un tipo de flor,
de sus raíces, y huelen como melisas
y sus hojas son tiernas y dentadas.

OBSÉRVALOS y mira a lo que se parecen:
se mueven suavemente, como expuestos al viento,
y descansan como algo retenido.
En sus ojos está el solemne oscurecerse
de las claras comarcas de pradera,
en las que cae una lluvia rápida de verano.

ESTÁN tan quietos; casi iguales que las cosas.
Y si se les invita a entrar en el hogar
son como amigos que otra vez se juntan,

*und gehn verloren unter dem Geringen
und dunkeln wie ein ruhiges Gerät.*

*Sie sind wie Wächter bei verhängten Schätzen,
die sie bewahren, aber selbst nicht sahn, -
getragen von den Tiefen wie ein Kahn,
und wie das Leinen auf den Bleicheplätzen
so ausgebreitet und so aufgetan.*

UND *sieh, wie ihrer Füsse Leben geht:
wie das der Tiere, hundertfach verschlungen
mit jedem Wege; voll Erinnerungen
an Stein und Schnee und an die leichten, jungen
gekühlten Wiesen, über die es weht.*

*Sie haben Leid von jenem grossen Leide,
aus dem der Mensch zu kleinem Kummer fiel;
des Grases Balsam und der Steine Schneide
ist ihnen Schicksal, - und sie lieben beide
und gehen wie auf deiner Augen Weide
und so wie Hände gehn im Saitenspiel.*

UND *ihre Hände sind wie die von Frauen,
und irgendeiner Mutterschaft gemäss;
so heiter wie die Vögel wenn sie bauen, -
im Fassen warm und ruhig im Vertrauen,
und anzufühlen wie ein Trinkgefäss.*

IHR *Mund ist wie der Mund an einer Büste,
der nie erklang und atmete und küsste
und doch aus einem Leben das verging*

y que se pierden entre lo minúsculo
y se oscurecen como un tranquilo utensilio.

Son como vigilantes de tesoros tapados,
que los custodian, pero sin nunca haberlos visto;
llevados por la hondura como barcas,
y, como el lienzo puesto a blanquear,
así de abiertos y extendidos.

Y MIRA cómo va la vida de sus pies:
como la de animales, cien veces enlazada
a todos los caminos; muy llena de recuerdos
de piedra y nieve y de ligeros prados,
juveniles y frescos, por los que sopla el viento.

Sufren de aquel dolor inmenso
desde el que cayó el hombre a penas más mezquinas;
el bálsamo del prado y el filo de la piedra
son para ellos destino; los aman a los dos
y andan como por sobre deleites de tus ojos
y como van las manos por la lira.

Y COMO de mujeres son sus manos,
cual si estuvieran hechas a la maternidad;
alegres como pájaros al construir sus nidos,
calientes agarrando, confiando sosegadas,
y como un vaso para el tacto.

SU BOCA es cual la boca de una estatua,
que nunca respiró ni sonó ni besó
y sin embargo está hecha de una vida pasada

das alles, weise eingeformt, empfing
und sich nun wölbt, als ob er alles wüsste -
und doch nur Gleichnis ist und Stein und Ding...

UND *ihre Stimme kommt von ferneher*
und ist vor Sonnenaufgang aufgebrochen,
und war in grossen Wäldern, geht seit Wochen,
und hat im Schlaf mit Daniel gesprochen
und hat das Meer gesehn, und sagt vom Meer.

UND *wenn sie schlafen, sind sie wie an alles*
zurückgegeben was sie leise leiht,
und weit verteilt wie Brot in Hungersnöten
an Mitternächte und an Morgenröten,
und sind wie Regen voll des Niederfalles
in eines Dunkels junge Fruchtbarkeit.

Dann bleibt nicht eine *Narbe ihres Namens*
auf ihrem Leib zurück, der keimbereit
sich bettet wie der Samen jenes Samens,
aus dem du stammen wirst von Ewigkeit.

UND *sieh: ihr Leib ist wie ein Bräutigam*
und fliess im Liegen hin gleich einem Bache,
und lebt so schön wie eine schöne Sache,
so leidenschaftlich und so wundersam.
In seiner Schlankheit sammelt sich das Schwache,
das Bange, das aus vielen Frauen kam;
doch sein Geschlecht ist stark und wie ein Drache
und wartet schlafend in dem Tal der Scham.

que ha recibido todo, sabiamente grabado,
y ahora se curva, como si lo supiera todo;
pero es sólo parábola, y es piedra y es objeto...

Y SU voz viene de muy lejos,
y antes de amanecer se ha puesto en marcha,
y estuvo en grandes bosques, marcha ya hace semanas,
y ha hablado en sueños con Daniel,
y ha visto el mar, y habla del mar.

Y ESTÁN como devueltos, cuando duermen,
a cuanto suavemente les ha sido prestado,
bien repartidos, como el pan en carestía,
en medias noches y en amaneceres,
y están, como la lluvia, llenos de la caída
hacia el fructificar, joven, de una tiniebla.

Entonces, de su nombre, ni *una* cicatriz queda
en su cuerpo que, ya dispuesto a germinar,
se coloca cual grano de aquella sementera
de donde saldrás tú, desde la eternidad.

Y MIRA: como un novio está su cuerpo,
fluido en su reposo cual si fuera un arroyo,
y vive tan hermoso como una bella cosa,
tan lleno de pasión y tan extraño.
En su esbeltez lo débil se concentra,
y el temor, que llegó desde muchas mujeres;
pero su sexo es fuerte, similar a un dragón,
y espera, soñoliento, en valle de pudor.

DENN sieh: sie werden leben und sich mehren
und nicht bezwungen werden von der Zeit,
und werden wachsen wie des Waldes Beeren
den Boden bergend unter Süssigkeit.

Denn selig sind, die niemals sich entfernten
und still im Regen standen ohne Dach;
zu ihnen werden kommen alle Ernten,
und ihre Frucht wird voll sein tausendfach.

Sie werden dauern über jedes Ende
und über Reiche, deren Sinn verrinnt,
und werden sich wie ausgeruhte Hände
erheben, wenn die Hände aller Stände
und aller Völker müde sind.

NUR nimm sie wieder aus der Städte Schuld,
wo ihnen alles Zorn ist und verworren
und wo sie in den Tagen aus Tumult
verdorren mit verwundeter Geduld.

Hat denn für sie die Erde keinen Raum?
Wen sucht der Wind? Wer trinkt des Baches Helle?
Ist in der Teiche tiefem Ufertraum
kein Spiegelbild mehr frei für Tür und Schwelle?
Sie brauchen ja nur eine kleine Stelle,
auf der sie alles haben wie ein Baum.

DES Armen Haus ist wie ein Altarschrein.
Drin wandelt sich das Ewige zur Speise,

PUES mira: vivirán, se multiplicarán,
no serán sometidos por el tiempo,
y cual bayas del bosque crecerán,
cubriendo el suelo bajo su dulzura.

Pues dichosos aquellos que nunca se alejaron,
bajo la lluvia inmóviles, sin techo;
a ellos se acercará toda cosecha,
su fruto será pleno, exuberante.

Ellos perdurarán sobre todo final,
sobreviviendo a imperios cuyo sentido pasa,
y se alzarán cual manos reposadas,
cuando todas las manos de todas las castas
y de todos los pueblos se fatiguen.

DE LA culpa de las ciudades sácalos,
donde todo es confuso, todo es ira para ellos,
y donde en días tumultuosos
se pudren, con paciencia vulnerada.

¿No hay espacio para ellos en la tierra?
¿A quién el viento busca? ¿Quién bebe el claro arroyo?
¿No hay en el hondo sueño, a orillas del estanque,
ningún reflejo libre para portal y umbral?
Tan sólo necesitan un pequeño lugar
para tenerlo todo, como un árbol.

LA CASA de los pobres es como un tabernáculo.
En ella se convierte en comida lo eterno,

und wenn der Abend kommt, so kehrt es leise
zu sich zurück in einem weiten Kreise
und geht voll Nachklang langsam in sich ein.

Des Armen Haus ist wie ein Altarschrein.

Des Armen Haus ist wie des Kindes Hand.
Sie nimmt nicht, was Erwachsene verlangen;
nur einen Käfer mit verzierten Zangen,
den runden Stein, der durch den Bach gegangen,
den Sand, der rann, und Muscheln, welche klangen;
sie ist wie eine Waage aufgehangen
und sagt das allerleiseste Empfangen
langschwankend an mit ihrer Schalen Stand.

Des Armen Haus ist wie des Kindes Hand.

Und wie die Erde ist des Armen Haus:
Der Splitter eines künftigen Kristalles,
bald licht, bald dunkel in der Flucht des Falles;
arm wie die warme Armut eines Stalles,
und doch sind Abende: da ist sie alles,
und alle Sterne gehen von ihr aus.

DIE *Städte aber wollen nur das Ihre*
und reissen alles mit in ihren Lauf.
Wie hohles Holz zerbrechen sie die Tiere
und brauchen viele Völker brennend auf.

Und ihre Menschen dienen in Kulturen
und fallen tief aus Gleichgewicht und Mass,

y cuando ya atardece se vuelve suavemente,
en un extenso círculo, hacia sí,
entrando en su interior, lleno de ecos, despacio.

La casa de los pobres es como un tabernáculo.

La casa de los pobres es cual mano de un niño.
No coge lo que piden los mayores;
sólo un escarabajo con pinzas adornadas,
cantos redondeados, que andaban por el río,
la arena, que corría, y conchas, que sonaban;
está colgada, como una balanza,
y anuncia el más ligero recibir,
lentamente oscilando sus platillos.

La casa de los pobres es cual mano de un niño.

Y cual la tierra es la casa del pobre:
la esquirla de un cristal futuro,
ya diáfano, ya oscuro, al caer, en la huida;
pobre cual la caliente pobreza de un establo;
y sin embargo hay tardes en las que ella lo es todo,
y todas las estrellas de ella emanan.

MAS las ciudades sólo quieren tener lo suyo
y en su carrera arrastran todo.
Como madera hueca destrozan animales
y consumen, ardiendo, muchos pueblos.

Sus habitantes sirven en cultivos
y de todo equilibrio y medida se salen,

und nennen Fortschritt ihre Schneckenspuren
und fahren rascher, wo sie langsam fuhren,
und fühlen sich und funkeln wie die Huren
und lärmen lauter mit Metall und Glas.

Es ist, als ob ein Trug sie täglich äffte,
sie können gar nicht mehr sie selber sein;
das Geld wächst an, hat alle ihre Kräfte
und ist wie Ostwind gross, und sie sind klein
und ausgeholt und warten, dass der Wein
und alles Gift der Tier- und Menschensäfte
sie reize zu vergänglichem Geschäfte.

UND *deine Armen leiden unter diesen*
und sind von allem, was sie schauen, schwer
und glühen frierend wie in Fieberkrisen
und gehn, aus jeder Wohnung ausgewiesen,
wie fremde Tote in der Nacht umher;
und sind beladen mit dem ganzen Schmutze,
und wie in Sonne Faulendes bespien, -
von jedem Zufall, von der Dirnen Putze,
von Wagen und Laternen angeschrien.

Und gibt es einen Mund zu ihrem Schutze,
so mach ihn mündig und bewege ihn.

O WO *ist der, der aus Besitz und Zeit*
zu seiner grossen Armut so erstarkte,
dass er die Kleider abtat auf dem Markte
und bar einherging vor des Bischofs Kleid.

consideran progreso sus rastros de limacos,
y viajan más deprisa cuando marchan despacio,
y se sienten y brillan como las prostitutas,
y alborotan más fuerte con metal y cristal.

Es como si un engaño les burlara a diario,
y ya no pueden ser tan siquiera ellos mismos;
el dinero prospera, posee sus energías,
cual viento del levante, grande; y ellos, pequeños,
esperan a que el vino y todo aquel veneno
de los jugos humanos y de los animales
les excite a negocios pasajeros.

Y TUS pobres por esta causa sufren,
y están pesados ante cuanto ven
y, como en febril crisis, con frío están ardiendo,
y marchan, expulsados de todas las viviendas,
como muertos extraños, dando vueltas de noche;
con toda la inmundicia están cargados,
se les escupe, como a algo podrido al sol;
insultados por todo azar, por atavíos
de las mozas, por coches, por faroles.

Y si existe una boca para su protección
hazla que se emancipe y que se mueva.

OH, dónde está el que, desde la posesión y el tiempo,[1]
hacia su gran pobreza, se fortaleció tanto,
que se quitó la ropa en el mercado
y, desnudo, fue andando ante el manto obispal.

1. Se refiere a San Francisco de Asís. (N. del T.)

Der Innigste und Liebendste von allen,
der kam und lebte wie ein junges Jahr;
der braune Bruder deiner Nachtigallen,
in dem ein Wundern und ein Wohlgefallen
und ein Entzücken an der Erde war.

Denn er war keiner von den immer Müdern,
die freudeloser werden nach und nach,
mit kleinen Blumen wie mit kleinen Brüdern
ging er den Wiesenrand entlang und sprach.
Und sprach von sich und wie er sich verwende
so dass es allem eine Freude sei;
und seines hellen Herzens war kein Ende,
und kein Geringes ging daran vorbei.

Er kam aus Licht zu immer tieferm Lichte,
und seine Zelle stand in Heiterkeit.
Das Lächeln wuchs auf seinem Angesichte
und hatte seine Kindheit und Geschichte
und wurde reif wie eine Mädchenzeit.

Und wenn er sang, so kehrte selbst das Gestern
und das Vergessene zurück und kam;
und eine Stille wurde in den Nestern,
und nur die Herzen schrieen in den Schwestern,
die er berührte wie ein Bräutigam.

Dann aber lösten seines Liedes Pollen
sich leise los aus seinem roten Mund
und trieben träumend zu den Liebevollen
und fielen in die offenen Corollen
und sanken langsam auf den Blütengrund.

Entre todos, el más interior y amoroso,
que vino y que vivió como un año que es joven;
el pardo hermano de tus ruiseñores,
en quien había asombro y había agrado,
y arrobamiento por la tierra.

Porque él no era de aquellos, cada vez más cansados,
que poco a poco pierden la alegría;
con florecillas, como con hermanos pequeños,
iba al borde del prado, platicando.
Y hablaba de sí mismo, y de cómo entregarse
para que hubiera un gozo para todo;
para su corazón, tan claro, no había fin,
y ni lo más pequeño le pasaba de largo.

Venía de la luz hacia la luz más honda,
y su celda quedaba en la alegría.
La sonrisa crecía en su semblante
y tenía niñez, y tenía una historia
y se hacía madura cual tiempo de muchacha.

Y al cantar, el ayer y lo olvidado
volvían otra vez a renacer;
y se hacía el silencio por los niños; gritaban
los corazones sólo en las hermanas
a las que conmovía como esposo.

Mas luego se exhalaban en su canto los pólenes
con suavidad, desde su boca roja,
y flotaban en sueños hacia las amorosas,
cayendo en las corolas bien abiertas,
y hundiéndose despacio en el suelo fecundo.

Und sie empfingen ihn, den Makellosen,
in ihrem Leib, der ihre Seele war.
Und ihre Augen schlossen sich wie Rosen,
und voller Liebesnächte war ihr Haar.

Und ihn empfing das Grosse und Geringe.
Zu vielen Tieren kamen Cherubim
zu sagen, dass ihr Weibchen Früchte bringe, -
und waren wunderschöne Schmetterlinge:
denn ihn erkannten alle Dinge
und hatten Fruchtbarkeit aus ihm.

Und als er starb, so leicht wie ohne Namen,
da war er ausgeteilt: sein Samen rann
in Bächen, in den Bäumen sang sein Samen
und sah ihn ruhig aus den Blumen an.
Er lag und sang. Und als die Schwestern kamen,
da weinten sie um ihren lieben Mann.

O WO *ist er, der Klare, hingeklungen?*
Was fühlen ihn, den Jubelnden und Jungen,
die Armen, welche harren, nicht von fern?

Was steigt er nicht in ihre Dämmerungen -
der Armut grosser Abendstern.

Y ellas le recibían, intachable, en sus cuerpos,
que eran también sus almas. Y sus ojos
cual rosas se cerraban,
y era lleno su pelo de las noches de amor.

Le recibió lo grande y también lo minúsculo.
Vinieron querubines a muchos animales,
a decir que sus hembras parirían,
y eran maravillosas mariposas;
porque todas las cosas supieron conocerle
y su fecundidad de él la recibían.

Y al morir, tan ligero como si fuera anónimo,
se repartió: y su semen corría
en arroyos, cantaba por los árboles,
y en medio de las flores, tranquilo, le miraba.
El yacía y cantaba. Y al llegar las hermanas,
a llorar se pusieron por su querido esposo.

OH, ¿dónde fue a sonar, aquel que era tan claro?
¡Cuánto le sienten ya, al jubiloso y joven,
los pobres que le aguardan desde lejos!

¡Oh, cómo se levanta en sus crepúsculos,
estrella vespertina, grande, de la pobreza!

DIE VERSANFÄNGE

Erstes Buch

Das Buch vom mönchischen Leben [1899]

INDICE

Libro Primero

El Libro de la Vida Monástica [1899]

ZWEITES BUCH

Das Buch von der Pilgerschaft [1901]

LIBRO SEGUNDO

El Libro de la Peregrinación [1901]

DRITTES BUCH

Das Buch von der Armut und vom Tode [1903]

LIBRO TERCERO

El Libro de la Pobreza y de la Muerte [1903]

Impreso en Talleres Gráficos
LIBERDUPLEX, S. L.
Constitución, 19
08014 Barcelona

POESÍA

Blas de Otero	1.	*Pido la paz y la palabra*
Camilo José Cela	2.	*Pisando la dudosa luz del día*
Gloria Fuertes	3.	*Poeta de guardia*
Heinrich Heine	4.	*Poemas*
José Antonio Labordeta	5.	*Poemas y canciones*
Ángel González	6.	*Tratado de urbanismo*
Gabriel Celaya	7.	*Poemas de Juan de Leceta*
Carlos Sahagún	8.	*Memorial de la noche*
Antonio Colinas	9.	*Sepulcro en Tarquinia*
Pablo Neruda	10.	*Veinte poemas de amor y una canción desesperada*
Joan Salvat-Papasseit	11.	*Cincuenta poemas*
Pablo Neruda	12.	*Estravagario*
José Agustín Goytisolo	13.	*Taller de arquitectura*
Pablo Neruda	14.	*El mar y las campanas*
Miguel Hernández	15.	*Viento del pueblo*
Pablo Neruda	16.	*Canto general*
Rafael Alberti	17.	*Marinero en tierra*
Pablo Neruda	18.	*El corazón amarillo*
Ives Bonnefoy	19.	*Antología*
Pablo Neruda	20.	*Los versos del capitán*
José Agustín Goytisolo	21.	*Del tiempo y del olvido*
Pablo Neruda	22.	*Defectos escogidos - 2000*
Carlos Álvarez	23.	*Los poemas del bardo*
J. M. Caballero Bonald	24.	*Descrédito del héroe*
Blas de Otero	25.	*En castellano*
Miguel Hernández	26.	*Cancionero y romancero de ausencias*

Ángela Figuera Aymerich	27.	*Belleza cruel*
Álvaro Pombo	28.	*Variaciones*
Luis Martínez de Merlo	29.	*Alma del tiempo*
Félix Grande	30.	*Las Rubáiyátas de Horacio Martín*
José Lezama Lima	31.	*Fragmentos a su imán*
Carlos Barral	32.	*Usuras y figuraciones*
Rainer Maria Rilke	33.	*Elegías de Duino*
Adrián Desiderato	34.	*30 poemas escritos en invierno*
Jacques Prévert	35.	*Palabras*
José Agustín Goytisolo	36.	*Salmos al viento*
Mario Trejo	37.	*El uso de la palabra*
Pere Quart	38.	*Antología*
Joan Vinyoli	39.	*Cuarenta poemas*
Juan Gelman	40.	*Hechos y relaciones*
José Agustín Goytisolo	41.	*Los pasos del cazador*
Miguel Labordeta	42.	*Epilírica*
Ana María Moix	43.	*A imagen y semejanza*
Robert Graves	44.	*Cien poemas*
Juan Gelman	45.	*Si dulcemente*
Salvador Espriu	46.	*La piel de toro*
Rainer Maria Rilke	47.	*Sonetos a Orfeo*
José Agustín Goytisolo	48.	*Final de un adiós*
Idea Vilariño	49.	*Poemas de amor-Nocturnos*
Rafael Alberti	50.	*El libro del mar*
José Agustín Goytisolo	51.	*El retorno*
José Batlló	52.	*Cien poemas de amor de la lírica castellana*
Gabriele D'Annunzio	53.	*Canto nuevo*
Blas de Otero	54.	*Poemas de amor*
José Agustín Goytisolo	55.	*El rey mendigo*
Rainer Maria Rilke	56.	*El libro de horas*
Saint-John Perse	57.	*Poemas*
Enrique Lihn	58.	*Álbum de toda especie de poemas*
Joan Brossa	59.	*Me hizo Joan Brossa*
Neus Aguado	60.	*Ginebra en bruma rosa*
Philip Larkin	61.	*Ventanas altas*
Walt Whitman	62.	*Hojas de hierba*
José Agustín Goytisolo	66.	*A veces gran amor*
Lizano de Berceo	67.	*Lo unitario y lo diverso*
José Agustín Goytisolo	68.	*Sobre las circunstancias*
Feliu Formosa	69.	*Hora en limpio*
Mónica Monteys	70.	*Los años olvidados*
Peter Handke	71.	*Poema a la duración*
Álvaro Pombo	72.	*Protocolos para la rehabilitación del firmamento*
Cristina Peri Rossi	73.	*Babel bárbara*
Javier Lentini	74.	*Viaje a la última isla*
José Agustín Goytisolo	75.	*La noche le es propicia*
J. L. Giménez-Frontín	76.	*Que no muera ese instante*
Jesús Lizano	77.	*Sonetos*
José Agustín Goytisolo	78.	*Novísima Oda a Barcelona*
Mihály Dés	79.	*Noche insular*
Alfonso Pexegueiro	80.	*El lago de las garzas azules*
María Negroni	81.	*El viaje de la noche*
Yanis Ritsos	82.	*De papel*
Cristina Peri Rossi	83.	*Otra vez Eros*